

UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO

INSTITUTO DEL CONURBANO

MAESTRIA EN ECONOMIA SOCIAL

**ENTRE HUSOS Y TRAMAS: LA EXPERIENCIA DE LAS PRODUCTORAS Y
PRODUCTORES TEXTILES EN LA RUTA DEL TELAR DEL DEPARTAMENTO
BELÉN PROVINCIA DE CATAMARCA.**

TESISTA: NATALIA MARTINI

DIRECTORA: MARÍA BELÉN VERÓN PONCE

ABRIL DE 2025.

*A mis abuelos,
Antonio Martini y Luis Filack.*

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a los que de alguna u otra manera estuvieron en este *largo* proceso de finalización de la Maestría. En ese sentido reconocer la generosidad del equipo docente de la MAES por sus devoluciones y acompañamiento.

En segundo lugar a mis compañer@s de Agricultura Familiar, en especial a Rodrigo Castro, Melina Zocchi, Emilio Brarda, y much@s otr@s que, a pesar de las adversidades siguen luchando por un modo de vida rural con un Estado presente.

A las productoras y productores de Belén, protagonistas de este trabajo, de los cuales desaprendí y aprendí *sobre lo económico, lo social y lo cultural*.

A mi familia y amigos por convencerme de que tenía “algo para decir” en el mundo académico, y a mi tutora Belén Verón por sus aportes entre mates compartidos.

TÍTULO:

Entre husos y tramas: la experiencia de las productoras y productores textiles en la Ruta del Telar del departamento Belén provincia de Catamarca.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN GENERAL	8
Planteo del Problema de Investigación.....	10
Las Preguntas de Investigación	15
Los Objetivos de Investigación	15
Encuadre Conceptual.....	16
Economía Social.....	16
Nueva Ruralidad.....	18
Territorio	26
Estrategia Metodológica y Secuencia de Exposición.....	28
Secuencia de exposición.....	32
CAPÍTULO 1:	34
EL PROGRAMA SOCIAL AGROPECUARIO:	34
POLÍTICAS PÚBLICAS DE DESARROLLO RURAL Y ECONOMÍA SOCIAL EN CATAMARCA (1993–2018).....	34
Introducción.....	34
La Institucionalidad del Programa Social Agropecuario: la Subsecretaría de Agricultura Familiar.	37
Configuración Estructural de la SAF en Catamarca	39
Políticas de Inclusión Económica para la Agricultura Familiar: Análisis del Monotributo de Agricultura Familiar y el Registro Nacional de la Agricultura Familiar en Catamarca.....	41
Experiencias Socioeconómicas Locales.....	42
Los Programas de Financiamiento para el Sector de la Agricultura Familiar	43
Los proyectos PROINDER ejecutados por la SAF Catamarca.....	43
Los proyectos PRODERI (Programa de Desarrollo Rural Incluyente) de la SAF - Catamarca.....	49
Organizaciones de la economía social: experiencias distintivas de intervención territorial.....	53
Proceso organizativo e intervención estatal en la defensa de la tierra por parte de comunidades del Sur de la Paz (Equipo Socio Territorial de La Paz).....	53
Feria Arco Iris de Santa María (EST Santa María).....	55
Proceso de acompañamiento socio organizativos en el Departamento Tinogasta (EST´s Tinogasta): Cooperativa Agroindustrial Jóvenes el Kakán	60

CAPÍTULO 2	64
EL DEPARTAMENTO BELÉN: CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS, SOCIALES Y CULTURALES	64
Introducción.....	64
El departamento Belén.....	64
La economía local en perspectiva histórica	65
El modelo de minería a gran escala	67
Actividades Agroganaderas y Textiles.....	69
Estrategias de subsistencia de las unidades domésticas rurales.....	71
Estrategias de Organización Comunitaria	75
CAPÍTULO 3: PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO DE CASO: LA RUTA DEL TELAR, DPTO. BELÉN PROVINCIA DE CATAMARCA.	78
Introducción.....	78
Antecedentes institucionales y génesis de la ruta.....	78
Eslabones de la Cadena de Valor Textil - Artesanal.....	84
Producción Primaria: Esquila Y Acondicionamiento	84
Hilado	88
Tejeduría	88
Las Postas.....	89
CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	109
Caracterización Socioeconómica de las postas.....	109
Clasificación de las Postas según su grado de acumulación.....	111
Los tiempos de trabajo necesarios y su valoración.....	116
REFLEXIONES FINALES	123
BIBLIOGRAFIA.....	128
ANEXO I.....	133
INSTRUMENTO DE RELEVAMIENTO.....	133
ANEXO II.....	138
REGISTRO FOTOGRÁFICO	138
“LAS POSTAS”	138

ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICOS E ILUSTRACIONES

Cuadro 1: Cantidad de Núcleos de Agricultura Familiar.....	42
Cuadro 2: Proyectos PRONIDER 2009-2012.....	44
Cuadro 3: Proyectos PRODERI 2012 – 2017. SAF – CATAMARCA.....	51
Cuadro 4: Relevamiento Feria Arco Iris. Santa María.	56
Cuadro 5: Explotaciones Agropecuarias s/cantidad de Hectáreas. Belén.	66
Cuadro 6: Proyectos ejecutados en el Dpto. Belén.	77
Cuadro 7: Organizaciones Participantes de la Mesa de Gestión Territorial. Dpto. Belén. Año 2016	83
Cuadro 8: <i>Chakus en Catamarca. Año 2015</i>	87
Cuadro 9: <i>Postas Relevadas</i>	92
Cuadro 10: Etapas del proceso productivo por tipo de fibra.....	117
Gráfico 1: Edad de la tejedora/or textil	110
Gráfico 2: Integrantes de la U.D.....	110
Gráfico 3: Nivel educativo alcanzado.....	111
Gráfico 4: Nivel educativo: “Recambio Generacional”	111
Gráfico 5: Clasificación de las Postas según tipo de acumulación	114
Gráfico 6: Composición de Ingresos de las Postas	115
Ilustración 1: Mapa Ruta del Telar	82
Ilustración 2: Stand Institucional de CAVALAF en la Expo Cerros y Puna. Antofagasta de la Sierra.	84
Ilustración 3: Chaku en el Departamento de Antofagasta de la Sierra	86
Ilustraciones 4 ^a y 4b: Cooperativa Mesa Local laguna Blanca	98
Ilustración 5: Cooperativa Arañitas Hilanderas.....	99
Ilustraciones 6a y 6b: Herramientas e hilatura de Graciela Salvatierra.....	105

Ilustración 7: Intercambio en posta María Aybar	106
Ilustración 8a y 8b: Elaboración de caminos de mesa para minorista	107

INTRODUCCIÓN GENERAL

Me propongo en esta tesis dejar una huella sobre una práctica social – concreta del norte de nuestro país, un quehacer preexistente a la colonia y que aún pervive como actividad. Dar ese salto cognitivo que inicia desde la intervención a partir de dispositivos específicos en un contexto particular, y transformarse en conocimiento, en un teorizar desde el campo de la economía social. El “tema” elegido para mi tesis es producto del recorrido efectuado en la maestría en economía social, de las diferentes prácticas que tuve entre el 2010 y el 2017 de trabajo, principalmente como técnica de Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación - delegación Catamarca, a partir de las intervenciones territoriales con el equipo técnico del entonces Oeste Norte, que comprendía los departamentos de Belén y Antofagasta de la Sierra efectuadas durante el 2014 y el 2017.

Hablar de las intervenciones territoriales en esta tesis implicará presentar una sistematización reflexiva sobre las diferentes actividades efectuadas en los territorios anteriormente enunciados. Por actividades nos referimos a: talleres de diagnóstico territorial, capacitaciones, formulación y ejecución de proyectos, acompañamiento en ferias locales y provinciales. Siendo más específica, el análisis versará sobre las actividades relacionadas al caso de estudio: la Ruta del Telar en el departamento de Belén. Particularmente en el Oeste de la provincia, en los departamentos de: Belén, Antofagasta de la Sierra y Santa María, se concentran en términos generales diferentes eslabonamientos de la cadena de valor de la lana y la fibra: cría y producción animal, esquila, producción de fibras, tejeduría y comercialización de los productos.

Se resalta que para el sustento teórico de este trabajo se ha recurrido a varios autores con una mirada interdisciplinaria en una búsqueda de respuestas a los interrogantes que se plantean en el presente trabajo de tesis. Proponiendo incluso un enfoque transdisciplinario para pensarnos más allá de las propias disciplinas y abrazar la complejidad que los fenómenos merecen, con la certeza de que no pueden separarse

los aspectos sociales de lo económico político y cultural para una intervención integral. En este trabajo se toman como bases teóricas los aportes de José Luis Coraggio, Susana Hintze, Mabel Manzanal, Estela Grassi, Carla Gras, Alejandro Schejtman, y de diferentes tesis en economía social.

Hoy, el proceso de construcción de la economía social requiere del compromiso de la población en general: organizaciones de la sociedad civil, de emprendedores y emprendedoras, de las empresas, universidades, profesionales y técnicos, de los medios de comunicación, entre otros, para que resulte como expresa Coraggio (2007) una utopía posible y realizable.

Podría decirse que no sólo es posible sino deseable y necesaria, porque el sistema económico actual sigue dejando fuera a un alto porcentaje de la población, tendencia que no va a cambiar si no se diseñan estrategias desde la organización de las bases y con el acompañamiento de políticas públicas que defiendan los intereses de las personas involucradas. Hoy se viene interviniendo en diferentes espacios que, aunque todavía desarticulados, están en la búsqueda de un mismo objetivo: fortalecer la economía social en el contexto local.

De esta manera la estrategia se define en relación directa con una mirada compleja la cual requiere de un marco teórico multi referencial que lo sustente y le otorgue la fuerza necesaria para dar el salto cualitativo de superar las fronteras disciplinares dado que, para el momento actual no resulta pertinente encerrarse en las particularidades de cada disciplina, sino por el contrario, es requisito *sine qua non*, pensar en formas de abordaje que sean abarcativas e integrales.

En este marco, con el objeto de realizar un aporte desde la economía social en zonas rurales, se efectuará una aproximación al fenómeno de estudio a través de un estudio de caso denominado "La Ruta del Telar" en el departamento Belén, provincia de Catamarca. Esta iniciativa, impulsada por comunidades rurales locales, fomenta la

articulación de pequeñas productoras/es textiles, artesanas/os y emprendedoras/es, con múltiples atravesamientos que van de lo particular a lo colectivo, de lo público a lo privado, visibilizando un quehacer económico indisociable de su cultura.

Planteo del Problema de Investigación

Existen, en las zonas rurales de la provincia de Catamarca, un colectivo de experiencias productivas y artesanales a pequeña escala, las cuales forman parte de las estrategias de ingresos de las unidades domésticas. La falta de estudios y abordajes integrales (antropológicos, socioeconómicos, culturales) sobre las mismas, hacen que queden ocultas y reducidas a una mirada romántica sobre el quehacer rural. Por otro lado, las políticas públicas nominadas de desarrollo rural y economía social, las cuales son tomadas de manera indistinta en este trabajo, obligan a estas experiencias a mutar/transformarse en “personas jurídicas” o “grupos de emprendedores/as” para acceder a los beneficios programáticos.

La propagación de espacios “meso” (mesoeconómicos y mesopolíticos), como intersticio entre lo “macro” y lo “micro” han impulsado como práctica social concreta, la generación de *mesas de gestión* local, de corredores, rutas temáticas, los cuales se fueron configurando como nuevos territorios rurales. Nuevas nominaciones a viejos territorios que, obligan a un abordaje crítico sobre las transformaciones territoriales reales y concretas, que estas políticas y diseños programáticos han efectuado.

La “oferta” de las políticas públicas se encarna en la figura de la técnica /o en territorio, la cual si debiéramos describirla, se acerca a lo planteado en el trabajo de Nussbaumer y Cowan Ros (2011), como “mediadores sociales”, el cual debe materializar desde su intervención, las directrices de la política pública en un territorio concreto (micropolítica); el rol de los mediadores sociales en la producción de prácticas y significados de la política pública facilitan la circulación de recursos materiales y simbólicos.

La Contextualización del Problema y su Justificación

La inquietud sobre el tema tiene su génesis en los estudios sobre economía social que empecé a realizar en el 2007 en Catamarca. Esto a su vez se reforzó al ingresar en la Subsecretaría de Agricultura Familiar en el año 2010, dependiente del entonces Ministerio de Producción de la Nación. El estudio de caso elegido, el cual abarca el periodo 2014-2017, refiere al departamento Belén ubicado al oeste norte de la provincia de Catamarca. Esta región es reconocida como la “cuna del poncho” siendo sus tejedoras y tejedores reconocidas/os a nivel nacional por sus excelsas prendas, a su vez en esta región se desarrollan actividades agro ganaderas y mineras.

La producción textil - artesanal en la región data de tiempos precolombinos, los pueblos originarios practicaban el tejido como actividad esencial, son saberes que se transmiten intergeneracionalmente. En la “edad de oro” del tejido, en las décadas de 1960 y 1970, esta actividad llegó a ser la más importante de la región; la cual fue a su vez promovida por diferentes planes de promoción productiva ya que la tejeduría no sólo proveía de prendas y artesanías textiles sino de bienes intermedios como la confección de bolsas para otras producciones del noroeste argentino.

Hacia finales del siglo XX, Belén sufrió una serie de cambios en sus dinámicas económicas y sociales, producto de la crisis de las economías regionales y transformación productiva. La región sufrió un deterioro en su estructura productiva debido a la reprimarización de la economía y la falta de políticas públicas que promovieran el desarrollo sostenible. Esto impactó directamente en las comunidades rurales, que dependían de actividades tradicionales como la agricultura y la artesanía textil (Osatinsky, 2014).

La globalización y la apertura de mercados generaron una reconfiguración de las actividades económicas. En el caso de Belén, la producción artesanal perdió competitividad frente a productos industrializados, lo que afectó la economía local y las condiciones de vida de los habitantes (Rofman et al., 1997).

Estas transformaciones económicas exacerbaron las desigualdades sociales y aumentaron los niveles de pobreza en la región. Las comunidades rurales enfrentaron desafíos para adaptarse a los nuevos modelos productivos, lo que llevó a una migración hacia áreas urbanas en busca de mejores oportunidades (Bolsi et al., 2009).

En paralelo a estos procesos, surge en el año 1993 el Programa Social Agropecuario, el cual eligió como los primeros departamentos destinatarios de su intervención en la provincia de Catamarca, a Belén, Ancasti, Santa María y La Paz.

Surgimiento del Programa Social Agropecuario (PSA) en Catamarca

Siguiendo a Estela Grassi (2003), en la década de los noventa, el régimen social de acumulación configuró un orden político institucional *asistencialista* que naturalizó la desigualdad a partir de narrativas como *las víctimas del ajuste*, *los perdedores del modelo*. Durante el proceso de reducción y ajuste estructural del Estado, a nivel nacional se empezó a diseñar la gestión de la asistencia social en diferentes áreas de este. La intervención de los organismos internacionales como el Banco Mundial a través de la transferencia de recursos financieros y la asistencia técnica del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo), en la configuración de este nuevo gerenciamiento de la política, en el periodo 1999-2017, fue clave en dos agencias que nos interesan para la presente investigación: en la entonces Secretaría de Desarrollo Social bajo la égida del poder ejecutivo; y en la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación dependiente del Ministerio de Economía.

Los programas de desarrollo rural que se han ejecutado con componentes socio productivos y comunitarios, fueron: INTA Pro Huerta (creado en 1989) en articulación con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; el Programa Social Agropecuario (creado en 1993) que dependía entonces de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca la cual se encontraba dentro del organigrama del Ministerio de Economía; el PRODERNOA (Programa de Desarrollo Rural para el Noroeste, vigente en el país en el periodo 2000-2011) y el PRODERNEA (Programa de Desarrollo Rural para el Noreste,

vigente en el país en el periodo 1999-2007) con estructuras operativas dependientes de los Ministerios de Producción provinciales, y más recientemente como continuidad del PRODERNOA y PRODERNEA, el PRODERI (Programa de Desarrollo Rural Incluyente, vigente en el periodo: 2014-2018) que en su documento programático incluye con mayor especificidad a los jóvenes, mujeres y pueblos originarios.

El agricultor familiar aparecía así, como el destinatario de las políticas de *lucha contra la pobreza*, actor que encarna la posibilidad de transformación de su realidad a través de las transformaciones productivas que promovían estos programas mencionados, pero desde políticas focalizadas, lo cual entraba en consonancia con el escenario macro de ajuste estructural y exclusión social.

A mediados de setiembre de 1993 en la Provincia de Catamarca comienza a ejecutarse el Programa Social Agropecuario (en adelante PSA); la política de desarrollo rural del mismo estaba orientada a incrementar los ingresos de los productores minifundistas¹ y a promover su participación organizada en la toma de decisiones políticas y en la formulación de proyectos que aportaran a mejorar el autoconsumo familiar y/o a mejorar la generación de excedentes productivos con destino a la venta en el mercado. Las herramientas con las que contaba el Programa eran el acceso por parte de los pequeños productores, a créditos blandos, asistencia técnica y capacitación.

El PSA dependía de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) perteneciente al Ministerio de Producción. Dentro de sus *logros*² podemos citar: la visibilidad social dada al minifundio, a los agricultores familiares y a la heterogeneidad del sector; la promoción y reconocimiento de la población rural,

¹ La conceptualización de la categoría “agricultor familiar” según el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (RENAF) implica: poseer poca superficie de tierra; contar con bajos niveles de capitalización, sin posibilidad de acceso a otras líneas crediticias; sin personal a cargo/contratado exceptuando ciertos momentos del ciclo productivo como las cosechas, su principal fuente de ingreso debía ser la explotación agropecuaria, los ingresos no debían superar el salario estipulado para el peón rural multiplicado por dos. Fuente: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Registro Nacional de la Agricultura Nacional, <https://renaf.magyp.gob.ar/>

² Angaramo, V. (2013). Una Historia para seguir creyendo: A 20 años del Programa Social Agropecuario. Revista PSA Catamarca. Volumen 21, páginas 11 -15.

históricamente marginalizada; el reconocimiento del carácter multidimensional de la pobreza y con ello la multiplicidad de estrategias para la superación de dicha situación; la implementación de enfoques, métodos y tecnología adaptada socialmente a las necesidades, oportunidades y condicionantes de los minifundistas; la sustentabilidad de las propuestas técnicas a través del enfoque agroecológico; la formación e inserción territorial de cuadros técnicos interdisciplinarios.

En el departamento de Belén, una de las líneas de trabajo priorizadas fue el fortalecimiento de la producción textil - artesanal. El proyecto denominado Ruta del Telar, involucró a los nueve municipios del departamento, contó con la participación de organismos provinciales, como la Dirección de Artesanías dependiente de la Secretaría de Turismo de la Provincia, y organismos nacionales, como la Agencia de Extensión Rural del INTA Belén (además del mencionado PSA). El objetivo principal de la Ruta del Telar era promover un espacio de comercialización en territorio, visibilizando las particularidades de cada una de las producciones textiles locales. Uno de los hitos clave en esta iniciativa fue el segundo Encuentro de Hilanderas y Tejedoras, organizado en 2009 por la Mesa de Apoyo a la Economía Social. Este evento dio lugar a la creación de un espacio interinstitucional y multiactoral denominado “Cadena de Valor de la Lana y la Fibra (CAVALAF)”, con una unidad coordinadora central en la capital de la provincia y dos unidades territoriales: una en el departamento de Belén y otra en el departamento de Santa María. En el caso particular de Belén, la CAVALAF se enfocó en la comercialización dentro de la Ruta del Telar, que representó una unidad de trabajo vertebrador de diferentes proyectos complementarios. La ruta del telar estaba compuesta por más de cuarenta y siete (47) postas, conformadas por emprendimientos familiares, individuales, cooperativas, asociaciones civiles, y centros culturales y comerciales municipales. Territorial e institucionalmente, la agenda de trabajo de la Ruta del Telar se incluyó en la Mesa de Desarrollo Rural de Belén, la cual articulaba las diferentes líneas de trabajo territorial.

Es por eso que, ante lo expuesto, nos hacemos las siguientes preguntas que orientan nuestra investigación.

Las Preguntas de Investigación

¿Cuáles son las características económicas y sociales de las productoras y productores textiles que conforman la Ruta del Telar?

¿De qué manera la implementación de programas y proyectos de economía social y desarrollo promovieron nuevas dinámicas económicas y sociales en las poblaciones rurales bajo estudio?

¿Cómo se integra la Ruta del Telar dentro de un modelo de gestión territorial en el departamento de Belén?

Los Objetivos de Investigación

Objetivo General

1. Analizar, desde la perspectiva de la economía social, las dinámicas económicas y sociales de las productoras y productores textiles de la Ruta del Telar en el departamento de Belén provincia de Catamarca.

Objetivos Específicos

- Describir y caracterizar a las productoras y productores textiles que conforman la Ruta del Telar en el departamento de Belén, provincia de Catamarca, Argentina.
- Analizar los efectos de la implementación del programa PSA a partir de la creación de la Secretaría de Agricultura Familiar en el Departamento Belén, provincia de Catamarca, en las dinámicas económicas y sociales de la población local.
- Identificar las estrategias de gestión territorial implementadas en la Ruta del Telar para promover la economía social en el departamento Belén.

Fundamentación de la Elección del Caso de Estudio

El caso elegido es parte de la experiencia que he tenido como técnica de la entonces Secretaría de Agricultura Familiar en la provincia de Catamarca. El trabajo efectuado en territorio en el periodo 2010-2017, me motivaron para crear una *huella*, un *registro* de una experiencia en particular, que es la Ruta del Telar. Creo importante el aporte y mirada desde la ruralidad, de la construcción de lo económico a partir de las prácticas sociales concretas de los actores. Esto es: pequeños productores, artesanos, cooperativas, asociaciones de vicuñeros, tejedores, entre otros. Si bien estas distinciones deben categorizarse y unificarse, tarea que se realizará con detalle más adelante, creo preciso enunciar las diferentes maneras en que se auto perciben los sujetos con los cuales trabajo.

Por otro lado, pretendo hablar desde un modelo o paradigma de esa economía a pequeña escala que reviste valores y prácticas de la cultura andina ancestral, y que convive en un territorio en el cual la megaminería a partir de sus extractivismos tensiona los modos de vivir en esa espacialidad. Opté por no desarrollar en profundidad esta problemática en la fundamentación dado a que hay muchos trabajos sobre este tema, en las líneas de investigación doctorales de la Universidad Nacional de Catamarca, pero hay poco o nulo material sobre investigaciones sobre economía social en el territorio elegido.

Encuadre Conceptual

A continuación, se desarrolla una aproximación al campo de estudio a partir de los tres ejes que vertebran este trabajo de investigación: la economía social, la nueva ruralidad, y territorio.

Economía Social

Como aproximación al campo de la Economía Social (en adelante ES), se toma como puntapié inicial al proceso de construcción de una economía centrada en el trabajo y en la reproducción de la vida. Siguiendo a Coraggio (2007) se puede ampliar esta primera

aproximación, sosteniendo que la Economía Social es una propuesta de prácticas económicas, en el marco de la economía mixta compuesta por tres subsectores: el de la economía privada/empresarial; el de la economía pública/estatal y el subsector de la economía popular compuesto por una heterogeneidad de experiencias: cooperativas, talleres familiares, ferias francas, asociaciones de productores, micro emprendimientos individuales, talleres barriales, foros, redes de colaboración, mutuales, entre otras; que revisten una lógica alternativa a la capitalista, orientada por la reproducción ampliada de la vida de todos, y opuesto al principio de acumulación de capital.

Uno de los puntos de partida para empezar a pensar una economía centrada en el trabajo, es el análisis de *economía popular*, cuya célula de análisis es la unidad doméstica y su sentido es la reproducción ampliada de la vida de sus miembros. La Unidad Doméstica (UD) es definida por Coraggio como un grupo de individuos vinculados de hecho y de derecho solidaria y cotidianamente, responsables de la reproducción ampliada de todos sus miembros. No necesariamente es el hogar, sino que puede estar basado en relaciones de parentesco o no y puede participar en redes de reproducción social, que comparten un presupuesto común para vivienda, educación, entre otros gastos del grupo. Siguiendo a Coraggio (2004) estas UD poseen un Fondo de Trabajo (en adelante FdT), definido como el conjunto de capacidades de trabajo de todos sus miembros. Se clasifica en: a) trabajo mercantil, los trabajadores de cuenta propia y los productos y servicios que se venden por un ingreso mercantil; b) el trabajo de reproducción propiamente dicho, la producción de bienes y servicios para el autoconsumo, la producción de bienes y servicios para la comunidad, la formación y capacitación. Todas estas son resultado del ejercicio de las capacidades que conforman este fondo. La utilidad actual de analizar este FdT permite ver, desde una perspectiva endógena:

- ✓ El potencial y la valoración social de los recursos y capacidades que se tienen.
- ✓ La autopercepción que las UD tiene frente a los emprendimientos y lo que sucede en su entorno, el conocimiento/desconocimiento de las normas jurídicas,

las derivadas de las relaciones de poder, las tecno económicas como condición para poner a trabajar el FdT.

- ✓ Las disposiciones que se tiene a trabajar, asociarse, a movilizarse por sus derechos, realizar fondos comunes.
- ✓ El acceso a información pertinente y su correcta interpretación, la capacidad de convertir ideas en proyectos es fundamental para pensar los recursos que se va a necesitar.

A su vez, se debe tener en cuenta de que no hablamos en términos económicos usuales, los factores en conjunto que hay que tener en cuenta son:

- ✓ Las formas predominantes del trabajo doméstico como parte de ese FdT, las formas asalariadas y por cuenta propia del trabajo mercantil.
- ✓ Las condiciones de competitividad (por costos, servicios, calidad, etc)
- ✓ El impacto de las medidas fiscales en las economías domésticas
- ✓ Las ayudas recibidas por relaciones de parentesco, proximidad y reciprocidad.

(Coraggio, 2004)

Existe toda una serie de extensiones de la UD como ser: las redes de microemprendimientos, cooperadoras de escuelas, ruedas de trueque, movimientos barriales, cooperativas, redes de hábitat, transferencias entre UD (como por ejemplo el caso de las remesas enviadas al exterior), etc. Todo ello mediado por agentes de promoción a partir de políticas públicas, ONGs, trabajadores sociales, filantropía, etc.

Nueva Ruralidad

Partiendo de la sociología rural clásica, la misma define ruralidad en oposición a urbano. Dos conceptos antagónicos y dialécticos que, a la hora de demarcar un territorio presenta problemas (Gino Germani, 1955). Por lo general, el concepto de ruralidad ha estado frecuentemente asociado a: la primacía de las actividades primarias, la carencia o deficiencia en la oferta de servicios básicos, y a una baja densidad poblacional. En

nuestro país y en particular en la provincia de Catamarca, resulta otro rasgo distintivo que es la hibridación de recursos, en donde los ingresos extra prediales muchas veces son superiores a los prediales. No existe, sin embargo, un completo consenso entre el corpus científico para definir a lo “rural”. Varios autores justamente centran el debate sobre los imaginarios y representaciones desde la cual se concibe la ruralidad (Bourdieu, 1972). Una mirada hegemónica es la que lo visualiza y conceptualiza como espacio productivo, es decir la tierra como factor históricamente mercantizable, y otra mirada como espacio social y culturalmente construido, en donde la tenencia de la tierra es propiedad colectiva como sucede en los campos comuneros del sur de Catamarca en el departamento La Paz. (Cusicanqui (1984), Lefebvre (1974))

Una de las principales exponentes sobre la “cuestión agraria” en América Latina en general y en nuestro país en particular, fue Norma Giarraca. Sus estudios desde la sociología rural permitieron teorizar sobre esa ruralidad profunda en donde vive la mayor parte de los pequeños productores y trabajadores rurales, a la vez que recupera y visibiliza la problemática de los sectores agrarios subalternos.

Entender la “nueva ruralidad” implica poder comprender los diferentes estadios que en los grupos de conocimiento y estudios han tenido sobre el tema. En el trabajo de Miguel Teubal (2017), en el cual se efectúa una ontología sobre los aportes de Giarraca, se hace distinción de cuatro períodos:

El primer periodo, denominado como “Pensamiento Social Agrario” (1900 – 1956) en el cual primó el modelo capitalista “agroexportador”, centrado en la región pampeana. En esa época no existía una producción *desde* las ciencias sociales para comprender la cuestión agraria ni la del investigador social. Este debate positivista estaba influenciado por las ideas de progreso ilimitado. Una nota de color en el período fue la visita de Karl Taylor en 1943, cuyo libro “Rural Life in Argentina” se convirtió un clásico de la sociología rural. Taylor destacó el papel de la mediana explotación familiar en el desarrollo del capitalismo y lamentó la poca difusión del modelo Farmer en nuestro país, atribuyéndolo al sistema de tenencia de tierras imperante.

Un segundo período, denominado de “Institucionalización de las Ciencias Sociales” (1957-1976), fue la etapa del florecimiento de las ciencias sociales en el cual se observa la influencia de la escuela francesa de la geografía humana, la creación de la carrera de Sociología en la UBA por Gino Germani, la conformación de grupos de investigadores sobre sociología rural, y se destacó el debate entre los economistas neoclásicos y estructuralistas, en toda América Latina pero con particularidades en Argentina, las cuales fueron subrayadas por la CEPAL: la lentitud del crecimiento vinculada a ciertas estructuras agrarias y la estructura de propiedad y tenencia de la tierra. Mientras los neoclásicos abstraían el contexto social de la producción, teóricos como Theodor Schultz analizaban los problemas en términos de decisiones individuales.

En contraposición al enfoque estructuralista, los “dependentistas”, como Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, Pablo González Casanova y Marini, proponían entender América Latina con parámetros propios, y en ese sentido diferenciarse de las teorías sociales norteamericanas. Estas discusiones se daban tanto en el ámbito académico como político, influenciadas por la teoría marxista de desarrollo desigual y la teoría política del imperialismo. A fines de este período, empiezan a enfatizarse teorías sobre la cuestión campesina, con estudios sobre la persistencia o desaparición del campesinado en muchos países, donde la pequeña producción era central.

Estos dos primeros periodos se centraban en temas como el estancamiento de la producción pampeana, los arrendamientos, las crisis de los cultivos regionales, la problemática de la mano de obra agrícola y las organizaciones gremiales de productores, mientras los neoclásicos y estructuralistas debatían estos puntos desde diferentes perspectivas, la antropología social aportaba un estudio sobre la precariedad rural y las condiciones de vida de los pequeños productores de las regiones pobres de nuestro país.

El tercer período es identificado como “El Proceso” (1976-1983), el cual marca la etapa del último régimen militar en Argentina. La instauración del modelo neoliberal en nuestro país profundizó las desigualdades sociales y económicas. Algunas regiones como la de

la pampa húmeda fueron de las pocas “ganadoras” en este modelo, en el cual se dio el fenómeno conocido como de agriculturización, que fue posible dadas las reformas en los procesos productivos, en un contexto de transnacionalización de la industria de insumos de semillas y agroquímicos.

El cuarto período inicia en 1983 hasta la actualidad. Refleja un crecimiento desigual en el sector agropecuario de Argentina. Mientras algunos subsectores aumentaron su producción gracias a los paquetes tecnológicos y las nuevas orientaciones de los mercados, otros no experimentaron el mismo progreso. Es crucial a nuestro entender, distinguir la estructura social de la estructura económica – productiva del agro. La desregulación de los mercados durante el primer gobierno de Carlos Menem, trajo aparejado medidas económicas concentradoras que impactaron negativamente en los pequeños productores durante los años 90’s: aumento de impuestos, privatización de servicios, imposibilidad de acceso a créditos blandos, elevados costos financieros, entre otros.

En ese contexto, muchos productores, endeudados y sin apoyo agrario, formaron organizaciones para evitar la pérdida de sus patrimonios, mientras los fondos de inversión y los *pooles* de siembra emergían como nuevas configuraciones de la economía rural. Estos fondos gestionaban la producción a gran escala y eximían a los productores de pagar costos fijos y mantenimiento. Las economías regionales, con su tradicional influencia local, sufrieron debido a la falta de políticas adecuadas y a la concentración de los mercados. Los trabajadores rurales y campesinos fueron los más afectados, enfrentando altas tasas de desocupación y el surgimiento de asentamientos de subsistencia en antiguas provincias proveedoras de mano de obra.

Para mitigar esta situación, el fenómeno de la “pobreza rural” debía ser *gerenciado* a través de programas sociales, de ahí como se expresó anteriormente, surgen los programas de apoyo a pequeños productores, financiados por el Banco Mundial, como el PROINDER.

Es justamente en este contexto de múltiples atravesamientos, en el cual los teóricos de

la “nueva ruralidad” visibilizan en el debate a los actores y sujetos sociales rurales, en un sentido político, económico y cultural.

Siguiendo a Schejtman y Barsky (2008), conviven en el territorio dos lógicas diferentes: la primera, y predominante es una lógica global, sistémica de acumulación refiriéndose a los agronegocios los cuales buscan niveles de competitividad mundial por lo cual tejen articulaciones con agentes extraterritoriales, conformando cadenas globalizadas y nodos estratégicos transnacionalizados. La segunda, es la lógica territorial local que busca la creación y consolidación de tramas productivas locales y competitivas, que sustente procesos ambientalmente sustentables e integren estrategias multidimensionales en pequeña y mediana escala.

En la primera lógica y en concordancia con el trabajo desarrollado en la “*Argentina Rural*” (Gras et al: 2009), se plantean las dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agro rural en la Argentina a partir del “Modelo Sojero”. A fines de los noventa, en un marco de economía abierta y desregulación política del sector agrícola se liberó en 1996 la comercialización del primer cultivo transgénico utilizado en Argentina: la soja resistente al herbicida glifosato. La articulación de estos dos productos (semilla y herbicida) fue conocido como el *paquete cerrado*. Este hecho fue clave en el proceso de transformación del territorio rural, dado que esta tecnología potenció la tendencia a la *agriculturización* que ya venía marcando el rumbo productivo. Este *paquete* redujo los costos de producción notablemente, al poder aplicar la técnica de Siembra Directa (SD) generando un vuelco masivo a este modo de producción por parte de los productores que pudieron costearlo. También las semilleras ofrecieron una estrategia comercial de financiamiento contra cosecha. Por otro lado, se conformó un “club red” en donde Monsanto como empresa líder cooptó líderes zonales a partir de estrategias de activismo local en un contexto de minimización del Estado. Las principales multinacionales presentes en el mercado argentino llegaron a acuerdos de licenciamiento con los agentes comerciales locales y conformaron redes de distribución de sus productos y servicios. Si bien el financiamiento permitió una cierta oxigenación

para los agricultores, también profundizó la dependencia respecto de las firmas proveedoras, disminuyendo sus márgenes de autonomía. En consecuencia, se consolidó un esquema de especialización cuyas actividades dominantes responden a los parámetros de internacionalización productiva. El modelo sojero tuvo inicialmente a la región pampeana como escenario principal, para luego avanzar hacia otras regiones, en particular el norte argentino. Tal es el caso del Este de Catamarca.

Una variante del modelo global sistémico de acumulación es el “extractivista”; específicamente, nos referimos a la megaminería, como ocurre en el Oeste de la provincia de Catamarca. Svampa (2013) analiza el “consenso de las commodities” como un nuevo escenario en América Latina post Consenso de Washington. Este contexto genera nuevas asimetrías y conflictos sociales, económicos, ambientales y político-culturales, marcando la apertura de un nuevo ciclo de luchas centradas en la defensa del territorio y del medio ambiente.

El término *commodities* se refiere a aquellos productos que, según la literatura económica, no requieren tecnología de punta para su fabricación, cuyos precios son fijados internacionalmente y que son exportables o transables, productos de los cuales América Latina posee ventajas comparativas. La explotación de estos recursos ocurre a través de megaproyectos transnacionales que configuran economías de enclave. Mientras que la generación de reservas monetarias mediante divisas por exportación avanza, también lo hacen las fuertes asimetrías y desigualdades. Además, la geografía de la extracción dista mucho de la geografía del consumo. Esta “reprimarización” de las economías latinoamericanas, combinada con un estilo neoextractivista como patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de los recursos naturales, produce nuevas formas de dependencia y dominación.

En relación con el departamento Belén, existen investigaciones que destacan el impacto del modelo extractivista tras la instalación de un megaemprendimiento minero (Svampa, 2009). Según Svampa, Bottaro y Solá Álvarez (2009), este modelo “forma parte de un movimiento mayor que involucra al conjunto de la región latinoamericana” y tiene como

antecedente las reformas neoliberales de los años 90, que facilitaron la implantación de capitales extranjeros y garantizaron la institucionalización de los derechos de las grandes corporaciones, así como la aceptación de la normativa creada en los espacios transnacionales.

En la actualidad, presenciamos una generalización del modelo extractivista-exportador, basado en la explotación de recursos no renovables, necesarios para sostener los niveles de consumo y el modelo de acumulación vigente. Esto se refleja en los numerosos proyectos mineros en etapas de exploración, diseño y ejecución.

En la segunda lógica se encuentran los programas que surgieron a fines de los noventa bajo el enfoque de “Desarrollo Rural Territorial” (DRT) que configuraron el enfoque de trabajo de las agencias públicas con base territorial local de atención a los “pobres rurales”. Bajo una lógica de planificación participativa, en el mejor de los casos, estos proyectos de *desarrollo* territoriales en algunas experiencias de intervención, lograron una mejora en las condiciones de vida de la población, pero no socavaron las bases de desigualdad estructural.

Las políticas de intervención en la ruralidad desde esta segunda lógica planteada, nos permiten un marco para discutir sobre las modalidades de intervención pública, las consecuencias que trae aparejado la implementación de éstas en ciertas espacialidades rurales, así como las tensiones existentes entre las economías campesinas, la reconfiguración de viejos actores locales como los municipios, y el surgimiento de nuevos actores con narrativas propias que transmutan lo local.

En concordancia con Schiavoni (citado por Manzanal, 2010) las críticas a las teorías económicas tradicionales y la desregulación de los mercados, dejan al descubierto la necesidad de construir socialmente mercados para y por los agricultores familiares. Esto posibilita formas alternativas de comercialización, concibiendo al mercado no como un mecanismo de dominación sino como la puesta en escena de los modos de vida, producción e intercambio entre pares, tendientes a ser viables las explotaciones familiares. Es poner en valor las “producciones caseras”.

Es importante analizar lo expuesto por Coraggio (2004), que plantea como política social alternativa, una propuesta desde la ES organizando un sector de actividades económicas no orientadas por el lucro, sino por la reproducción de los miembros de cada una de esas unidades, como es el caso de las cooperativas. Lo que expresa el autor es que, la finalidad de las cooperativas es generar un ingreso (y trabajo) digno a los cooperativistas para un buen vivir, que en un corto plazo deben ser acompañadas por el Estado, pero en el largo plazo deben ser competitivas en el mercado.

Las acciones colectivas y la organización cooperativa han sido ampliamente estudiadas como herramientas de desarrollo social y económico. En su estudio de caso, Morín y Giarraca (1994) cuestionan en qué condiciones los sectores medios y populares logran mejorar sus posiciones laborales y sociales a través de la autogestión. En general, las cooperativas, en sus diversas formas de organización económica, se presentan como una herramienta eficaz, siempre y cuando se cumplan ciertas condiciones. El desafío radica en investigar la naturaleza de estas condiciones y sus características, lo que nos lleva a explorar los mundos sociales, culturales y económicos implicados. En el trabajo de Teubal (1992) se aborda justamente cómo los cambios en el modelo socioeconómico y macroestructurales influyen en la capacidad de acción de estas organizaciones. En cuanto a los niveles de acción y pensamiento para la intervención sobre la economía, se distinguen los siguientes:

- Microeconómico: actuando sobre organizaciones económicas individuales (familias, cooperativas, mutuales, asociaciones, emprendimientos en general, etc.);
- Meso-económico: generando conjuntos heterogéneos articulados, con potencialidad de complementariedad orgánica y de generación de sinergias productivas (redes, mercados sociales, actores públicos y propuestas territoriales de desarrollo, etc.);
- Macroeconómico: actuando con políticas sectoriales específicas para distintas ramas socio-productivas de la actividad económica;

- **Sistémico:** generando políticas sobre un sistema institucional complejo en el que se articulan lo económico con lo político y lo cultural, confluyendo diferentes principios, valores, normas, instituciones y prácticas.

En el trabajo de Coraggio (1995) sobre una perspectiva alternativa para la economía social: de la economía popular a la economía del trabajo se plantea justamente que en la sociedad moderna, es necesario que surja otro sentido alternativo para la sociedad humana, con una fuerza suficiente que pueda encastrarse en imaginarios colectivos y estructuras económicas. Esa categoría es la reproducción ampliada de la vida.

Otras propuestas de J. L. Coraggio son:

“a) redistribuir los ingresos que generan las actuales estructuras productivas y de propiedad, interviniendo macroeconómicamente desde el Estado para distribuir de una manera más justa que como lo hace el mercado libre y así lograr un capitalismo democrático”, sin necesariamente modificar las formas micro y mesoeconómicas.

b) construir un nuevo sector orgánico de Economía Social y Solidaria –en base al desarrollo, agregación y articulación de organizaciones económicas con relaciones de producción no capitalistas- que coexistiría y/o pugnaría, en una economía mixta, con las lógicas y organizaciones del capital y del Estado.

c) Construir otro sistema económico (Otra Economía), que sustituya al actual, sobre conformando las relaciones de competencia entre intereses particulares con relaciones de redistribución, solidaridad y reciprocidad y el predominio de un bien común legítimamente establecido” (Coraggio, 2004: 2-3).

Territorio

El territorio como categoría analítica ha sido tomado en esta tesis como un enlace entre la economía social y la nueva ruralidad. Conceptualizamos territorio como “el derecho histórico y político de un colectivo humano determinado sobre la tierra, el agua y los objetos naturales y culturales de un espacio geográfico determinado” (Pissani, 2017). Definición que tiene por conceptos centrales la espacialidad y la legitimación sobre su uso y hábitat.

El territorio tradicionalmente fue conceptualizado como pura naturaleza, algo que estaba ahí para ser tomado, que dentro de la lógica capitalista se convirtió en recursos naturales, en algo para ser explotado, pudiendo ser expropiable, también degradable y sobre todo mercantilizable. Es esta concepción del territorio o “espacialidad de capital” como recurso, la que habilita a pensar en la explotación y extenuación del territorio, ya que el hombre y la sociedad quedan separados de la naturaleza, no posibilitando formular nuevos equilibrios y límites.

Siguiendo a Santos (2000) el territorio es un espacio vivido y construido por las prácticas sociales concretas de los actores sociales. Espacio donde se manifiestan las relaciones de poder y los procesos históricos que la configuran. Ahora bien, “Al abordar el espacio geográfico a partir de nuestros conceptos fundamentales destacamos, o más bien, focalizamos algunas de sus propiedades y/o dimensiones, sin olvidar nunca que lo que define nuestro enfoque -privilegiando una de estas dimensiones- son las cuestiones o problemas que tratamos de enfrentar. Así, cuando hacemos hincapié o nos enfocamos en este espacio a través de las cuestiones ligadas con las relaciones, sobre todo prácticas de poder (que es también –y, a veces, sobre todo- de poder económico), de alguna manera estaremos refiriéndonos al espacio en tanto *territorio*” (Hasbert, Rogerio: 2019).

No obstante, cuando ponemos nuestro foco en la perspectiva espacial de las relaciones sociales que involucran cuestiones de carácter más simbólico, cultural, o incluso subjetivas, lo que Lefebvre llamó espacios concebidos y vividos, estaremos trabajando con conceptos como *paisaje* -que claramente hoy prioriza el campo de las representaciones- o *lugar* -que a pesar de su mayor amplitud en la Geografía anglosajona, en la cual se llega a confundir con otros conceptos, como territorio, siempre termina abarcando cuestiones que se manifiestan alrededor de los procesos de construcción identitaria y/o del espacio vivido.

En concomitancia con Erreguerena (2020), los actores e instituciones se encuentran siempre inscriptos en territorios que han sido social y culturalmente producidos y expresan las relaciones de poder allí construidas en las que todos estamos atravesados y jugamos un papel para su consolidación, debilitamiento o refuerzo. El autor pone el acento en la necesidad de repolitizar los territorios. La cual refiere a la reconfiguración y redistribución del poder y los recursos en el espacio geográfico de manera que se promueva un desarrollo equitativo y sostenible. Esta necesidad surge del reconocimiento de que los territorios no son entes homogéneos y estáticos sino construcciones sociales dinámicas que reflejan y reproducen las desigualdades socioeconómicas culturales y políticas.

Estrategia Metodológica y Secuencia de Exposición

Enfoque metodológico: será mixta dado a que combinará métodos cualitativos para describir las dinámicas socioculturales, con métodos cuantitativos para analizar la información económica relevada.

El diseño de la investigación es exploratorio - descriptivo, emplearemos el estudio de caso para aproximarnos al fenómeno.

Los recursos necesarios para poder realizar la investigación, fueron costeados a partir de un proyecto que formulamos para una convocatoria de la Secretaría de Políticas Universitarias en la línea de "Cooperativismo y Economía Social", esto me permitió entre el 2015 y 2016 realizar el trabajo de campo junto a un equipo de estudiantes universitarios de la Universidad Nacional de Catamarca, y gracias a la ayuda de mi amigo y compañero de trabajo en Belén, Rodrigo Castro (antropólogo y fotógrafo) con quien pudimos *lograr entrar* a las casas, a las postas y "hablar" en un marco de confianza. Por otro lado, mi condición de trabajadora de la "SAF", me permitió diseñar la metodología propuesta para este trabajo, lo cual implicó correrme muchas veces de

esa tan necesaria “vigilancia epistemológica” revistiendo complejidad a la hora del quehacer investigativo.

En síntesis, lo que se hizo fue:

Información secundaria:

En primer lugar, se realizó una búsqueda y revisión bibliográfica existente sobre el campo de estudio: economía social, nueva ruralidad y territorio; que será presentada en esta introducción.

Como información secundaria, la cual abarca el periodo 1993-2017, se utilizaron: los diagnósticos socio territoriales, planificaciones e informes realizados por los técnicos de la entonces Secretaría de Agricultura Familiar - Delegación Catamarca y la información existente sobre las fuentes de financiamiento y reportes de gestión en la Dirección Nacional de Programas y Proyectos dependiente del entonces Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Otra tarea sobre el tratamiento de la información secundaria fue la digitalización y sistematización de las carpetas de los proyectos aprobados de la línea PROINDER (Programa de Inclusión y Desarrollo Rural) ya que se utilizaban formularios impresos. Este análisis se presentará en el capítulo 1 de la tesis.

En segundo lugar, se procedió al diseño del instrumento de relevamiento que se encuentra en el anexo I, el cual versó sobre los siguientes campos: la caracterización familiar (integrantes, nivel educativo, composición de ingresos), ocupación e ingresos, trayectoria laboral del jefe/a de hogar, actividades productivas (detallando por mes durante un año), organización aspectos: participación, tipo de organización, rol. En cuanto al guion de las entrevistas, las preguntas se centraron puntualmente en la actividad textil: aspectos productivos, económicos y sociales, para el caso de las postas.

La caracterización de las postas se efectuará tomando como referencia la conceptualización de reproducción simple y reproducción ampliada planteada por Coraggio (2009): la primera se refiere a la capacidad de una comunidad o sistema

económico para mantener su funcionamiento, satisfacer las necesidades esenciales básicas de sus miembros, mientras que la segunda implica no sólo satisfacer las necesidades básicas, sino también las necesidades sociales, culturales y simbólicas que hacen a un “buen vivir”. Para Coraggio, como planteamos en el encuadre conceptual, la célula de análisis es la unidad doméstica (en nuestro trabajo son las postas), a lo cual le sumamos a efectos del posterior análisis del relevamiento, la siguiente clasificación:

Acumulación o reproducción ampliada: produce sustancialmente más de lo necesario para recuperarse y, por lo tanto, existe un excedente proporcional; desarrolla formalidad tributaria y reglamentaria; es sujeto de crédito bancario para capital de trabajo y activos fijos.; la relación NB (necesidades básicas de la unidad productiva) / ingresos netos $\gg 1$.

Acumulación o reproducción simple: Produce más de lo necesario para recuperarse y, por lo tanto, existe un excedente proporcional; es sujeto de crédito bancario para capital de trabajo dependiendo de su formalidad tributaria y/o reglamentaria; la relación NB (necesidades básicas de la unidad productiva) / ingresos netos ≥ 1 .

Subsistencia (en diversos grados y altamente dependiente del sistema cultural): se mantienen las condiciones mínimas para sostener el ciclo reproductivo; es decir, el producto generado logra satisfacer las necesidades básicas, sin contemplar un excedente; tiene un flujo de fondos compartido con el de la unidad social que sostiene; posee informalidad tributaria y reglamentaria; la relación NB / ingresos netos = 1 (en el límite de NBI); no es sujeto de crédito bancario.

Subsistencia crítica (o desacumulación): hay una disminución crítica de las condiciones mínimas para mantener el ciclo reproductivo; el producto generado no es suficiente para mantener la unidad; tiene informalidad tributaria y reglamentaria; la relación NB

(necesidades básicas de la unidad social) / ingresos netos < 1 (condición de NBI); no es sujeto de crédito bancario.

Una vez diseñados los instrumentos de recolección, se planificaron los viajes y barrido en territorio el cual fue efectuado durante los meses de abril y mayo de 2015; y marzo de 2016.

La estrategia metodológica es de carácter mixto: cualitativa y cuantitativa, utilizando la técnica de estudios de caso para la aproximación al objeto de estudio.

a) Población a estudiar

La población por estudiar está constituida por las postas que integran la Ruta del Telar en el departamento Belén, provincia de Catamarca.

b) Universo de estudio

Está constituido por las productoras y productores textiles que conforman la Ruta, funcionarios locales (secretarios y directores municipales de las áreas de cultura y producción), y técnicos de Agricultura Familiar e INTA, involucrados en las políticas de desarrollo rural y economía social aplicadas en el Departamento Belén.

c) Unidad de análisis

Las 47 postas que conforman la Ruta del Telar en el departamento Belén. El criterio de selección fue las postas que accedieron a participar en el proyecto de la ruta del telar, y participaron activamente de las propuestas de trabajo junto al equipo técnico de agricultura familiar.

d) Determinación espacio - temporal

La investigación se realiza en el Departamento Belén, en sus nueve municipios: Londres, Belén, Hualfín, San Fernando, Villa Vil, Corral Quemado, Puerta de San José, Puerta de Corral Quemado y Pozo de Piedra . La información primaria del caso de

estudio refiere al periodo 2015-2016, la información secundaria que se utiliza para contextualizar el tema de tesis refiere al periodo 1993-2017.

e) Técnicas de recolección de datos

Para esta investigación se utilizan las siguientes técnicas de recolección de datos: análisis documental, entrevistas en profundidad y semi estructuradas, notas de campo y registro fotográfico.

f) Técnicas de análisis de datos

Para la información secundaria, se utilizó el análisis documental, la estadística descriptiva y el mapeo de actores.

Para la información primaria se aplicó la triangulación de datos y análisis de contenido.

Secuencia de exposición

En el primer capítulo presentaremos los programas y proyectos de economía social y desarrollo rural que fueron implementados en Catamarca desde un abordaje particular: el Programa Social Agropecuario. A partir del mismo, enlazaremos las cuestiones referidas a la conceptualización de pobreza (rural) y desarrollo; las estrategias de intervención implementadas, las singularidades inherentes a su conformación socio organizativa, los programas y políticas ejecutados, y algunas experiencias distintivas en el territorio de la provincia.

En el segundo capítulo, desarrollaremos la caracterización del departamento Belén, territorio en el cual se emplaza el caso de estudio elegido. Abordaremos las particularidades intrínsecas de su cultura, historia y economía, poniendo en tensión las distintas lógicas económicas que conviven. En un segundo nivel descriptivo, se presentarán las intervenciones efectuadas por los equipos técnicos de Agricultura Familiar y las estrategias socio organizativas llevadas a cabo por las comunidades.

En el tercer capítulo se presentará el caso de estudio de la Ruta del Telar, en el cual se describirán los arreglos institucionales y actorales que le dieron origen; se conceptualizará la cadena de valor textil artesanal en sus diferentes eslabonamientos, así como de las lógicas particulares que reviste la fibra vicuña. Luego se abordarán las postas, como unidad fundamental de análisis para esta tesis y la presentación de fragmentos de los testimonios relevados.

Finalmente, en el cuarto capítulo, se presentará la sistematización y análisis de resultados, intentando dar respuesta a los interrogantes y objetivos planteados.

CAPÍTULO 1:
EL PROGRAMA SOCIAL AGROPECUARIO:
POLÍTICAS PÚBLICAS DE DESARROLLO RURAL Y ECONOMÍA SOCIAL
EN CATAMARCA (1993–2018)

Introducción

Desde la década de 1980 y especialmente a partir de los años 90, Argentina ha implementado diversos programas de desarrollo rural para combatir la pobreza rural. Estos programas se caracterizaron por fomentar acciones productivas mediante créditos, subsidios y asesoramiento técnico. Se aplicaron esencialmente en regiones con altos índices de pobreza rural, aunque no se dispone de datos precisos sobre esta problemática. Sin embargo, el censo de 2001 arrojaba que un tercio de los hogares rurales poseían Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) siendo las regiones del Noreste (NEA) y Noroeste (NOA) las más afectadas.

Desde una perspectiva histórica, siguiendo a Kapron y Fialho (2004), el rol de las políticas públicas era el de satisfacción de las demandas sociales y mediadoras o reguladoras de la relación capital – trabajo. La intensificación de la reorganización social de las últimas décadas en concomitancia con el surgimiento de nuevos movimientos sociales y disputas por un modelo alternativo, generaron nuevas espacialidades de lo público que no necesariamente estaban vinculados a la esfera local. En la otra orilla nos encontramos con una sociedad civil que paralelamente había sufrido un cambio de escenario ante la crisis de los estados de bienestar que tiene estrecha relación con estas nuevas espacialidades que se manifiestan.

En el plano discursivo el territorio era la unidad de análisis en el diseño de las políticas públicas en general. No obstante, en el marco de las políticas orientadas a la economía social y desarrollo rural no era menor la cuestión sobre: las metodologías utilizadas, las formaciones y capacidades técnicas, la temporalidad en los procesos, la predominancia

de objetivos no mercantiles, la construcción de un sujeto social, la identificación de una agenda política y social en común, entre otras cuestiones.

A mediados de setiembre de 1993 en la provincia de Catamarca³ comienza a implementarse el Programa Social Agropecuario (en adelante, PSA), programa de alcance nacional cuya finalidad estaba basada en apoyar a los pequeños productores minifundistas con el fin de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias, cuya economía muchas veces era de subsistencia. En Catamarca, el 80%⁴ de los productores agropecuarios son minifundistas⁵, siendo su rasgo predominante la economía de subsistencia. Los recursos del PSA provenían del Banco Mundial a través de la línea PROINDER (Programa de Inclusión y Desarrollo Rural) en el marco de la agenda de “Lucha Contra la Pobreza”.

La política de desarrollo rural en sus primeros años estaba orientada a incrementar los ingresos de los productores minifundistas y a promover su participación organizada en la toma de decisiones políticas y en la formulación de proyectos que mejoraran el autoconsumo familiar y/o la generación de excedentes productivos con destino a la venta en el mercado. Las herramientas con las que contaba el PSA eran el acceso por parte de los pequeños productores a créditos blandos, asistencia técnica y capacitación.

Los beneficiarios debían responder a cierto perfil para poder acceder al PSA: las familias debían tener poca superficie de tierra; contar con poco capital el cual no les permitía acceder a otras líneas crediticias; no podían tener personas contratadas, salvo en los momentos del ciclo productivo que demandara mucha mano de obra (por ejemplo las

³ Junto a Jujuy, Salta y Tucumán integra la región NOA (Noroeste)

⁴ En base a los datos proporcionados por los CNA 1988, 2008 y 2018, para la provincia de Catamarca.

⁵ Según la Real Academia Española, el minifundio es una pequeña explotación agrícola que no puede ser rentable por sí misma. Son predios de hasta 5 (cinco) hectáreas. En Argentina, según los datos proporcionados por el Censo Nacional Agropecuario, existen 160.000 (ciento sesenta mil) minifundistas, lo que representa un 38% del total de las explotaciones agrícolas. La lógica del minifundio no es la maximización del beneficio sino garantizar la satisfacción de las necesidades de sus miembros.

épocas de cosechas, vendimia, etc.), debían vivir en forma permanente en la explotación y su principal fuente de ingresos debía provenir de la misma; los ingresos mensuales debían ser menores a dos salarios de un peón agropecuario permanente. Finalmente, los potenciales beneficiarios debían conformar grupos de al menos 6 (seis) familias, para poder emprender un proyecto productivo.

El PSA comenzó a entablar relaciones con otras instituciones ligadas a la actividad agropecuaria de la provincia con el fin de compartir criterios de trabajo y recursos. En sus inicios, sus principales aliados fueron la Subsecretaría de Desarrollo Rural de la provincia, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Universidad Nacional de Catamarca, Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) como Fundapaz, entre otros.

La asistencia financiera que brindaba el PSA tenía dos líneas de apoyo:

Fortalecimiento del autoconsumo: el objetivo perseguía mejorar la calidad de vida de las familias del grupo beneficiario a través de la incorporación de nuevos bienes alimenticios y/o disminuyendo los gastos familiares. Al momento de acceder al crédito no se exigían garantías, pero sí el compromiso de devolución en productos, a otros grupos o instituciones de bien público (por ejemplo, comedores escolares) por medio de un contrato firmado, en base a lo acordado.

Emprendimientos Productivos Asociativos: el objetivo principal era estimular la incorporación o intensificación de actividades generadoras de ingresos. El grupo de beneficiarios asumía el compromiso de devolución solidaria, por lo tanto, si alguno de los miembros no cumplía con la entrega de su cuota, el resto de los integrantes debía responder por él. Se realizaba un contrato de préstamo entre las familias y el PSA.

En 1996, luego de tres años de haberse implementado el Programa en la provincia, había 70 (Setenta) grupos de productores organizados distribuidos en 14 (Catorce) departamentos, cuyo alcance llegaba a 755 (Setecientos Cincuenta y Siete) familias de

pequeños productores con acceso al crédito, con lo que hasta ese entonces ya eran 3.775 (Tres mil setecientos setenta y cinco) personas beneficiadas con la implementación del Programa. Las principales actividades productivas que fueron apoyadas con los créditos eran básicamente: huerta, granja, producción caprina y la actividad nogalera.

La Institucionalidad del Programa Social Agropecuario: la Subsecretaría de Agricultura Familiar.

El PSA dependía en sus inicios de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) perteneciente al Ministerio de Producción de la Nación. Dentro de sus logros, como expresamos en la introducción de este trabajo, se encontraba la visibilización del minifundio y su caracterización (heterogeneidad en el tipo de actividad, tamaño y capitalización), una conceptualización de la pobreza rural reconociendo su carácter multidimensional y con ello una estrategia de abordaje que incluía desde tecnologías sociales, propuestas técnicas con enfoque agroecológico, conformación de equipos interdisciplinarios, formación política de líderes comunitarios, entre otras.

En el 2008, la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación adquirió el rango de Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de La Nación, y el Programa Social Agropecuario pasó a ser Secretaría de Agricultura Familiar (en adelante, SAF⁶).

Organización Interna

En cada provincia, las delegaciones de la SAF comenzaron un proceso de reconfiguración y profundización de su intervención. A nivel nacional se consensó como común denominador del abordaje, el “*enfoque socio territorial*”, para ello se conformaron equipos (por lo general duplas) con profesionales de las ciencias sociales y humanas, y de la ciencias agronómicas y veterinarias. En esos tiempos era muy

⁶A efectos prácticos para este trabajo nos referiremos a la Secretaría de Agricultura Familiar, aunque en el periodo analizado, primero tuvo el rango de Subsecretaría (2008-2012), de Secretaría (2013-2016), para volver a ser Subsecretaría en el 2017. Esto no implicó cambios en las delegaciones provinciales.

común ver equipos integrados por comunicadoras sociales, antropólogos, trabajadoras sociales, ingenieros zootecnistas, agrónomos, integrando estos equipos de trabajo como “técnicos territoriales”.

Describir a una técnica/o de terreno puede suponer diferentes capilaridades: una primera aproximación es a través del “modus operandi” cristalizado en un plan de trabajo que implicaba:

- A) Conocimiento del territorio para un posterior diagnóstico territorial: esto era ir al territorio⁷, contactar con referentes institucionales principalmente del municipio e instituciones provinciales y nacionales como las Agencias de Extensión Rural del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (AER INTA); visitar y presentarse ante referentes de grupos de productores.
- B) Realización de talleres para el diseño de un diagnóstico participativo, en el cual se definían de manera consensuada las líneas de trabajo junto a los equipos de la SAF.
- C) Asistencias técnicas específicas a nivel predial y comunal, formulación de proyectos en líneas de financiamiento propias o de terceros.

Una segunda mirada sobre el trabajo de las/os técnicas/os de terreno, era el énfasis en la dimensión espacial y organizativa de los procesos sociales propios del desarrollo rural. Es decir, el enfoque hacía eje en la organización social de los territorios rurales como presupuesto del desarrollo rural - local. Concibiendo al territorio como lo expresamos en la introducción, esto es: una construcción social resultado de las relaciones entre diferentes actores sociales con distintas intencionalidades (proyectos, significaciones sociales e intereses diferenciados).

⁷ Ese “ir al territorio” como primera aproximación a la zona de trabajo del técnico implicaba luego de un periodo de prueba de 3 (tres) meses, mudarse al territorio en caso de vivir a más de 50 km de su zona de trabajo. Para ello los técnicos cobraban un plus para cubrir esos costos.

La interdisciplinariedad de los equipos socio territoriales (en adelante EST's), posibilitaban la promoción de espacios de aprendizaje colectivos con técnicas participativas de educación popular y acompañamiento de los "PDST" (Proyectos de Desarrollo Socio Territorial). Dentro de las etapas del PDST diferenciamos sintéticamente como se expresó en párrafos anteriores: la elaboración del diagnóstico participativo en el territorio a partir del trabajo conjunto del equipo técnico y la organización campesina / indígena (tres a seis meses), la ejecución y desarrollo (hasta treinta meses), el seguimiento y evaluación.

Para comprender el modo de organización institucional de la SAF, desarrollamos a continuación las áreas que la conformaban.

Configuración Estructural de la SAF en Catamarca

a) Áreas de Apoyo al Desarrollo Rural:

Soberanía Alimentaria: Promovía la incorporación del enfoque de la soberanía alimentaria en la asistencia técnica y era responsable de las propuestas y estrategias técnico-productivas de la provincia. En cuanto a las producciones de altura, acompañaba técnicamente la planificación de la estrategia productiva de los diferentes socioterritorios en producciones tales como invernaderos, cultivos andinos, camélidos, entre otros.

Comercialización y Valor agregado en Origen: Apoyaba la generación de valor agregado en origen desde el enfoque de la economía social haciendo énfasis en los planes de comercialización de los proyectos de desarrollo socio territorial.

Capacitación y metodologías de intervención: Era responsable de la aplicación del enfoque socio territorial como forma de trabajo en los territorios de la provincia, así como el despliegue de metodologías participativas de intervención que facilitarían el protagonismo de los AF y sus organizaciones en sus procesos. A su vez, en articulación con el área de recursos humanos, garantizaba la evaluación de

desempeño de los EST y de cada uno de sus miembros, con la participación de los referentes de las micro regiones.

b) Área de apoyo a la Administración y Recursos Humanos:

Como toda unidad administrativa descentralizada, era la encargada de planificar financieramente la ejecución del presupuesto operativo asignado, y su distribución por equipos.

c) Área de apoyo al fortalecimiento institucional: los objetivos del área podían distinguirse en tres niveles:

1. Institucional: cuya finalidad era facilitar el diseño e implementación de políticas públicas diferenciadas para el sector.
2. Regional: cuyo objetivo era consolidar estrategias institucionales desde la SAF para el acompañamiento al sector de la Agricultura Familiar (en adelante, AF) a nivel provincial y local.
3. Nivel del sector de la AF organizado: aquí se intentaba promover y consolidar los procesos organizativos de la AF en la provincia para el posicionamiento y la participación actividades de las organizaciones en la construcción de políticas sectoriales. Para ello se conformaban mesas departamentales en la cual asistían referentes de organizaciones de productores e instituciones (SAF, AER INTA, técnicos de producción provincial, y otros actores dependiendo la región). En estas mesas departamentales se trataban diversos temas consensuados por los participantes y servía como medio de comunicación y difusión con las comunidades involucradas.

d) Área de apoyo género y juventudes

Los objetivos del área eran: potenciar el rol productivo y el protagonismo de las mujeres, a través de sus organizaciones o como integrantes de organizaciones de la agricultura familiar; y generar experiencias de formación política y organizativa para jóvenes de la Agricultura Familiar. Una de las últimas áreas incorporadas fue

la de género y juventudes. La conformación de un equipo a nivel central en el año 2011 permitió que a nivel provincial se pudieran iniciar acciones de visibilización a partir de la introducción de herramientas diagnósticas con perspectiva de género, así como generar las condiciones necesarias para espacios de diálogo con las mujeres rurales.

Políticas de Inclusión Económica para la Agricultura Familiar: Análisis del Monotributo de Agricultura Familiar y el Registro Nacional de la Agricultura Familiar en Catamarca.

Para esta tesis, creímos importante visibilizar el resultado de la implementación de estas dos políticas públicas que obraron como herramientas transversales en las acciones efectuadas por la SAF: el Registro Nacional de Agricultura Familiar (ReNAF), el Monotributo Social Agropecuario (MSA) y el Registro Nacional de Organizaciones de la Agricultura Familiar (RENOAF).

En el caso del MSA, su principal objetivo fue el de facilitar la inclusión de Agricultores Familiares (AF) en la economía formal, reconociendo, además, sus derechos a una jubilación y obra social para él/ella y su grupo familiar. Mientras que en el caso del RENAF y RENOAF, los objetivos fueron: constituir una herramienta de identificación de los agricultores familiares que los califique y habilite para acceder a las políticas públicas específicas para el sector (Resolución 255/07); simplificar el acceso a políticas públicas, programas y acciones del Estado nacional orientadas a la agricultura familiar; mejorar la coordinación de acciones y de esta manera armonizar las políticas diferenciales de los Estados parte del MERCOSUR. (Resolución 255/07); habilitar el acceso de los Agricultores Familiares a los beneficios consagrados en la Ley N°27.118 de reparación histórica de la agricultura familiar, aprobada en diciembre de 2014.

Cuadro 1: Cantidad de Núcleos de Agricultura Familiar

Política - Herramienta	Nro. de N.A.F. y O.A.F.
M.S.A.	2421
R.E.N.A.F.	5276
R.E.N.O.A.F.	108

Fuente: informes técnicos de SAF Catamarca, elaborados a partir de los sistemas de procesamiento de información oficial: sistema RENASI – sistema de carga ReNAF; y REDLES (Red de Efectores de Economía Social y Desarrollo Local), sistema oficial de carga de Efectores del Monotributo Social.

Las narrativas generadas por las instituciones involucradas en la creación del MSA aluden al reconocimiento de derechos y al acceso a la formalidad de las ventas de los productores de pequeña escala. La “excusa” fue la posibilidad de facturar para la formalización de sus ingresos, en el trabajo de Florencia Marcos (2019) y González (2020), analizan este dispositivo de gobierno desde la perspectiva de la legibilidad. No obstante, el principal incentivo para su inscripción fue el acceso a una obra social (en el caso de Catamarca, del total de inscriptos un 85% accedió a OSPRERA y un 15% a OSPLAD) por lo cual obraba como mecanismo de inclusión social de los pequeños productores rurales. Estos programas proporcionaron una estructura formal, de reconocimiento de derechos históricamente invisibilizados. Por su parte el RENAF no sólo obró como un registro, sino como declaración jurada del capital y tierras de los productores rurales, para muchos fue el primer antecedente escrito de sus tierras, y, consecuentemente una prueba a la hora de regularizar sus propiedades.

Experiencias Socioeconómicas Locales

A continuación, presentaremos una sistematización de las experiencias más significativas de la intervención de los diferentes EST’s de la SAF delegación Catamarca. Para ello se procedió a la lectura y digitalización de las “carpetas de proyectos” de los PDST, lectura y sistematización de informes técnicos anuales (2009 – 2018), y de los principales proyectos institucionales. El criterio para la selección de las mismas estuvo condicionado por: su capacidad de introyectar recursos en los socio - territorios y dar respuesta de manera parcial o total a problemáticas legitimadas por las comunidades destinatarias en sus diagnósticos territoriales, su vinculación directa e

indirecta con la economía social, y la dimensión territorial, refiriéndonos con esto al socio territorio en el cual la experiencia tuvo lugar.

Los Programas de Financiamiento para el Sector de la Agricultura Familiar

En este apartado desarrollaremos las dos líneas más importantes de financiamiento que tuvo la SAF Catamarca en el periodo bajo análisis, con ello nos referimos al Programa de Inclusión de Pequeños Productores Rurales (PROINDER) y al Programa de Desarrollo Rural Incluyente (PRODERI).

Los proyectos PROINDER ejecutados por la SAF Catamarca

En la Tabla N° 01, se presenta la sistematización de los 47 (cuarenta y siete) proyectos PROINDER de la provincia de Catamarca aprobados en el periodo 2009-2012 para un total de 965 (novecientas sesenta y cinco) familias beneficiarias. Cuando analizamos la ejecución del PROINDER⁸ en la provincia de Catamarca, resulta interesante el proceso de apropiación de la herramienta por parte de las familias beneficiarias, las cuales supieron, junto a los EST's visibilizar demandas legítimas con un fuerte sentido comunitario. Los proyectos actuaron como estímulo a los procesos de intervención socio territorial, introyectando recursos para la resolución de problemas históricos e invisibilizados de las comunidades rurales. Según los objetivos planteados en las formulaciones, podemos agrupar los proyectos en: tenencia de la tierra, acceso al agua, mejoras productivas, comercialización, tecnologías sociales, y fortalecimiento socio organizativo siendo este último transversal a las demás temáticas planteadas.

⁸ El Programa de desarrollo destinado a pequeños productores agropecuarios, de inclusión y desarrollo rural, financiado por préstamo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) por \$45 millones de dólares, con un período de gracia: 5 años; plazo de vencimiento: 15 años. El proyecto inicial, aprobado en julio de 1997, por un total de US\$75 millones tenía tres componentes: Inversión rural, Fortalecimiento del desarrollo de políticas rurales y administración y Monitoreo y evaluación. Dentro de sus objetivos encontramos: Mejorar las condiciones de vida de aproximadamente 40,000 pequeños productores agropecuarios pobres en Argentina; capacitación y asistencia técnica para mejorar los procesos productivos y aumentar los resultados de las actividades agrícolas y ganaderas; Incremento de ingresos a través de mecanismos de acción participativa, involucrando a diversas instituciones locales, provinciales y nacionales.

Cuadro 2: Proyectos PRONIDER 2009-2012

ID	Localización	Nombre	Año	Comunidad	Familias	Objetivo (s)	Monto Otorgado (En pesos)
1	Aconquija	El Arbolito	2011	Aconquija, Alto de las Juntas y Alumbreira	21	Fortalecer la posesión de las tierras capacitando a las familias en temas jurídicos. Aumentar los ingresos de las familias participantes del proyecto.	97.718,00
2	Aconquija	Asociación Cooperadora de Agronomía de Zona de Aconquija	2009	Aconquija	88	Fortalecer la organización de la agricultura familiar. Motivar y dignificar el trabajo cotidiano de las familias rurales. Disminuir el éxodo rural.	77.500,00
3	Aconquija, Andalgalá	El Queño	2011	Aconquija, Andalgalá	13	Obtención de mensuras a través de cerramiento de sucesión indivisa heredada por miembros del grupo. Disminuir la pérdida de crías. Continuar fortaleciendo el trabajo organizado de las familias de la comunidad.	43.589,00
4	Ambato	Emergencia Los Varela	2011	Los Castillo, Los Tala y La Aguada	40	Disponer de alimento para el ganado. Mejorar la calidad de los cultivos. Acompañar a las familias en el proceso de organización. Abordar la problemática de los incendios forestales. Campaña provincial contra la brucelosis. Aplicación de proyectos de ley caprina.	96.130,00
5	Ambato	La Aguada. Esperanza Vecinal.	2011	La Aguada y Los Castillos	22	Construir un salón de usos múltiples que permita el desarrollo independiente de las actividades recreativas, deportivas, solidarias, tradicionales para beneficio de la comunidad. Fortalecer el centro vecinal.	93.096,96
6	Ambato	Aguas de Los Castillos	2010	Productores de Los Castillos	25	Facilitar el acceso al agua para consumo humano. Mejorar los sistemas de captación, almacenamiento, conducción y distribución del agua.	261.124,00
7	Ambato	Agua Quebrada de los Varela	2011	Agua Quebrada de Los Varela. Los Varela	20	Mejorar la captación, conducción y distribución del agua. Afianzar los lazos de solidaridad intergeneracional.	90.748,00
8	Ancasti	Caminos	2011	Candelaria, San José y Potrero de Los Córdoba	34	Iniciar la lucha contra el hacinamiento generalizado que sufren las familias de dichas comunidades. promoción de uso de tecnologías apropiadas. Facilitar la implementación del RENAF Y Monotributo Social en	296.589,00

						el marco de la estrategia del foro. Asistir en: nutrición, sanidad y reproducción a las cadenas bovina y caprina.	
9	Ancasti	Emergencia Agropecuaria Ancasti	2011	Agua de Ahumada, Anquincila, Candelaria.	79	Organizar un fondo rotatorio para afrontar futuras situaciones de emergencia. Fortalecer la actividad ganadera.	102.621,00
10	Ancasti	Los Mogotes	2011	Ancasti	29	Alambrar una hectárea por productor para promover la disminución del monte nativo. Implantar penca forrajera.	46.375,00
11	Ancasti	La Aguada	2010	La Aguada. Ancasti	9	Mejorar la disponibilidad del agua a partir de la construcción de cercos en acequias.	57.943,00
12	Antofagasta de la Sierra	La Tranca	2011	Antofagasta de la Sierra y La Villa	6	Insertar en el mercado local y turístico la oferta de carne de llama. Ofrecer artesanías y mantener el número del rodeo.	37.800,00
13	Antofagasta de la Sierra	Agua Antofalla	2011	Comunidad Colla Atacameña - Antofalla	14	Mejorar la toma de agua mediante un canal de piedra y impermeabilizar 2400 metros.	38.461,00
14	Antofagasta de la Sierra	Forraje Comunitario para Siempre	2011	Antofagasta de la Sierra - B° Santo Domingo	20	Disponer de alimento para el ganado. Mantener el número de animales. Acompañar a la Organización en la construcción y administración de un fondo rotatorio.	45.000,00
15	Belén	Comunidad Rodeo Gerván	2011	Papa Chacra, Rodeo Gerván	12	Mejorar la provisión de alimentos para autoconsumo, garantizando la soberanía alimentaria de la comunidad. Fortalecer el arraigo de las familias y las organizaciones comunitarias. Mejorar las condiciones de los corrales. Construir la salita lechera para la venta de leche de cabra y subproductos. Asesorar a productores de cerdo. Implementar la ley caprina.	14.208,00
16	Belén	Corral de Rama	2011	Corral de Rama	5	Construir una planta potabilizadora de agua que provea a 5 familias de la zona. Mejorar la toma existente en Río Corral de Rama.	42.087,00
17	Belén	Los Morteritos	2011	Los Morteritos	13	Proveer agua potable. Ampliar la red cloacal. Fortalecer la organización. Proveer de energía solar a 13 familias.	43.000,00
18	Belén	Agua Morteritos II	2011	Los Morteritos y Las Cuevas	14	Fortalecer el desarrollo de la Puna del Departamento Belén. Acompañar a las comunidades de altura en sus procesos socio organizativos.	57.010,00
19	Fray Mamerto Esquiú	Los Emprendedores	2011	Los Emprendedores	19	Generar mano de obra para los grupos familiares. producción de huevos caseros.	126.540,00

20	Poman	Ganaderos del Bolson de Pipanaco	2011	Saujil, Poman	14	Mejorar el acceso al agua a través de la adquisición de una bomba de soga por familia, tanque para almacenamiento de agua, cerramiento de potreros.	49.994,00
21	Recreo	Emergencia Agropecuaria La Paz	2011	Recreo, La Paz	60	Mitigar pérdidas económicas de las familias productoras mejorando el estado del ganado y recuperando el forraje. Fortalecer la organización a través de la creación de un fondo rotatorio. Crear un registro de existencia ganadera.	69.300,00
22	Santa Maria	Consortio Los Alvarez II	2011	Consortio de Regantes Asequia Los Alvarez	21	Mejorar infraestructura de riego y fortalecer la organización del consorcio.	49.999,95
23	Santa Maria	Consortio de Regantes Acequia Los Palacios	2010	San José	15	Mejorar la infraestructura de riego y fortalecer la organización del consorcio.	50.000,00
24	Santa Maria	Consortio Retamozo II	2010	Retamozo II	17	Mejoramiento de la infraestructura y fortalecimiento de las organizaciones en Santa María	50.000,00
25	Santa Maria	Mejoramiento del cuerpo de acequia de los Consortios Los Alvarez, Los Palacios y Chañar Punco	2010	Chañar Punco	25	Mantener el caudal disponible de las acequias de Chañar Punco.	46.375,00
26	Santa Maria	Chañar Punco II	2011	Chañar Punco	25	Mejorar la infraestructura de riego de la Acequia Los Palacios. Mejorar la organización interna del consorcio.	50.000,00
27	Santa Maria	El Puesto	2012	El Puesto	8	Mejorar el cuerpo de la acequia El Puesto. Eficientizar la conducción y caudal de la acequia. Fortalecer la organización y la capacidad autogestiva del consorcio de Regantes de la Acequia El Puesto.	50.000,00
28	Santa Maria	El Cerrito	2010	El Cerrito y Lampacito	13	Eficientizar la conducción del agua. Fortalecer la organización y la capacidad autogestiva del consorcio Regantes de la acequia El Cerrito.	50.000,00
29	Santa Maria	La Virgen	2010	Acequia de la Virgen	19	Eficientizar la conducción del agua. Conservar el caudal. Fortalecer la organización y la capacidad autogestiva del consorcio. Restablecer la confianza en las instituciones.	50.000,00

30	Santa Maria	Las Mojarras	2010	Santa Maria	10	Eficientizar la conducción del agua. Fortalecer la organización y la capacidad autogestiva del Consorcio. Restablecer la confianza en las instituciones del estado.	50.000,00
31	Santa Maria	El Molino	2012	Santa Maria	10	Eficientizar la conducción del agua para conservar el caudal. Construir un plan de capacitación y asesoramiento metodológico para el consorcio y la comunidad productiva.	50.000,00
32	Santa Maria	Secaderos Solares para Pimiento Cooperativa Diaguita	2010	San José .Santa Maria	16	Adquirir buenas prácticas organizativas. Implementar el uso de un secadero solar.	30.000,00
33	Santa Maria	Rueda y Moya	2010	San José, Santa Maria.	14	Eficientizar la conducción. Contribuir con un plan de capacitación y asesoramiento meteorológico para el consorcio y comunidad. Promover un proceso de organización interna del consorcio.	50.000,00
34	Santa Maria	Los Alvarez	2010-2011	La Loma y Loro Huasi	29	Disminuir el material acumulado a través de un desarenador de hormigón con mampostería de piedra y un canal de fuga para eliminar el material acumulado.	46.371,00
35	Santa Maria	Chañar Punco	2010	Chañar punco y Lampacito. Ancasti	25	Disminuir el aporte de material en la acequia a través de la construcción de un desarenador.	46.374,00
36	Santa Maria	Retamozo	2010	Chañar Punco, Lampacito, Palo Seco	22	Mejorar el acceso del agua para riego a partir del revestimiento de 100 metros lineales de canal. Revestimiento de piedra. Con junta tomada en los tramos de zona San José Villa y Norte.	24.816,00
37	Santa Rosa	El Grupito	2011	Las Tunas, Santa Rosa	7	Mejorar la alimentación del ganado bovino implementando un plan de manejo de pastoreo rotativo. Brindar información sobre prácticas sanitarias. Manejo del botiquín sanitario. Acompañar el plan nacional de vacunación para el control y erradicación de la brucelosis.	24.556,00

38	Santa Rosa	Maices de Santa Rosa	2011	Bañado de Ovanta, Santa Rosa		Adaptar nuevas tecnologías y prácticas para la siembra de maíz. Sembrar otros cultivos forrajeros para conocer y experimentar sus beneficios (sorgo). Obtener semillas para la próxima cosecha. Capacitar a los productores en el manejo integrado de plagas. Mejorar la infraestructura de los predios. Fortalecer el espacio interorganizacional. Promover la implantación de especies con bajos requerimientos hídricos y alto nivel de rusticidad como cactáceas (pencas) y a triplex. Democratizar la información sobre los derechos de los tenedores y poseedores de tierras sin título. Promover la conformación de un banco de semillas.	219.073,00
39	Tinogasta	Villa San Roque	2011	Vecinos de Villa San Roque	14	Optimizar la producción frutas. Mejoramiento de formas de conservación. Desarrollar procesos de trabajo familiar. Mejorar la calidad de vida de la comunidad. Promover el consumo de producciones familiares caseras y naturales.	24.366,00
41	Tinogasta	Costa de Reyes	2011	Vecinos de Costa de Reyes	8	Lograr que los habitantes diversifiquen su actividad productiva para paliar la crisis económica del contexto. Desarrollar actividades productivas sustentables en el tiempo. Promover y facilitar la comercialización de los productos excedentes tanto en ferias como en el intercambio en otras regiones.	14.312,00
41	Tinogasta	El Pueblito	2012	El Pueblito. Tinogasta	15	Optimizar la producción de carne. Desarrollar actividades productivas sustentables. Fortalecer el arraigo y la participación organizada de los AFs. Promover el consumo de producciones caseras y naturales en la zona.	32.110,00
TOTALES					870		2.795.186,91

Fuente: elaboración propia

Analizando los problemas que se abordaron en estos proyectos en el periodo bajo estudio, se puede coincidir con Robert (2004) en algunos de los principales problemas y/o desafíos presentados durante la formulación de los proyectos: los objetivos trascienden lo mercantil, y hacen referencia al mejoramiento en las condiciones de vida;

al ser el sujeto social el principal agente de este tipo de proyectos se debe contar con una apreciación sobre el estado de consolidación del productor/a individual y colectivo debiéndose conformar una agenda para su fortalecimiento; y por último, visibilizar la tensión entre la lógica de los formularios y la lógica comunitaria rural.

Los proyectos PRODERI (Programa de Desarrollo Rural Incluyente) de la SAF - Catamarca.

El PRODERI inició su implementación en julio de 2012 aunque de manera efectiva a fines de 2013, su ejecución duró cinco años, finalizando en diciembre de 2017. Este programa tenía una cobertura de alcance nacional, aunque la prioridad de intervención establecida por nuestro país ha sido la Región del NOA, con una expansión progresiva hacia las Regiones Centro, Cuyo, NEA y Sur.

El financiamiento del PRODERI provenía del Estado Nacional, a través de fondos directos y de créditos tomados con organismos internacionales como el FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) y el Fondo Fiduciario Español, con un componente de deuda externa del Estado argentino.

Este programa se implementó prioritariamente a través de aquellos gobiernos provinciales que habían incluido al sector de la Agricultura Familiar en sus agendas de política pública. Su operación era descentralizada mediante las Unidades Ejecutoras Provinciales (UEPs) y centralizada desde la Unidad Ejecutora Central (UEC). En el caso de la provincia de Catamarca, la formulación se efectuó desde la SAF y desde el Ministerio de Producción de la provincia. El programa tenía como objetivos principales:

- Promover la implementación de nuevas tecnologías y aumento de la producción: esto incluía la adopción de nuevas tecnologías y prácticas agrícolas más sostenibles.
- Incorporar de productoras/es a mercados y cadenas de valor: a través de la generación de alianzas entre diferentes actores económicos.

- Generar oportunidades de empleo: mejorando los ingresos de mujeres, jóvenes y asalariados rurales.
- Fortalecer a las organizaciones y cooperativas rurales: impulsando su capacidad organizativa y de gestión.

El PRODERI estaba dirigido al sector de la Agricultura Familiar, abarcando diversas categorías de productoras/es:

- Productoras/es familiares con condiciones de pobreza estructural, que no podían vivir exclusivamente de su explotación.
- Productoras/es familiares con escasez de recursos (tierra, capital, equipos) que les impedía ampliar su sistema de producción.
- Productoras/es familiares con algún nivel de capitalización mínima y formas asociativas medianamente consolidadas.
- Pobladoras/es rurales en situación de vulnerabilidad social, incluyendo comunidades originarias y criollas rurales con necesidades básicas insatisfechas.

El programa ofrecía herramientas de asistencia técnica y financiera para desarrollar propuestas de inversión en:

- Planes de Negocio y Fondos Rotatorios de crédito: para productoras y productores con baja o media inserción en el mercado.
- Proyectos de inversión en infraestructura productiva y social básica: dirigidos a aquellas /os en situación de mayor vulnerabilidad social.

Al igual que el PROINDER, el financiamiento era de carácter no reembolsable y se dirigía a organizaciones, comunidades o grupos de personas asociadas, con un mínimo de seis integrantes. Las propuestas que involucraban una mayor cantidad de productoras/es y pobladoras/es rurales eran prioritarias para el programa.

Cuadro 3: Proyectos PRODERI 2012 – 2017. SAF – CATAMARCA.

ID	Localidad	Título	Año	Organización	Familias	Objetivo	Monto Otorgado (En pesos)
2	Paclín	Grupo de Productores Caprinos del Sur del Departamento Paclín	2014	Asociación de Productores Agropecuarios Villa Balcosna	35	Mejorar la rentabilidad de los pequeños productores de Paclín a través del fortalecimiento de las condiciones de producción de ganado caprino.	1.404.620,00
3	Paclín	Estrategias para mejorar la rentabilidad de los/as productores/as del norte del Departamento Paclín.	2014	Asociación de Productores Agropecuarios Villa Balcosna	22	Mejorar la rentabilidad de los pequeños productores de Paclín a través del fortalecimiento de las condiciones de producción de ganado bovino.	1.356.835,00
4	Valle Viejo	Mejora en la productividad de emprendimientos porcinos	2014	Colegio de Ingeniería Agronómica	10	Adquirir buenas prácticas agrícolas en el manejo reproductivo y venta de crías.	626.491,00
5	Belén	Equipamiento e infraestructura para emprendimientos textiles artesanales del departamento de Belén; Belén Sur en el marco del proyecto turístico Ruta del Telar	2014	Cooperativa Las Arañitas Hilanderas (Socio Patrocinante). Grupo de productores que forman parte de la ruta del telar.	37	Aumentar la producción y desarrollar experiencias locales de comercialización.	1.750.085,00
6	La Paz y Sur de Capayán	Instalaciones de Cisternas como Reservas de agua para consumo humano	2014	Comisión de Tierra de Capayán y La Paz	12	Mejorar el acceso al agua para consumo humano a partir de la cosecha de agua de lluvia.	1.810.152,00
7	Santa María	Centro Agropecuario Ingamana	2014	Comunidad Originaria Ingamana	19	Mejorar la sustentabilidad y la competitividad de los sistemas ganaderos ovinos y camélidos de los productores promoviendo el uso de tecnologías apropiadas y la mejora del proceso socio organizativo y económico.	2.213.941,00

8	Santa María	Aumento de la producción agrícola a través de la mejora en la eficiencia del uso del agua, por la sistematización del riego de los productores de Virgen de la Peña.	2014	Asociación Ganadera Yokavil	23	Mejorar la sustentabilidad y competitividad de los sistemas productivos de los pequeños productores de Virgen de la Peña.	1.689.113,00
9	Santa María	Incorporación de tecnología en el Centro de Manejo Ganadero para la producción de pasturas y forrajes.	2014	Asociación Ganadera Yokavil	23	Mejorar la productividad de las pasturas y forrajes a partir de la creación de un centro de manejo.	1.801.690,00
10	Capayán	Fortalecimiento de la producción avícola para la obtención de carne en Capayán	2014	Cooperativa Granjera y Avícola Huillapima Ltda.	13	Incrementar la faena y comercialización con agregado de valor.	1.870.499,00
11	Tinogasta	Mejoramiento de la diversificación de la producción agropecuaria en la zona del Bolsón de Fiambalá.	2014	Asociación Campesinos del Abaucán	32		956.000,00
12	Tinogasta	Fortalecimiento de la cadena productiva de nogal en las localidades de Villa Luján y Costa de Reyes	2014	Cooperativa Agropecuaria Rio Guanchín	21	Mejorar la producción del nogal a partir de la adquisición de elementos de labranza y cosecha.	919.847,00
13	Pomán	Equipamiento intra predial a productores nogaleros de Joyango Pomán.	2014	ADEC (socio patrocinante)	18	Mejorar la producción frutihortícola.	332.880,00
14	Fray Mamerto Esquiú	Equipamiento de maquinarias para producción de alfalfa.	2016	Asociación Cooperadora Agronomía de Zona FME	18	Incrementar la producción a través de la incorporación de elementos de labranza.	1.581.200,00
15	Ancasti	Salón de Usos Múltiples, galpón de acopio y vivero - huerta.	2015	Asoc. de Productores "Camino y Montañas"	40	Mejorar la calidad de vida de los habitantes a partir de la construcción de un salón de usos múltiples y vivero.	1.780.695,00
16	Capayán	Instalación de Cisternas para la Cosecha de Agua de Lluvia	2016	ADEC (socio patrocinante)	14	Mejorar el acceso al agua para consumo humano a partir de la cosecha de agua de lluvia.	654.437,00
Total					386		22.747.261,00

Fuente: elaboración propia

El PRODERI dio continuidad al trabajo socio territorial de la SAF financiando los proyectos pendientes bajo la línea programática PROINDER, pero también incorporó como prioridad a las mujeres, jóvenes y pueblos originarios.

En el núcleo de estos proyectos seguía prevaleciendo, en primer lugar, la necesidad de resolver problemáticas históricas y estructurales como el acceso al agua (para consumo humano o para fines productivos). En segundo lugar, el mejoramiento intra predial a partir del acceso a nuevas tecnologías, insumos, mejoras extra prediales a partir de la construcción de centros ganaderos, salones comunitarios de usos múltiples y procesos formativos en nuevas prácticas agrícolas⁹.

Organizaciones de la economía social: experiencias distintivas de intervención territorial.

A continuación, presentaremos una síntesis de tres experiencias que condensan las líneas de trabajo priorizadas por las comunidades rurales junto a los equipos técnicos. Ellas hacen referencia a: el acceso a la tierra, la construcción de espacios de comercialización, y la generación de cooperativas.

Proceso organizativo e intervención estatal en la defensa de la tierra por parte de comunidades del Sur de la Paz (Equipo Socio Territorial de La Paz)

Conformación del equipo socio territorial S.A.F.: Manuel Nieto Ortiz (Abogado), Franco Romero (Comunicador Social) y Juan Cavanna (Ing. Agrónomo)

Esta experiencia que aquí se presenta muestra el trabajo efectuado por los técnicos Manuel Nieto Ortiz y Franco Romero junto a más de 75 familias que habitan diversos parajes de la localidad de “La Paz”¹⁰, en el periodo 2004 – 2017.

⁹ En este trabajo de investigación las nuevas prácticas agrícolas hacen referencia a la participación comunitaria, la cooperación, el “diálogo de saberes” entre las comunidades y los técnicos como expresa Freire (1992) en El Extensionista, en su crítica a las jerarquías de conocimiento que tradicionalmente median las relaciones entre el campesino/productor y el técnico.

¹⁰ Es un departamento de la provincia de Catamarca el cual se localiza al sudeste; limita con: Córdoba, Santiago del Estero, y La Rioja. Con una superficie de 8.149 km², y una población

En el año 2004, la empresa extranjera "Los Poquiteros S.A." adquirió 116.400 hectáreas en el sur del Departamento La Paz, Catamarca, afectando a dedican en su mayoría a la cría y venta de ganado mayor y menor (caprinos y vacunos), la compra incluía también los terrenos donde están ubicados edificios donde funcionan: jardines de infantes, escuelas primarias, postas sanitarias, delegaciones municipales, oficinas de registro civil, destacamentos policiales y cementerios municipales. Los terrenos donde se encuentran las viviendas de las familias también estaban incluidos en la compra, junto a corrales de animales, potreros, represas y el campo comunero que compartían los productores.

El primer organismo estatal en intervenir en el conflicto fue el Programa Social Agropecuario (PSA), desde el EST se detectaron diversas dificultades: los tiempos de concientización sobre la problemática, la falta de recursos para solventar los gastos judiciales, la falta de unicidad entre algunos parajes, entre otros. Las acciones intimidatorias de la empresa marcaron dos momentos: un primer momento en el cual los pobladores esperaban una solución de parte de las autoridades provinciales o abogados de la causa (estos últimos solventados desde el PSA y la vice gobernación); y un segundo momento en donde las diferentes comunidades involucradas reconocieron la necesidad y urgencia de obrar colectivamente mediante estrategias de acción directa.

En el año 2006, transcurridos dos años de inicio del conflicto, la Cámara de Senadores de Catamarca da media sanción a un proyecto de ley de expropiación de las tierras en conflicto que supone la adquisición por parte del gobierno provincial, de una superficie de 53.063 hectáreas ubicadas en la jurisdicción municipal de Recreo, departamento La Paz. Dicho proyecto involucraba a las comunidades de Pozo Verde y El Clérigo (16.628 has.), El Silo (3.600 has.), El Quimilo y San Isidro (11.870 has.), San Agustín (1.676 has.) y Palo Santo (16.300 has.). El PSA se opone a esta propuesta por considerarla incoherente, ya que desconocía los derechos de las comunidades. Finalmente, la

aproximada de 26.370 habitantes (Censo 2022). Sus principales actividades económicas son: la producción nogalera, olivícola, cría de ganado bovino y caprino.

expropiación no prospera y se continúa defendiendo la posesión con estrategias acordadas con las comunidades.

Gestándose de esta manera la “Mesa de Tierra de La Paz”, asumiendo los pobladores la propia defensa de sus intereses, estos vieron que fruto de la organización se ubicaban en el escenario social como sujetos políticos aún más activos, esto trajo aparejado el pedido a diferentes autoridades, la construcción de caminos y accesos a las comunidades, provisión de agua potable, desbarrado de represas y mejoras en las condiciones de vida para los habitantes del lugar. En el año 2016, un juez de la Sexta Circunscripción con asiento en la ciudad de Recreo del departamento La Paz, de los Tribunales Ordinarios de Catamarca dicta sentencias favorables para tres de los cuatro casos con comunidades campesinas en conflicto con la empresa. Sentando jurisprudencia para casos similares.

Feria Arco Iris de Santa María (EST Santa María)

Conformación del equipo socio territorial S.A.F.: Adela Ábalos (Téc. en Economía Social), Olivia Morales (Ing. Zootecnista), Noelia Ayala (Lic. en Trabajo Social) y Edgardo Cardozo (Ing. Agrónomo).

Producto de una necesidad legítima y comunitaria, en el año 2010 un grupo de productoras/es y artesanas/os solicita a la municipalidad de Santa María un permiso para poder exhibir y comercializar sus productos en la Plaza “principal” Manuel Belgrano.

En paralelo a esta solicitud, la SAF a través de su equipo territorial y la AER INTA – Santa María, acordaron un acompañamiento técnico en el cual se trabajó la dimensión socio productiva, socio organizativa y comercial. La asistencia específica de la SAF versó sobre un plan de capacitación en gestión individual y colectiva de feria (reglamento interno, manual operativo, marca colectiva en articulación con la “Dirección de Desarrollo y Posicionamiento de Marcas” del ex Ministerio de Desarrollo Social de la Nación), certificación de productos, prácticas prediales, agroecología, entre otras.

Desde la asistencia técnica del equipo socio territorial (EST's) resultó necesario redefinir las líneas de intervención ante el surgimiento de nuevos actores sociales producto de las estrategias adoptadas por las comunidades. En un principio muy vinculada a las prácticas agrícolas y agroganaderas intraprediales, proyectos colectivos con los regantes y generación de grupos de productores. En una segunda instancia estuvo vinculada a la formalización y gestión de organizaciones socio productivas, proyectos colectivos relacionados a la introyección de capital productivo como los centros de maquinaria, y en una tercera instancia el trabajo con grupo de artesanas/os, productoras/es, reconociendo la pluriactividad y necesidad de espacios de comercialización.

Cuadro 4: Relevamiento Feria Arco Iris. Santa María.

Orden	Nombre y Apellido	Localidad	Producción	Renaf	MSA
01	Agüero Gloria	Sta. María	Panificación dulce y salada, hortalizas de estación, carne de cerdo y aves.	166,86 0-0	no
02	Aciar María Eugenia	Loro Huasi	Panificados	166.89 0-0	no
03	María Rita Barrera	Loro Huasi	Pastelería	166.88 8-0	no
04	José Gustavo Belmonte	La Loma	Masas regionales: quesadillas. Tortillas, pan casero, dulce de quesadilla, hortalizas de estación	166,83 5-1	si
05	Renzo Castro	La Loma	Artesanías en cardón	37774	si
06	Lino Castro	La Loma	Aguardiente, vino casero, mistela, arrope de algarroba, arrope de uva ,arrope de chañar, nueces, pasas de uva, pelones, dulce de membrillo, miel de abeja, escabeches de cebolla y ají, dulce de cayote, pimentón y comino.	166,85 8/0	no
07	Milagros Cáseres	El recreo	Hortalizas de estación, masas regionales, dulces y mermeladas,	166.89 1-1	no

			tortas, tartas, vino artesanal, aguardiente.		
08	Romina Castro	Fuerte Quemado	Harina de algarroba tostado, de algarroba, patay, arrope de algarroba, panificados a base de harina de algarroba.	159,16 6-0	si
09	Margarita Condorí	El Cerrito	Grano y harina de quinua, pan casero, pan dulce (c/agregado de harina de quinua), hortalizas de estación, hierbas medicinales, pimentón, empanadas de quinua.	37759	si
10	Jorge Vidal Castro	Güemes 445	Dulce y masas regionales, especias: comino, pimentón, sopa juliana, provenzal, orégano, pimienta.	166,85 6-0	no
11	Florentina Condorí	El Recreo	Panificación, hortalizas de estación, derivados de la algarroba, derivados del maíz (mazamorra), cayotes, pasas de uva.	165601 -1	sí
12	Dos Santos Lidia Beatriz	Pje. Hermosilla y Amistad	Reciclados en cartón	En trámite	No
13	Esc. De Toro Yaco nº 452 Sta. María	Toro yaco	Productos: hierbas medicinales, chacinados de llama, cerdo, vaca, angolas, papas andinas, artesanías en cardón,	En trámite	Sd
14	Norma Chaile	La Loma	Pimentón, comino en grano y molido, masas regionales, nueces confitadas, uvas en aguardientes,	37785	No
15	Roberto Chaile	El Cerrito	Quesos, pimentón y huevos caseros		
16	Roberto Fornaciari	---	Mermeladas y jaleas caseras, aromáticas: orégano, romero, tomillo. Artesanías en barro.	En trámite	No
17	Carlos Gerván	Las Mojarras	Hortalizas de estación, pimentón, grano de quinua, escobas y mechudos, hierbas medicinales, maíz pelado, especias: comino, ají, orégano. Dulces de tomate cherri,	86654	si

18	Silvana, Roque y Belén Gerván	Las Mojarras	Hortalizas de estación, pimentón, tamales, pollo casero, artesanías textiles: ruanas, boinas, medias.	141375	
19	Juan Carlos Gutiérrez	La Soledad	Hortalizas de estación, maíz pelado, harina de maíz,	112982	no
20	Karina Martinelli	Lampacito	Artesanías Textil en fibra de llama y oveja	166,86 5-1	no
21	Teresa Guanca	Ba. 4 de enero casa 22	Herrería artística.	9173	si
22	Ricardo Mamaní	Famatanca	Hortalizas de estación, pelones, maíz pelado, pimentón, comino, masas regionales	24780	no
23	Mamaní Natalia	Av. 1 de Mayo 719	Mieles, Vinos pateros y artesanías en tela y cerámica	166.89 2-0	no
24	José Moreno	Las Mojarras	Hortalizas de estación, morrón desecado, maíz pelado, harina de maíz, harina cocida, carne de lechón, pavo, huevos caseros	86656	sí
25	Ramon Mercado	San José	Vinos artesanales: malbec, tanat, cabernet.	En trámite	
26	Sofía Palacios	Fausto Toranzo y Ernesto Salvatierra	Empanadas, artesanías en fieltro, comidas: sopa paraguaya, plantines	En trámite	
27	Mónica Sánchez	Lampacito/ Ruta 39	Artesanía textil: tejidos en fibra de llama, oveja, cashmilon	141367	si
28	Yanina Chaile	Famatanca	Panadería.	166,85 7-1	sí
29	Santos Leonardo	Las mojarras	maíz blanco criollo, pimentón, maíz capia, quinua en grano, harina de quinua, harina de maíz, harina cocida, dulce de cayote, tostada de algarroba, brotes de quinua, brotes de alfalfa, verduras de estación, licuados de: quinoa con manzana, de pelones, quinua con durazno, masas regionales	159,13 7-1	no
30	Sonia Vega	Ba. San Exposito	Artesanía textil en crochet: almohadones, boinas, etc.	166.88 7-1	no

31	Norma Vega	San José Norte	Tejido en telar, productos: aguardiente, vinagre de uva y durazno, deshidratados: pasas de uvas, pelones, y nueces. Hortalizas de estación.	141362	no
32	Claudia Vega	Ba. Los Sauces	Artesanías en metal, mazamorra, pastafrola, budines, bizcochuelos, tartas dulces	En trámite	monotributo social
33	Jaqueline Vega/ Nicolás Tadeo Paz.	Pasaje Tucumán	Harina de algarroba, patay, Aguardiente, nueces con cascara, nueces peladas, pelones, berenjenas en escabeche, mistela, pickles, aceitunas, pasas de uva, peras en malbec, zapallos en almíbar, peras en licor meta.	166,85 3-3	si
34	Raúl Vilca	Loteo los sauces (tras la cancha de AFI)	Empanadas, humitas	166,85 9-1	si
35	Hilarión Suarez	Las Mojarras	Masas Regionales, plantas de cactus, artesanías textiles.	159,14 2-0	si
36	Nicolás Waldhans	Entre Ríos	Nueces, dulce de leche.	37790	no

Fuente: Informes y registros del EST Santa María, 2014.

En el cuadro precedente, no quisimos estandarizar las actividades efectuadas para que de esta manera podamos observar la pluri actividad a pequeña escala realizada en los Valles Calchaquíes del departamento Santa María. Una suerte de economía social andina en la cual se cristalizan actividades productivas tradicionales y ancestrales las cuales siguen siendo consideradas el sustento de una multiplicidad de unidades domésticas – productivas. La agricultura familiar y la producción artesanal se conjugan en la generación de ingresos y empleo local.

Enmarcamos lo expresado por Coraggio (2011): el hecho de que la economía social es un espacio económico de cooperación y solidaridad que busca satisfacer necesidades colectivas y personales mediante la producción de bienes y servicios, con una lógica diferente al mercado capitalista tradicional.

En los trabajos de Gimena Marinangeli y Andrés Jakel (2012), analizan las actividades efectuadas por las pequeñas y pequeños productores de los valles calchaquíes a partir de un abordaje arqueológico etnográfico, introduciendo el concepto de “agropastoralismo” el cual condensa las dinámicas propias de las productoras y productores de la zona. Más precisamente el hecho de que la cría de ganado suele ser para el autoconsumo mientras que en la actividad agrícola es la que genera un excedente para la comercialización. En el caso del ganado, algunas familias utilizan los cueros y fibras para la realización de artesanías y prendas.

Para Coraggio (2015), las ferias de productores son un ejemplo de cómo la economía social puede transformar las relaciones de producción y promover la justicia social. Hintze (2018), expresa que estas ferias no solo benefician a los productores, sino que también enriquecen la vida cultural y social de las comunidades, creando espacios de encuentro y colaboración.

Los espacios de comercialización, en este caso la feria, es lo que dio origen a un trabajo colectivo y comunitario en el cual se construyó una identidad propia, resultado de las dinámicas de intercambio mercantiles y no mercantiles, con esto nos referimos a las relaciones sociales entre los feriantes (de acuerdos, de intercambio de saberes, de distinciones comunales, entre otras).

Proceso de acompañamiento socio organizativos en el Departamento

Tinogasta¹¹ (EST´s Tinogasta): Cooperativa Agroindustrial Jóvenes el Kakán

Conformación del equipo socio territorial S.A.F.: Lucía Robledo (Lic. en Trabajo Social) y Javier Quinteros (Ing. Agrónomo, Esp. en Enología).

Esta experiencia elegida refiere a cómo los procesos socio organizativos en el departamento de Tinogasta poseen como disparador la necesidad de trabajo local

¹¹ Tinogasta es un departamento del Oeste de la provincia, posee aproximadamente 25.300 habitantes (según Censo 2022), se encuentra a 4278 metros a nivel del mar. Se caracteriza por su vitivinicultura y sus rutas turísticas (ruta del adobe, ruta del vino, entre otras).

genuino a partir de las condiciones de posibilidad de generar de manera colectiva la producción y comercialización de productos típicos de la zona.

A partir de los diagnósticos participativos efectuados, las principales problemáticas planteadas por las comunidades fueron: el éxodo de los jóvenes hacia el sur del país en búsqueda de oportunidades de trabajo, la descapitalización de las fincas y viñedos, la carencia de organizaciones activas de pequeños productores resultado de una historia local con experiencias poco afortunadas: el quiebre en 1979 de la Cooperativa de Trabajo Vitivinícola "La Tinogasteña" y otros emprendimientos asociativos fracasados ante la falta de acompañamiento sistemático, sumada la crisis de las economías regionales en la décadas del '80 y '90 del siglo XX.

La realidad de los pequeños productores minifundistas de Tinogasta se ajusta a la cita de Benencia¹² (1992): "Productores asalariados o semi asalariados, son aquéllos que teniendo una explotación deben salir a trabajar fuera de ella temporariamente (changas en la zona o migraciones estacionales fuera de ella) o permanentemente (asalariados en otras explotaciones, empleados públicos provinciales o municipales). Su unidad es trabajada parcialmente por ellos mismos, las mujeres, los niños, los jóvenes que no migraron y ancianos de la familia."

En la localidad de Palo Blanco, como resultado de los diagnósticos participativos efectuados en el cual participaron principalmente las y los jóvenes, una de las problemáticas planteadas por las mujeres fue la necesidad de mejorar las tecnologías en la elaboración y conservación de alimentos, ya que no contaban con los materiales necesarios para brindar a sus productos (jaleas, dulces, mermeladas, arropes y licores) las condiciones adecuadas de cocción y conservación. En el 2014 este grupo de trabajo de jóvenes dulceras (dulce de uva, pasas, membrillo) se formalizaron en una

¹² Benencia, R. (1992). Productores asalariados o semi asalariados. _Revista de Estudios Sociales, 10(2), 123-145.

cooperativa agroindustrial, mejoraron su producción a través del agregado de valor y diversificación los canales de comercialización; y resultaron beneficiarias del programa PROCODAS¹³ 2016 en la línea de economía social, lo que les permitió obtener insumos y herramientas, así como incorporar tecnologías sociales apropiadas para mejorar los procesos productivos y la calidad de sus productos. En el caso de los jóvenes varones de la cooperativa, se dedicaron a la elaboración de vinos biodinámicos, la biodinámica es un enfoque de la agroecología, en el cual puntualmente en el caso de la producción de la vid y del vino no se utilizan agroquímicos.

En esta breve narrativa podemos reflexionar en clave de género y generacional, dada la participación de las mujeres como productoras organizadas, en el caso de los varones, la innovación social dada por nuevos modos de producir y desarrollar productos típicos, y la posibilidad de ruptura con esa memoria local ante los recurrentes fracasos en la constitución “de arriba hacia abajo” de formas organizativas encorsetadas sin ningún tipo de proceso de construcción socio organizativa. A su vez, y no menor, romper con el trabajo asalariado público (con salarios que rayan la línea de pobreza) y privado (de extrema vulnerabilidad dada su temporalidad) cómo única fuente de ingresos.

En el caso del EST’s de Tinogasta, su acompañamiento directo versó sobre: la etapa diagnóstica territorial, las articulaciones interinstitucionales pertinentes para la constitución de la cooperativa, la asistencia técnica predial para la producción biodinámica la cual llevó tres años de reconversión, el asesoramiento en comercialización, la formulación del proyecto en la línea PROCODAS.

¹³ El Programa Consejo de la Demanda de Actores Sociales (PROCODAS) fue una iniciativa del entonces Ministerio Innovación, Ciencia y Tecnología de la Nación argentina, buscaba fomentar la innovación social mediante la colaboración entre actores sociales y el sector científico-tecnológico. Su objetivo era detectar, evaluar y resolver demandas sociales y productivas concretas a través de proyectos que implementen tecnologías innovadoras. Desde su creación en 2011 hasta 2018, PROCODAS financió 285 iniciativas en diversas regiones del país.

Conclusiones capítulo

En este capítulo, hemos descrito las principales herramientas, en materia de políticas, programas y proyectos de desarrollo rural y economía social, que se implementaron en Catamarca en el periodo bajo estudio. La visibilización del “agricultor familiar” y de sus formas organizativas a través del RENAF y RENOAF, la posibilidad de inclusión económica y formalización con el MSA, en definitiva del reconocimiento del estado de derecho de sus modos de vida.

Por otro lado, la sistematización de los proyectos ejecutados por la SAF nos muestra un enfoque diversificado hacia las problemáticas históricas como tenencia de la Tierra, acceso al agua, y mejoras productivas. En cuanto al fortalecimiento socio organizativo como eje transversal, nos permite reflexionar sobre cómo la economía social sirvió como marco para la organización colectiva incentivando procesos autogestionarios y solidarios.

Las estrategias desarrolladas en los proyectos de las líneas de PROINDER y PRODERI, como el fortalecimiento organizativo, la identificación de demandas legítimas y la apropiación de recursos, han posibilitado en el departamento de Belén, la configuración de la Ruta del Telar. Cuestiones que serán analizadas con detenimiento en los próximos capítulos.

CAPÍTULO 2

EL DEPARTAMENTO BELÉN: CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS, SOCIALES Y CULTURALES

Introducción

En este capítulo trabajaremos sobre las particularidades del departamento Belén, lugar donde se enraíza el estudio de caso propuesto, buscando de esta manera contextualizar el territorio en el cual se desarrolló la investigación. En primer lugar, presentaremos las características geográficas y demográficas, las actividades económicas que tradicional e históricamente se desarrollaron y los nuevos modelos que el capital global opera en el territorio. Finalmente expondremos las estrategias de organización socio comunitaria en clave de economía social, especialmente aquellas vinculadas a las acciones realizadas por el equipo socio territorial de Belén.

El departamento Belén

Belén es un departamento de gran extensión, con una superficie de 13.132 km², ubicado al Oeste de la provincia de Catamarca. Al momento de este trabajo de maestría, estaba dividido en 9 distritos municipales, Belén, Londres, La Puerta de San José, San Fernando, La Puerta de Corral Quemado, Hualfín, Pozo de Piedra, Corral Quemado y Termas de Villa Vil.

La mayor parte del territorio es de geografía montañosa, correspondientes a la eco región de Montes de Sierras y Bolsones, que presenta un valle o depresión central que baja y se abre hacia el Sureste; y el sector Norte en cambio, que va tomando altura hasta conformar un ambiente característico de Puna, sobre los 3.000 msnm. En ambas regiones las cuencas hidrográficas son alimentadas por aguas de lluvias concentradas en el periodo estival y deshielos. Su clima se caracteriza por grandes amplitudes térmicas diarias, fuerte insolación, escasez de precipitaciones y baja humedad atmosférica.

La población aproximada, según censo 2022, es de unos 30.562 habitantes, donde casi la mitad reside en la ciudad cabecera. El resto de la población, que vive en las zonas rurales, no sólo presenta elevados niveles de pobreza, sino que además sus posibilidades de desplazamiento para acceder a servicios básicos, como salud y educación, se hallan absolutamente condicionadas. Ello porque no cuentan con vías ni medios de comunicación apropiadas.

Otro dato destacable de la zona es la presencia de una reserva de Biósfera en el norte del departamento, vinculada a la preservación de la vicuña, una especie de camélido que no ha podido ser domesticada y del cual se obtiene una fibra para el tejido de finas prendas. Los cerros y montañas de Belén contienen minerales de gran valor, entre los que se cuentan el oro, el cobre, la plata, el molibdeno, y el wolframio, y otros metales estratégicos, algunos de los cuales vienen siendo extraídos de manera artesanal desde tiempos precolombinos.

La economía local en perspectiva histórica

La actual configuración territorial y el patrón de tenencia de tierra en el departamento de Belén arraigan en la historia colonial. La población nativa que habitaba el territorio estaba compuesta, principalmente, por indígenas de las etnias famayfiles, belichos, caciopas y hualfines. Las políticas de conquista y colonización de tierras condujeron a la matanza y destierro de esta población, luego de casi un siglo de resistencia, los sobrevivientes son desplazados hacia territorios aledaños como la zona del Valle Central de Catamarca y la provincia limítrofe de La Rioja. Años después de concluidas las guerras, arribó a estas tierras Don Olmos y Aguilera y fundó la ciudad de Belén en 1678, hoy la cabecera del departamento.

El criterio de parcelamiento empleado por el colonizador respetó las trazas de los canales del sistema de irrigación que la población nativa había diseñado, ya que, en estas zonas áridas, de escasas precipitaciones, solo el acceso al riego permite la posibilidad de la actividad agrícola. El fundador subdividió entre sus colaboradores y

colonos, pequeñas parcelas de tierra con riego, otorgándole a Belén la impronta de una estructuración minifundista, “*Dispuesta la planta urbana de la ciudad de Belén la tierra fue distribuida en pequeñas parcelas entregadas por enfiteusis con obligación de los habitantes a contribuir con tributos y limosnas*” (Hermitte 1973 en Mastrángelo, 2004:34). Esta situación se mantuvo hasta el período de Organización Nacional comprendido entre 1853 y 1880.

Durante los 100 años posteriores a la conformación del Estado nacional es cuando el sistema de arriendo se generaliza como forma de acceso a la tierra, sobre la base de la explotación familiar. Si bien podría decirse que la mayor parte de la población del valle accede a la tierra, en gran parte de los casos lo hacen mediante el sistema de arriendo u otro tipo acuerdo con los propietarios.

La propiedad de la tierra se concentra en torno a unas pocas familias locales, las que en algunos casos residen en la ciudad de Belén y otros en localidades fuera del departamento. El siguiente cuadro ilustra al respecto:

Cuadro 5: Explotaciones Agropecuarias s/cantidad de Hectáreas. Belén.

		Total	Hasta 5 has.	5,1 -10	10,1 - 25	25,1 - 50	50,1 - 100	100,1 - 200
Belén	EAP	1.117	788	145	102	33	19	26
	Has.	104.291,1	1.400,1	1.068	1.603	1.137,2	1.548,6	4.489,5

Fuente: CNA 2008 y CNA 2018

El cuadro muestra claramente que la primera categoría – que comprende una extensión de hasta 5 has- constituye el grupo más numeroso, con 788 casos. Así representando al 70,5 % del total de la población ocupa sólo el 1,34% de la superficie. Asimismo, este cuadro pone en evidencia que el mayor porcentaje de superficie de tierra, se concentra

alrededor de 26 propietarios, quienes en gran parte de los casos las trabajan no directamente, sino bajo el sistema de arriendo.

Bajo este sistema, el que asume los riesgos y sufre las consecuencias e imprevistos, tanto en la instancia de producción como de la comercialización, es el agricultor, no el propietario. En Belén, una vez cosechado el producto, al propietario le corresponde, por lo general, el 30% de la producción. Mientras con el 70% restante el agricultor deberá afrontar todos los gastos de producción y la subsistencia de su grupo familiar, así como contemplar un fondo de reinversión para la posterior temporada. Este sistema desfavorable para el productor, así como el bajo precio de comercialización y la incertidumbre respecto a la colocación de los productos en el mercado, desalientan continuamente la producción agrícola, la cual no garantiza los ingresos suficientes y por ende no constituye la actividad exclusiva de ningún grupo familiar.

En la actualidad, los recursos hídricos son una fuente de conflictividad constante. Estos se organizan bajo dos modalidades, mediante *Consortios de Riego*, o mediante regulación en base a *Usos y Costumbres*, o una forma mixta en la cual se alternan ambas en distintas épocas del año. La regulación bajo la forma de *usos y costumbres* es la predominante, se basa en reglamentaciones locales consuetudinarias por la cual entre otras reglas, la propiedad de la tierra está ligada al derecho a determinados turnos de agua. A pesar de estar prohibido en las épocas de sequía más extrema -octubre y noviembre-, los regantes recurren a comprar el turno de agua a vecinos para no perder los cultivos.

El modelo de minería a gran escala

El proyecto denominado "*Bajo La Alumbra Ltd.*", de explotación minera a gran escala y a cielo abierto, se asentó a mediados de los años 90 en el Noreste del departamento, en una zona colindante a los departamentos de Andalgalá y Santa María. Su llegada al departamento Belén y a la provincia de Catamarca representó un modelo de minería no

conocido, ligado a las economías de *enclaves coloniales*³¹⁴ y al paradigma *extractivista-exportador*, pero ya con antecedentes en América Latina y en nuestro país. Svampa y Antonelli (2009:15) nos recuerdan que *“El paradigma extractivista cuenta con una larga y oscura historia en América Latina, marcada por la constitución de enclaves coloniales, altamente destructivas de las economías locales y directamente relacionadas con la esclavización y el empobrecimiento de las poblaciones. El símbolo de esta cultura de la explotación es Potosí... que a partir del siglo XVI supo alimentar las arcas y contribuir al temprano desarrollo industrial de Europa”*.⁴¹⁵

La existencia de dos proyectos mineros en el distrito del municipio de Hualfín (departamento de Belén) completa una mirada sobre la economía de la región. El más antiguo data de la década de 1960. Se trata de un proyecto de explotación de una sociedad de capitales estatales y privados nacionales, que extrae oro y plata, denominada como YMAD (Yacimientos Mineros Agua de Dionisio) cuyo desarrollo se enmarcó en las normativas del viejo código minero que data de 1880, siendo su explotación de tipo subterráneo. Por otro lado, el emprendimiento minero en el cual focalizamos nuestro trabajo es la explotación del yacimiento de Bajo La Alumbra por parte de una unión transitoria de empresas denominada Minera Alumbra Ltd., que le adquirió los derechos de explotación de esa zona a YMAD. Se diferencia de este último en varios aspectos. El proyecto de Bajo La Alumbra se diseñó en el marco de la desregulación neoliberal de las normativas mineras, siendo la cabeza visible del

¹⁴ Han sido definidas como economías de enclaves aquellas donde predomina la lógica extractivista sobre los recursos naturales, siendo explotados por actores o corporaciones externas. Sobre las poblaciones aledañas el impacto es altamente negativo, no sólo porque no hay redistribución ni reinversión de los beneficios, sino además porque la población es la que sufre los efectos de la degradación ambiental.

¹⁵ Mencionamos otro caso en la Argentina que encarna el modelo *extractivista-exportador*, más cercano en el tiempo, aunque en otra área del sector económico. Se trata del caso de “La Forestal”, una empresa transnacional con sede en Londres, que taló los quebrachos colorados de dos o tres provincias de ambiente chaqueño, para la extracción del tanino, durante casi 50 años, con la promesa de llevar el progreso a esas zonas olvidadas del país. La empresa abandonó la zona al descubrir que el cultivo de un arbusto en África era más rentable, dejando solo pobreza, desolación y un ambiente totalmente degradado.

proyecto una empresa transnacional Xtrata, con filiación en Suiza, que explota el emprendimiento bajo el polémico sistema conocido como a cielo abierto. El cual implica la extracción de inconmensurables volúmenes de suelo y roca, magnitudes necesarias para posibilitar la rentabilidad buscada del emprendimiento. Este se constituye así, en el emprendimiento minero más grande de Argentina y uno de los mayores de Latinoamérica. La minería a cielo abierto ha sido prohibida en varios países del hemisferio Norte por los perjuicios que ocasiona sobre la población y el medio ambiente.

Actividades Agroganaderas y Textiles

En la actualidad las actividades económicas de mayor relevancia son la producción agroganadera y la textil. En las serranías y la puna es importante la actividad ganadera de ovinos (81% del total provincial¹⁶¹⁷), caprinos (48% del total provincial), bovinos (poco relevante) y camélidos (99,9% del total provincial). En cuanto a la actividad agrícola, se destacan: el nogal, la vid (cultivo agroindustrial) y las aromáticas (pimentón, comino y anís). Las actividades agrícolas, son posibles sólo en las faldas de los cerros y en el fondo de los valles que cuentan con riego, debido a la aridez del clima. La minería artesanal prácticamente se ha dejado de lado, hasta hace unos años los trabajadores que se aventuraban en esas labores eran conocidos como “pirquineros”.

La actividad textil, es tan antigua como la minería artesanal pero, en cambio, continúa en plena vigencia y es considerada la actividad más representativa del departamento, siendo Belén reconocido -en una provincia de tradición tejedora- como “la cuna del poncho”. Esta última es una actividad familiar, que se organiza en torno al hilado manual de la lana, con huso o rueca, y del tejido en telar “criollo”, en los que se elaboran artesanalmente pullos (mantas), chales y ponchos de lana de oveja y llama, y también prendas de vicuña. Si bien su importancia ha decaído en los últimos años, la actividad

16

17 Según los datos obtenidos de los informes de la AER – INTA y del último censo nacional agropecuario (CNA 2017)

textil continúa siendo medular en la economía de la mayoría de las familias, sobre todo las del ámbito rural.

En el trabajo de Solohaga¹⁸, se resalta cómo el tejido y el telar han sido tradicionalmente obra y herramienta de mujeres que las mantuvo en el ámbito de la vida doméstica y a la vez las incorporó a la vida pública como productora comerciantes y protagonistas del desarrollo económico, pero en desventaja comercial con la producción fordista que el capitalismo profundizó. El trabajo en el telar es un organizador de la vida familiar productiva y reproductiva.

Según el historiador catamarqueño Bazán (1996), la ubicación marginal de Catamarca y de la Rioja en relación con el camino real es generar una desventaja en el aprovisionamiento de indumentaria importada de España y de elementos de labranzas entre otros por otro lado los precios de las telas y paños eran muy caros y las herramientas de hierro se vendían a un peso la libra (Bazán, 1996:136)

Pocos años después de la primera siembra los españoles y los indígenas de las encomiendas vestíanse con telas fabricadas con hilado de algodón los telares fueron desde entonces la principal industria de la región que tuvo especial prosperidad especialmente en el Valle de Catamarca Bazán (1996:130)

La actividad textil en Belén es intensa y de una larga tradición. Como expresamos, de tiempos prehispánicos las mujeres son las que transmiten este saber de generación en generación, utilizando hasta el presente las mismas materias primas: fibra de llama o vicuña, lana de oveja y el algodón, el cual fue introducido por los españoles.

A comienzos del siglo XX se genera una estrategia de reactivación económica mediante el Plan Nacional de Tejeduría Doméstica implementado para afrontar el desequilibrio económico regional y el abandono del campo hacia las grandes ciudades de familias enteras “la industria azucarera de Tucumán había absorbido hacia 1914 a 21752

¹⁸ Solohaga, Blanca Fabiola (2016). El Telar, lo Doméstico y lo Público. Editorial El Guadal.

catamarqueños. La expansión agropecuaria de la pampa húmeda significó también una competencia insuperable...” (Bazán, 1996: 170).

De allí que el gobierno nacional instrumentará, según lo indica el estudio de Girbal Blacha:

Medidas diversas pero simultáneas para regular la producción: subsidiar el agro, promover la industrialización sustitutiva de importaciones, y mantener el control social procurando encauzar estos desplazamientos poblacionales regulando el trabajo rural y proponiendo alternativas que reconviertan prácticas tradicionales de trabajo doméstico en regiones marginales y a veces aisladas del territorio como los tejidos en gran parte del noroeste. (Girbal Blacha 2005).

En palabras de Solohaga “... Esta reactivación de la actividad textil sería una solución efímera, ya que la mayoría de la producción se destinaba a la fabricación de bolsas de tela para contener el producto de las cosechas...”(Solohaga , 2016:33) Es decir, se subsumía la producción textil al resto de las producciones agropecuarias, cuya finalidad era evitar las migraciones a partir de la mercantilización de ese saber ancestral en el seno de las familias, produciéndose como expresa la autora, una suerte de domesticación de la actividad textil.

Estrategias de subsistencia de las unidades domésticas rurales

Sobre las estrategias de subsistencia de las unidades domésticas, podemos decir que desarrollan en simultáneo, distintas estrategias económicas, y entre ellas la de procurarse otras fuentes de ingreso por fuera de la producción agrícola o ganadera. Es así como la actividad textil realizada principalmente por las mujeres se complementa con la actividad agrícola y el empleo extra predial de los varones. El asalariamiento agrícola y no agrícola, el empleo público (en la municipalidad local principalmente), y la inserción en el sector comercial, conforman distintas posibilidades de obtención de ingresos monetarios. En el último siglo, fueron relevantes además los ingresos que

traían los trabajadores que se trasladaban a las zafras de los ingenios de Jujuy, Salta y Tucumán¹⁹.

Por su importancia, las principales fuentes de ingresos en las comunidades están relacionadas con el empleo público, sobre todo municipal. Como mencionamos anteriormente²⁰, mediante un relevamiento propio, pudimos corroborar que en algunas comunidades, el 70% de los hogares está vinculado al municipio, a través de un empleo, beca de trabajo o subsidio, de al menos uno de sus integrantes.

El empleo en las mineras es muy bajo. De los 800 empleos directos que genera actualmente “La Alumbraera”, solo la mitad son nativos de la provincia de Catamarca. Un requisito excluyente que fija la empresa para la selección de personal es el nivel secundario completo, como mínimo de escolaridad. Este requerimiento que tomamos a modo de ejemplo contrasta fuertemente con los niveles educativos alcanzados por la generalidad de la población de zona, en la cual –sobre todo en el espacio rural- el techo de alfabetización es bajo (primaria completa).

Otra fuente de ingreso alternativa es el empleo temporario en los emprendimientos olivícolas de la vecina provincia de La Rioja, ya sea en la cosecha de las aceitunas o en las labores de poda. La población de esta región tiene una configuración cultural heterogénea, ya que en su histórica constitución confluyeron diversos grupos étnicos (indígena, criollo, español, afroamericano, sirio libanés) predominando lo andino. En ese sentido, la economía se fue configurando sobre la base de un patrón andino, y como tal,

¹⁹ Históricamente el oeste catamarqueño estuvo vinculado a la dinámica de los ingenios azucareros de las provincias mencionadas, como proveedor de mano de obra. Los trabajadores de Belén recuerdan aún los ciclos laborales de la zafra, para lo cual se trasladaban anualmente a los ingenios azucareros San Martín del Tabacal, Ledesma y La Esperanza.

²⁰ En Belén nos encontramos con una organización administrativa y política importante, éste departamento se halla desagregado en nueve unidades municipales, las cuales representan una tercera parte del total de los municipios de la provincia de Catamarca.

poseía –y posee aún- rasgos de una economía de control vertical de pisos ecológicos (John Murra: 1972).

La diversidad climática de las tierras andinas conlleva a que, en ciertos lugares, la producción primaria deba especializarse, por esta razón para acceder a los recursos que no se producen en esos lugares se establecen intercambios que posibilitan la complementación, “este sistema logra que poblaciones pequeñas y aparentemente aisladas manejen una increíble variedad de recursos” (Murra; 1971: 62-100 en Mastrángelo; 2004: 80). Esto implica una circulación de forma integrada de personas y recursos entre la puna, la sierra y los valles de Belén.

Los productos característicos que ingresaban en los intercambios son por las zonas altas los siguientes: sal, carne seca (charqui), ganado en pie (bovino, caprino, ovino y mular), lanas de ovejas y llama, cueros de cabra y vicuña, tejidos, papas y habas. Y en las zonas bajas (valles y bolsones) los productos eran: trigo, maíz, frutas secas (durazno, pasas de uva), dulces, vinos, arropes y aguardiente, entre otros. Estos productos se redistribuían a través de una red de intercambios comerciales (a través de dinero) o trueques, y en el marco de festividades sociales y religiosas. Mediante esta dinámica, Belén mantuvo históricamente un circuito de comercialización e intercambio interno que permitía a las familias asegurar su subsistencia. Este modelo funcionó hasta la década del 60 o 70 del siglo XX, de acuerdo con los testimonios recogidos, pero aún subsiste (de manera retraída) en las zonas rurales.

Muchos de los productos de este mercado local y sobre todo los textiles, también eran vehiculizados hacia otros mercados por comerciantes especializados, o también por emprendimientos familiares, de esta manera, la economía local articulaba con otras regiones y obtenía ingresos monetarios.

A partir de la década del 70 la producción inicia una reorientación, y comienzan a predominar los cultivos comerciales en el valle, como el nogal y las aromáticas. Se

abandonó el cultivo de trigo, ante la llegada de la harina manufacturada a menor costo. Posteriormente los viñedos se comenzaron a reducir por el bajo precio de la uva “criolla” en el mercado local, que predominaba en la zona, y por la desvalorización de ésta como materia para la elaboración de vinos artesanales. En la puna, a su vez comenzó un período de recesión, con reducciones importantes en los rebaños. Estos acontecimientos ilustran el inicio del período de desarticulación del mercado local.

Al momento del estudio para la presente tesis, los productores poseían márgenes muy bajos de rentabilidad. El mercado local de subsistencia de antaño ya no los sostiene y es difícil conseguir espacios para comercializar sus producciones. Para complementar la descripción de este panorama transcribimos las palabras del presidente de una de las pocas cooperativas locales, acerca de las dificultades que atraviesan actualmente los productores: *“Cuando nos organizamos nos habíamos dado cuenta que teníamos los mismos problemas: el agua, la tierra, y la comercialización. No tenemos agua suficiente para nuestros cultivos, ni agua permanente, ni agua eventual, solamente contamos con agua para riego temporario. Hicimos gestiones por estudios y proyectos, pero hacen falta canalizaciones y represas. Nos habíamos dado cuenta que la mayoría de los productores no contábamos con tierra propia. Que la mayoría de nosotros trabajábamos sobre tierra prestada, arrendada, “al partir”, o con diversos acuerdos. A veces tenemos que entregar el 30% de la cosecha al “dueño” de la tierra. Y de los que teníamos tierra, el 80% no teníamos títulos. Si no somos dueños de las parcelas que trabajamos, no podemos realizar mejoras importantes en ellas. Y se nos dificulta el sacar créditos o recibir apoyo de algunas políticas estatales o privadas...”* Cada año nos enfrentábamos a que el fruto de nuestro trabajo de toda la temporada o todo el año, al final del ciclo, carecía de un precio justo, buscamos agruparnos, para tener mayor volumen y buscar acopiadores para tener un mejor precio.”

Este escenario descrito por el productor ilustra las profundas diferencias económicas y de poder preexistentes en la población local, donde en torno a la tierra para cultivo y

la distribución y acceso al agua para riego se evidencian y actualizan las desigualdades sociales e históricas.

Estrategias de Organización Comunitaria

La convivencia en el territorio de estos dos modelos económicos: uno a pequeña y mediana escala que promueve las prácticas culturales históricas de la región (producción agroganadera y textil principalmente), y otro vinculado al capital global bajo un modelo extractivista; produjeron una serie de estrategias socio comunitarias resilientes que se posicionaron como “modelo alternativo” al desarrollo, en el sentido de transformar ciertas prácticas históricas ante los problemas comunes, como expresaba en párrafos precedentes el presidente de una de las cooperativas.

Entre 1993 – 2007, durante el periodo del PSA (Programa Social Agropecuario), no existían equipos estables con asiento en el territorio de Belén. Desde el 2008, a partir de la creación de la Secretaría de Agricultura Familiar, las delegaciones provinciales pudieron reorganizar el trabajo a partir de la contratación de técnicas/os territoriales. Resulta interesante cómo las comunidades rurales establecen la presencia del Estado (provincial y nacional), según los relatos recogidos en los parajes o zonas alejadas de las cabeceras departamentales, en primer lugar, se encuentra la escuela rural, en segundo lugar, las postas sanitarias y en tercer lugar vialidad.

La “llegada” de los técnicos de la SAF, permitió una “nueva agencialidad” de las poblaciones locales; como actores sociales, como comunidad organizada. El equipo socio territorial de Belén, posibilitó vehiculizar y ordenar las demandas en torno a lo socio organizativo y socio productivo. En ese sentido, el PDST (Proyecto de Desarrollo Socio Territorial) fue un instrumento aglutinador de las demandas de las diferentes comunidades de los nueve municipios del departamento Belén. Sumado a esto las políticas específicas y los financiamientos provenientes de los proyectos presentados en el capítulo uno a modo de sistematización, inyectaron recursos que actuaron como incentivo en los procesos de formación política de las organizaciones. Esto es, muchas

veces el proyecto actuaba como un medio o “excusa” para perseguir un fin mayor que era la comunidad organizada en torno a sus demandas consensuadas. Lo que no resta por supuesto validez y legitimidad a la consecución de recursos materiales y tangibles necesarios (y urgentes) para sus *quehaceres productivos*.

Dentro de las acciones efectuadas por el EST de Belén, podemos resaltar:

- Diseño de los diagnósticos externo y participativo en diferentes localidades;
- Acompañamiento en la formulación, ejecución y rendición de los proyectos;
- Difusión, sensibilización, inscripción y seguimiento en el MSA (monotributo social agropecuario) y en el RENAF (Registro Nacional de Agricultura Familiar);
- Acompañamiento en la gestión y logística de las ferias invernales de Belén;
- Acompañamiento técnico en los cambalaches²¹;
- Participación en la mesa de gestión de desarrollo rural;
- Asistencia técnica predial a los productores nogaleros;
- Asistencia técnica a las tejedoras y tejedores en procesos socio organizativos y socio comerciales;

A continuación, se presentan los proyectos más significativos en relación con el caso de estudio propuesto que desarrollaremos en el próximo capítulo.

²¹ Los cambalachos son ferias que se realizan usualmente para semana santa, y otras fechas festivas en Barranca Larga al norte de Belén. “Cambalachar” es cambiar, es hacer trueque entre los productores locales, por ello la finalidad del evento reside en intercambiar productos típicos entre las familias y pueblos vecinos de la zona, vender productos locales, aportar a la identidad local y difundir la cultura de la zona. De esta manera, el cambalache permite aprovechar los recursos de la zona y a la vez reafirmar la identidad del territorio.

Cuadro 6: Proyectos ejecutados en el Dpto. Belén.

Proyecto	Año	Ente Formador / Financiado	Importe
Los Morteritos. Provisión de Agua Potable.	2010	SAF. PROINDER.	\$42.087
Los Morteritos II. Acompañamiento a comunidades de altura en procesos socio organizativos	2011	SAF. PROINDER.	\$43.000
Banca Rural	2013	SAF. FORO de la Agricultura Familiar	\$80.000
Equipamiento- Infraestructura para emprendimientos textiles Artesanales de Belén Sur, Ruta del Telar.	2014	SAF.UCAR.	\$1.750.085
Señalética y Plataforma virtual para artesanos de la Ruta del Telar	2015	Mesa CAVALAF ²² . Dirección de Artesanías de la Provincia.	1.500.028
Proyecto Marcas Colectivas	2015	Mesa CAVALAF. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.	---
Agua para Riego. PROSAP ²³ .	2017	MINAGRI. PROSAP.	US\$1.207.413
Total en Pesos			\$3.415.200
Total en Dólares			US\$1.207.413

Fuente: elaboración propia

A modo de cierre de este capítulo, podemos establecer que en el territorio elegido coexisten dos lógicas económicas antagónicas: una vinculada al “gran capital” extractivista obrando Belén como una economía de enclave; y otra lógica que comparte los principios de la economía social y el desarrollo rural (más específicamente “nueva ruralidad”). Es justamente desde esta última lógica en la cual nos posicionaremos y profundizaremos para aportar al debate en la construcción de conocimiento en economía social.

²² CAVALAF: es la Cadena de Valor de la Lana y la Fibra, se desarrollará en el próximo capítulo.

²³ El PROSAP (Programa de Servicios Agrícolas Provinciales) comenzó su implementación en el año 2016, y financia principalmente proyectos de infraestructura rural para agua de riego.

CAPÍTULO 3: PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO DE CASO: LA RUTA DEL TELAR, DPTO. BELÉN PROVINCIA DE CATAMARCA.

Introducción

En este capítulo desarrollaremos la presentación del estudio de caso elegido. Iniciaremos con un recorrido desde las instituciones para luego adentrarnos en el análisis descriptivo de las postas que componen la ruta del telar, de la cadena de valor textil artesanal, y de la información relevada a partir de informantes claves.

Antecedentes institucionales y génesis de la ruta

En la provincia de Catamarca, dentro de la estructura de la entonces Secretaría de Desarrollo Social, se creó en el año 2003 la Dirección Provincial de Economía Social, desde la cual, a finales del 2007, se tomó la iniciativa de constituir una *Mesa de Apoyo a la Economía Social*. Sus integrantes eran: el PRODERNOA (Programa de Desarrollo Rural del Noroeste Argentino), el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Catamarca, a través de sus direcciones de: Economía Social y Políticas Comunicacionales; el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI); PRODEMUR (Promoción de la Mujer Rural), Cooperativa Arañitas Hilanderas, Cooperativa Tinku Kamayu y el Programa Social Agropecuario. Estas organizaciones y actores compartían una visión en la metodología de intervención: unificar y organizar los recursos humanos y financieros disponibles y ponerlos a disposición de las demandas del sector.

Las dos cooperativas participantes estaban compuestas por productoras/es y artesanas/os textiles de los departamentos de Santa María y Belén; ambas cooperativas planteaban las problemáticas productivas y comerciales de sus comunidades.

Para dar respuesta a esas demandas, una de las actividades planteadas por la mesa fue realizar un encuentro nacional de tejedoras/es y productores/as textiles; en el cual a

través de la participación de los diferentes integrantes de la cadena de valor textil, se pudieran plantear líneas de trabajo en base a las problemáticas identificadas.

La *Cadena de Valor de la Lana y Fibra* (en adelante CAVALAF), surge como espacio de gestión interinstitucional a partir del “*Segundo Encuentro Nacional de Hilanderos/as y Tejedores/as*”, realizado en Setiembre de 2009 en San Fernando del Valle de Catamarca, el cual fue organizado por la *Mesa de Apoyo a la Economía Social* mencionada anteriormente. De la sistematización de los encuentros y talleres con productores, técnicos y organizaciones se consensuaron como problemas estructurales del sector textil:

“(…) La tenencia precaria de las tierras en las que los productores y artesanos viven históricamente y el derecho a tener acceso al agua apta para el consumo humano y para el desarrollo de sus actividades productivas.

Mala calidad de la lana por falta de apoyo al sector ganadero en el manejo de hacienda y capacitación en esquila.

La falta de conocimiento de tecnologías apropiadas para un uso integral de la fibra.

La inexistencia de comunicación entre el vendedor y el comprador para la realización de la comercialización a través de intermediarios y acopiadores.

La falta de capacitación en los diferentes eslabones.

La falta de organización para la gestión de compras y ventas. (…)”

En cuanto que las fortalezas estructurales estaban dadas por:

“(…) La existencia de un gran número de capacidades surgidas de la cultura local y ancestral que se transfiere de generación en generación. Estos saberes y habilidades representan un acervo cultural que imprimen identidad local;

la conformación de la CAVALAF; la construcción de manera participativa de la cadena de valor para identificar las actividades o procesos actuales de la cadena que producen renta tangible e intangible en los sistemas productivos de altura. El sentido de la pertenencia cultural; la promoción y fortalecimiento de los procesos socio organizativos; el fortalecimiento de la articulación institucional y organizacional; el mejoramiento en el manejo del eslabón primario de la cadena (reproducción, genética, sanidad, infraestructura); *la comercialización en los distintos eslabones (...)*²⁴

Los actores y organizaciones que participaron en el periodo 2009-2016 de la CAVALAF fueron: Secretaría de Agricultura Familiar (en adelante, SAF) perteneciente al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTA), Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCA), Ley Caprina y Ovina dependiente del Ministerio de Desarrollo Productivo de la Provincia de Catamarca, Dirección de Economía Social perteneciente al Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Catamarca, y el Programa de Desarrollo Productivo del Noroeste Argentino (PRODERNOA)

En cuanto a la organización de la CAVALAF, se conformó una Unidad Coordinadora, que actuaba como receptora de las demandas de las comunidades de los territorios de Belén, Santa María y Antofagasta de la Sierra, estos tres son departamentos del Oeste de la provincia. En cada uno de ellos, se armaron mesas de gestión territorial, las cuales canalizaban las demandas de las comunidades. En Belén, participaba la cooperativa Arañitas Hilanderas, en Santa María la cooperativa Tinku Kamayu; y en Antofagasta de la Sierra la Asociación Agroganadera de Antofagasta de la Sierra.

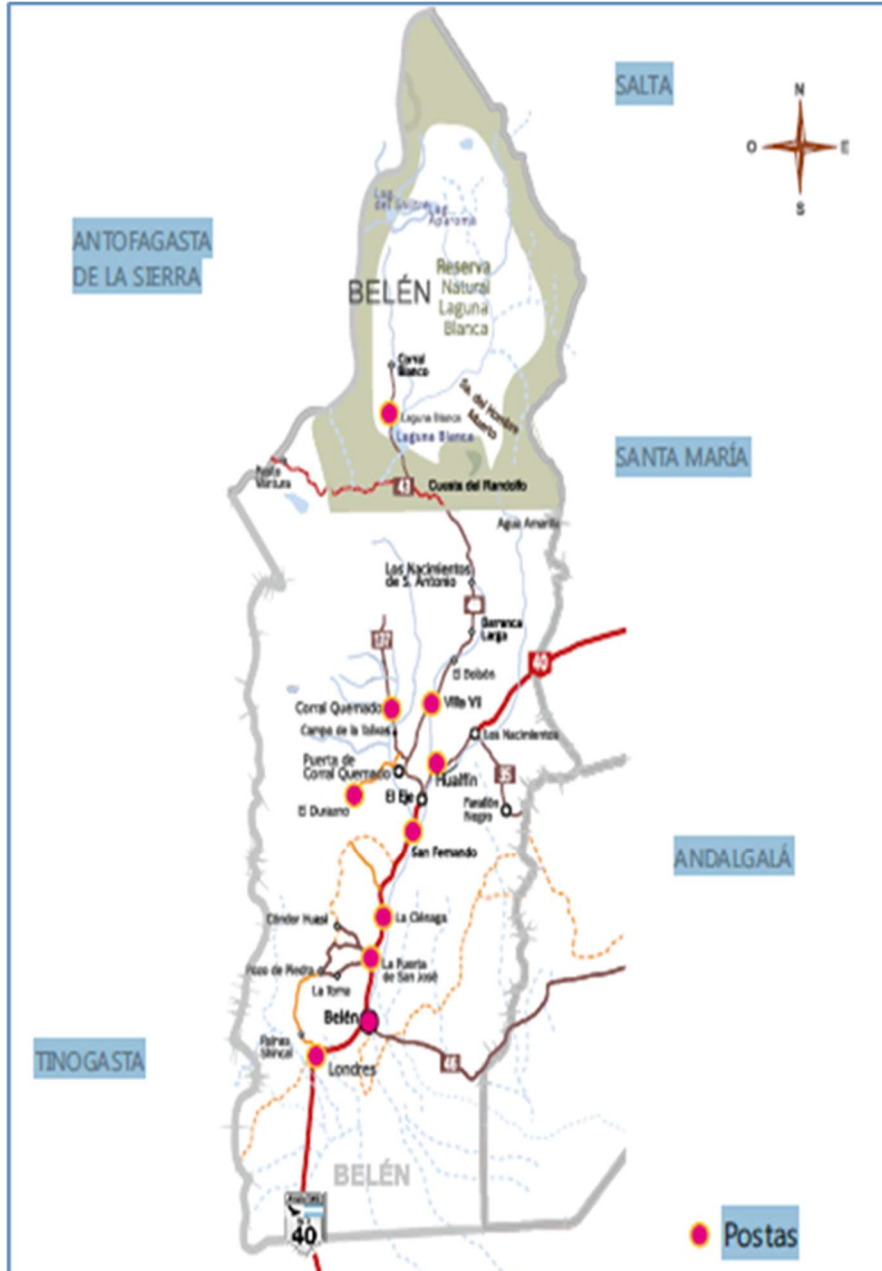
²⁴ Fragmentos de la sistematización del segundo encuentro, gentileza de Eugenia Murad, técnica Secretaría de Agricultura Familiar, 5 de Noviembre del 2011.

En el departamento Belén, se priorizó trabajar en la comercialización de los productos, dando inicio al *proyecto* denominado la *Ruta del Telar*, el cual involucró a los nueve municipios del departamento, organismos provinciales como la Dirección de Artesanías dependiente de la Secretaría de Turismo de la Provincia, y organismos nacionales: SAF, la Agencia de Extensión Rural del INTA Belén; entre otras. Cabe destacar que estas actividades eran sostenidas básicamente desde las organizaciones de productores y con acompañamiento institucional y desde el cual se buscaba tener impacto en toda la región, tanto a nivel provincial, como en la región NOA junto a Tucumán, Jujuy, Salta, y Santiago del Estero, como parte de esta cadena textil, trabajar con los productores de ovinos y camélidos, integrándolos al sector artesanal.

Por lo anteriormente expuesto, podemos establecer que una de las consecuencias del segundo encuentro de hilanderas/os y tejedoras/es el cual fue organizado por la Mesa de Apoyo a la Economía Social en el 2009, fue la generación de un nuevo espacio interinstitucional y multiactoral denominado la Cadena de Valor de la Lana y la Fibra (CAVALAF) la cual poseía una unidad coordinadora central en la capital de la provincia, y dos unidades territoriales: una en el departamento de Belén y otra en el departamento de Santa María. En Belén, la CAVALAF se orientó a trabajar la comercialización de la cadena, denominando a esa unidad de trabajo como Ruta del Telar. Territorial e institucionalmente, en este departamento, la agenda de trabajo era incluida en la Mesa de Gestión Territorial de Belén. La Ruta del Telar, estaba constituida por más de cuarenta y siete (47) *postas*²⁵: emprendimientos familiares, individuales, cooperativas, asociaciones civiles, centros culturales y comerciales municipales.

²⁵ Este concepto se explicará en los próximos apartados del capítulo.

Ilustración 1: Mapa Ruta del Telar



Fuente: Trazado efectuado por técnicos del Área de Sistemas-Secretaría de Gobierno de la Provincia de Catamarca, señalética para las postas de la Ruta. Año 2015

Cuadro 7: Organizaciones Participantes de la Mesa de Gestión Territorial. Dpto. Belén. Año 2016

N°	ORGANIZACIÓN	PRODUCCIÓN	N° Familias
1	Comunidad Indígena Los Morteritos – Las Cuevas	Textiles-Ganadería	70
2	Comunidad Indígena La Angostura – Villa Vil (*)	Textiles-Ganadería	15
3	Coop. Cacique Juan Layampa – Belén	Aromáticas-Horticultura	50
4	Coop. Arañitas Hilanderas – Belén (*)	Textiles	22
5	Coop. La Belicha – Belén	Aromáticas-Horticultura	15
6	Asoc. de Hilanderas y Tejedoras Vicuña – Belén (*)	Textiles	19
7	Asoc. de Viñateros de Hualfín – Hualfín	Vid	23
8	Asociación de Productores de Villa Vil – Villa Vil	Cultivos andinos	12
9	Centro Vecinal Manos de las Cumbres – Villa Vil	Ganadería-Textiles	23
10	Productores de El Cajón – Corral Quemado	Ganadería -Textiles	30
11	Grupo Agua Clara – La Puerta de San José	Nogal - confituras	15
12	Grupo Teleras de Londres – Londres (*)	Textiles	12
13	Grupo San Isidro – Pozo de Piedra	Nogal- horticultura	12
14	Grupo Condorhuasi – Pozo de Piedra	Nogal - Horticultura	15
15	Coop. Mesa Local de Laguna Blanca – Villa Vil (*)	Textiles ganadería	33
16	Grupo Amancay – Villa Vil (*)	Textiles	5
17	Grupo Pozo de Piedra(*)	Turismo rural	15
18	Artesanas San Fernando (*)	Textiles	32
19	Artesanos El Durazno(*)	Textiles	20
20	Artesanos La Puerta de San José(*)	Textiles	20
21	Artesanos Belén(*)	Textiles	15
22	Artesanos Corral Quemado(*)	Textiles	8
	Total de familias:		481

Fuente: Diagnóstico realizado por la Secretaría de Agricultura Familiar de Catamarca año 2016. (*) Integran la Ruta del Telar.

Para comprender cómo se compone la cadena de valor textil, en este caso particular la “CAVALAF” presentamos a continuación una breve descripción.

Eslabones de la Cadena de Valor Textil - Artesanal

En este apartado efectuaremos una breve descripción de los eslabones referidos a: la producción primaria, hilado y tejeduría. Si bien el caso de estudio se focaliza en los eslabones referidos a la elaboración de prendas/productos y comercialización llevada a cabo por cada posta, nos pareció importante repasar cuáles son los eslabones que comprende la cadena, resaltando las diferentes lógicas según el tipo de fibra.

Ilustración 2: Stand Institucional de CAVALAF en la Expo Cerros y Puna. Antofagasta de la Sierra.



Foto: Rodrigo Castro

Producción Primaria: Esquila Y Acondicionamiento

Según las fuentes consultadas, al no ser representativa en términos comparativos en cuanto a su volumen con la producción nacional, es efectuada por pequeños productores de los departamentos de Santa María, Belén Norte y Antofagasta de la Sierra. En el caso de la lana de oveja y fibra de llama, según la información suministrada

por los equipos técnicos del EST Santa María, se destinan aproximadamente 100 cabezas de llamas²⁶ para la obtención exclusiva de su fibra lo que equivale a unos 150 kg de vellón, en el caso de la lana de oveja se obtienen aproximadamente unos 20.000 kg de vellón.

En cuanto a la asistencia técnica, se realizaban capacitaciones anuales en esquila y entrega o renovación de botiquines sanitarios a pequeños productores de diversas localidades de la región: Aguas Calientes, Angostura, El Río, Corral Blanco, Villa Vil, Barranca Larga y Laguna Blanca del departamento Belén; Los Nacimientos, Antofalla, Las Quinoas, Villa de Antofagasta, del departamento Antofagasta de la Sierra. En los talleres se consideraban elementos tales como las condiciones de higiene del lugar donde se realizaban, las herramientas y técnicas en que se debía llevar a cabo. A los efectos de que esta se replique mediante la metodología campesino a campesino.

En el caso de la fibra de vicuña, el tratamiento y metodología es totalmente distinto dado a que se trata de un animal en silvestría, considerado patrimonio cultural de la provincia y que además cotiza como un bien de lujo.

Desde el año 2003 la vicuña se esquila en Catamarca de manera sustentable: utilizando las técnicas ancestrales de los pueblos originarios denominada "Chaku²⁷", una costumbre precolombina que consiste en el encierro, esquila y posterior liberación de vicuñas silvestres. En Laguna Blanca, así como en otros módulos²⁸, las vicuñas descienden desde los cerros a beber agua y a pastar. Los pobladores aguardan entonces el momento justo –en el que la concentración de animales sea lo más

²⁶ Según el CNA 2018, se destinaron de manera exclusiva para la obtención de fibra 109 cabezas de un total de 12.107 representando el 6,21% del total a nivel nacional ocupando el tercer lugar luego de Jujuy (156.422 cabezas) y Salta (22.076 cabezas). Según las fuentes consultadas, por cabeza se obtiene entre 1,5 a 2 kg de fibra.

²⁷ El chaku es una ceremonia ancestral de encierro, captura y esquila de vicuñas, que luego se liberan. Era utilizada en el imperio inca. Dura varios días y empieza con una ofrenda a la Pachamama. Varias "barreras" de numerosas personas se desplazan sosteniendo una soga con cintas de colores. El objetivo es cercar las vicuñas y direccionarlas hacia una "manga de captura" o pequeño corral.

²⁸ Se denomina módulos a la unidad territorial en la cual se llevará a cabo el Chaku. En Catamarca los módulos más frecuentes son: Laguna Blanca, La Ciénaga y Retama.

numerosa posible- para formar un cordón humano y comenzar el arreo. Antes del Chaku se realiza un ritual llamado “Corpachada”, a través del cual se le pide a la Pachamama por un numeroso encierro, una buena esquila y un tranquilo regreso a casa. Luego, será el momento del arreo, el que se realiza sosteniendo una sogá “chimpeada” (soga con cintas atadas cada un metro) y formando un cordón humano hasta lograr encerrar a las vicuñas en una zona con redes y postes. Al día siguiente, los baqueanos esquilan a los animales con métodos tradicionales para luego liberarlos. Este método es ecológicamente favorable en tanto no se pone en riesgo la vida del animal que está en riesgo de extinción; además permite la utilización de la fibra con gran valor económico y se lo hace de modo comunitario.

Ilustración 3: Chaku en el Departamento de Antofagasta de la Sierra

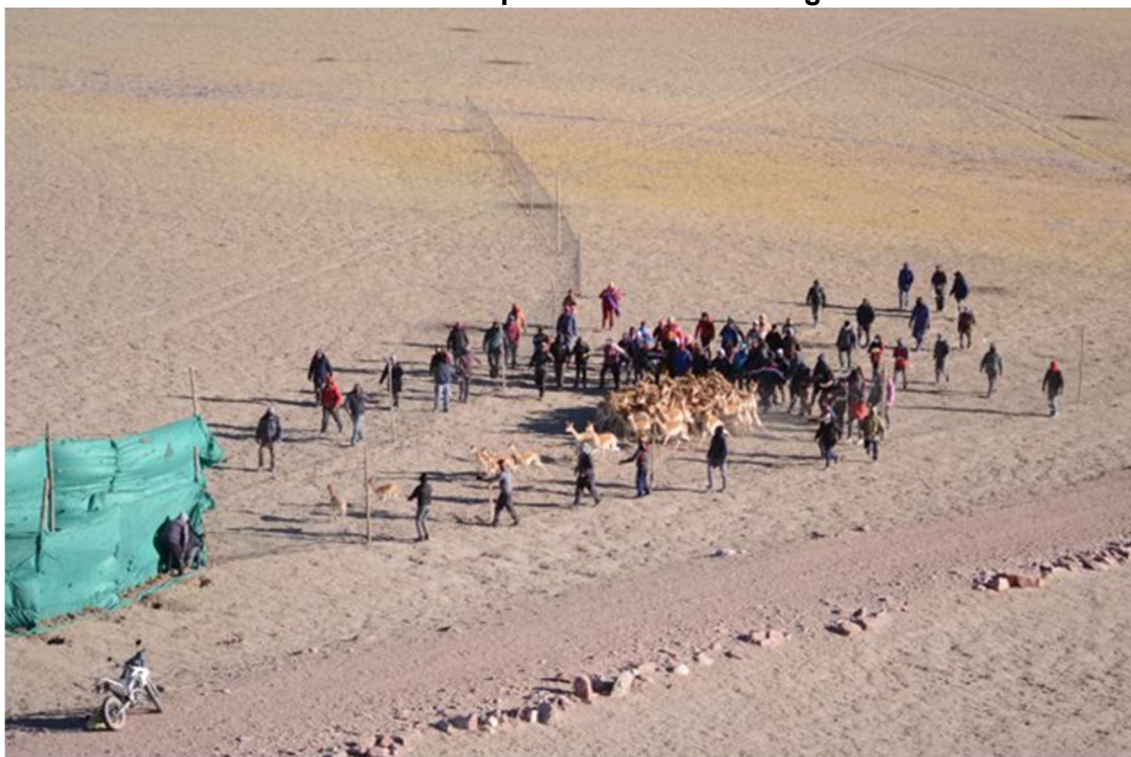


Foto: gentileza del gobierno de la provincia de Catamarca.

En el próximo cuadro presentamos la información relevada a partir de la información proporcionada por Olivia Morales, ingeniera zootecnista que integraba el EST de Belén y Antofagasta de la Sierra, y que participó junto a otras instituciones²⁹ de los Chakus.

Cuadro 8: Chakus en Catamarca. Año 2015

Módulo	Detalle Majada			Kg	Distribución		
	Capturadas	Esquiladas	Liberadas		Comunidad	Dueños Tierras	Mercado
La Salina	94	78	16	31,545	22,011	6,309	3,154
Laguna Blanca	381	380	51	112,435	62,26	17,79	8,89

Fuente: elaboración propia

Como podemos observar en el cuadro precedente, la distribución de la fibra se realiza de acuerdo con lo establecido por las reglamentaciones vigentes: 70% para la comunidad organizada lo que implica la formalización sea en asociaciones o cooperativas; en el caso de Laguna Blanca se trata de una cooperativa³⁰ y La Salina una asociación de productoras/es; un 10% se reparte entre las familias propietarias de las tierras, y el 20% restante va a licitación al mercado.

En los últimos años, algunas empresas privadas han empezado a comprar tierras en las altiplanicies de Catamarca y a construir grandes cercados silvestres, para asegurarse un suministro de vicuñas. Schneider Group³¹, una de las empresas europeas líderes en la elaboración y comercialización de lanas finas y fibras naturales preciosas, ha adquirido 100.000 hectáreas de terreno en la Argentina, con aproximadamente 6000 y

²⁹ Los chakus son organizados por la Dirección provincial de Biodiversidad, junto con las comunidades involucradas.

³⁰ Más adelante la describiremos ya que es una posta que conforma la ruta del telar.

³¹ Para más información se puede acceder al sitio web de la empresa: <https://www.gschneider.com/vicuna/?form=MG0AV3>, no abordamos en profundidad este caso porque se produjo con posterioridad al recorte en estudio.

8 000 vicuñas. Las comunidades locales han manifestado su preocupación por la inversión privada en la construcción de ranchos de vicuña de capitales extranjeros.

Hilado

Se realizan anualmente talleres sobre “Nuevas aplicaciones para la fibra de lana” destinado fundamentalmente a productores de lana y artesanos de los departamentos de Belén, Santa María y Antofagasta de la Sierra, a partir de los cuales se buscó ampliar el uso y la difusión de esta técnica, dadas las posibilidades de generar nuevos productos y optimizar el aprovechamiento de la materia prima que propone el fieltro. A su vez se utilizan en los teñidos tintes naturales a partir de frutos, flores y hierbas lo cual añade valor a las prendas y productos elaborados.

El hilado tradicional consiste en estirar los fragmentos de lana esquilada, separando a mano cuidadosamente las fibras sin que se corten hasta que adquieran una textura suave y un peso muy liviano, luego se estira y tuerce la lana para formar el hilado.

Para lograr esto existen diferentes técnicas que se emplean; puede ser con la técnica de la rueca o bien con el huso, el resultado de esto son las madejas listas para trabajar en caso de no ser teñido y se extraen los tres tipos de hilados: fino, medio y grueso.

Tejeduría

Se utiliza una diversidad de técnicas en función de la localización, historia y herramientas utilizadas. Se detectaron más de 20 técnicas utilizadas las cuales se sugiere registrar para evitar su pérdida dado a que constituye parte del reservorio cultural de la región. El tejido se realiza, cuando la lana teñida ya está seca y el telar se ha preparado según las medidas de la prenda que se elaborará, el/la artesano/a inicia el tejido urdiendo la lana y puede ser; en el telar horizontal, a crochet y dos agujas obteniendo tejidos ralos, abrigados o delgados y flexibles al manejo.

Las Postas

En este trabajo denominaremos posta a cada una de las unidades de producción y comercialización que existen a lo largo de la ruta del telar. Estas comparten intrínsecamente la heterogeneidad propia de la economía popular: la coexistencia de emprendimientos unipersonales, familiares, cooperativas, asociaciones de productores, salones de venta municipales, entre otras.

Es por ello por lo que las postas, son la unidad de análisis básica para este trabajo y constituyeron en materia de relevamiento de campo la principal fuente de información primaria en los barridos efectuados durante el 2015 y el 2016.

La puerta de entrada a las mismas se logró gracias al trabajo territorial que la SAF realizó en la zona desde el año 2008, es por eso que no se encontró barreras a la hora de aplicar los instrumentos de campo, que en gran parte se realizó con la compañía de los técnicos que acompañaban los PDST (Proyectos de Desarrollo Socioterritorial) como vimos en el capítulo uno de esta tesis, los cuales habían construido lazos de confianza con las productoras/es, artesanas/os, a través de su intervención socio territorial.

Adentrarnos en cada posta implicó ingresar en la intimidad doméstica y productiva, en sus historias de vida que se entreveran en sus relatos sobre el pasado y sus expectativas, en sus anhelos y su percepción de la realidad en sus múltiples facetas. Cada posta es única y en esa heterogeneidad de realidades es donde encontramos, tal vez, las tramas necesarias para pensarnos en las posibilidades de un relato cimentado en prácticas de economía social en esa “ruralidad profunda” en un territorio del norte argentino.

Durante el relevamiento de campo, cuyo instrumento de recolección figura como Anexo I de esta tesis, se relevaron cuarenta y siete (47) postas del departamento Belén; a su vez cada entrevista fue grabada y se le sumó un registro fotográfico el cual se presenta como Anexo II, consideramos que las imágenes capturadas aportan a la comprensión

de lo que estamos presentando en la investigación. Confieso que al inicio de esta investigación tenía una vaga idea de los procesos y técnicas empleados en las producciones artesanales, lo que implicó de mi parte dejarles relatar, describir lo que hacían; sin perder el eje en las dimensiones y componentes de lo que me proponía “conseguir” a priori, luego dedicábamos un momento al llenado del formulario de preguntas. Lo cierto es que, en la sistematización de esas narrativas, de la observación de esos microespacios y de las reflexiones surgieron a posteriori nuevos interrogantes, así como nuevas formas de “ver al objeto”. Otra cuestión no menor es que una traía en su mochila el registro de las intervenciones efectuadas por la SAF, de esos proyectos destinados a la Ruta del Telar como nueva nominación a estas postas preexistentes a la intervención estatal, en ese sentido un grupo de preguntas se refirió a esas cuestiones.

El instrumento de relevamiento, como expresamos en la introducción, estuvo compuesto por: la caracterización familiar (integrantes, nivel educativo, composición de ingresos), ocupación e ingresos, trayectoria laboral del jefe/a de hogar, actividades productivas (detallando por mes durante un año), organización aspectos: participación, tipo de organización, rol. En cuanto al guión de las entrevistas, eran preguntas abiertas, las cuales se orientaban a: obtener información sobre sus producciones textiles (materiales e insumos utilizados, técnicas y tecnologías empleadas, descripción de cada una de las etapas del proceso, productos realizados, organización del trabajo); sobre el conocimiento del “mercado” (proveeduría, clientes, establecimiento del precio, cálculo de sus costos); sobre la constitución de una “ruta del telar” (significado otorgado, beneficios percibidos, aspectos de mejora). En el desarrollo de las entrevistas fue indisoluble el relato histórico - familiar en cada una de las postas.

Las particularidades hacia el interior de cada Posta

Conjugando las características generales sobre los eslabones de la cadena de valor textil artesanal y las particularidades de cada posta, distinguiremos las particularidades

en las lógicas productivas según los diferentes tipos de postas: unipersonales, familiares, asociativas y municipales. A continuación, se presenta el detalle de cada una de las postas relevadas.

Cuadro 9: Postas Relevadas

Orden	Nombre de la Posta	Integrantes (*)	Tipología	Localidad	Técnica/s	Materia Prima Utilizada	Tintes	Productos
1	El Petiso	Francisco Álvarez, Sonia Aida del Socorro.	Familiar	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, ruanas, ponchos peruanos cerrados y abiertos, gorros, bufandas y chalecos, morrales, carteras, chulos, chales
2	Rua Chaky	Baigorria Ramón, Carrasco Graciela.	Familiar	Belén	Telar criollo, bordados.	Fibra de llama, lana de oveja.	Naturales.	Ponchos, caminos de mesa, chales, capas, pies de camas, cubrecamas, pullos, corbatines, bufandas.
3	Arañitas Hilanderas	María Quinteros, Elizabeth Castro, María Isabel Abarza, entre otras (*)	Asociativo	Belén	Telar criollo, bordados, fieltro.	Fibra de llama, lana de oveja.	Naturales.	Alfombras, individuales, caminos, bolsas, ponchos, ruanas, chales, bufandas, gorros, guantes, polainas, medias, pie de cama, almohadones, pompones, aros, llaveros, otros.
4	Doña Borja	Francisca Borja Domínguez	Familiar	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja, fibra de vicuña y alpaca.	Industriales y naturales.	Ponchos, corbatines, chales, triángulos.
5	El Chango Real	Susana Miranda, Demetrio Gómez.	Familiar	Belén	Telar criollo, 2 ases.	Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, pullos, mantas, fajas, chales, chalinas, corbatines
6	Artesanías Ale	Sara Yapura y Ramón Cabrera.	Familiar	Londres	Telar criollo	Hilo de alpaca.	Naturales.	Ponchos, corbatines, chales.
7	Ponchos Salvatierra	Graciela Salvatierra	Familiar	Londres	Telar criollo	Lana de oveja e hilo de alpaca.	Industriales y naturales.	Ponchos.
8	Doña Pascuala	Pascuala Quispe	Unipersonal	Londres	Telar criollo	Lana de oveja, hilo de algodón y alpaca.	Industriales y naturales.	Peleros, guantes, ponchos peruanos, caminos de mesa, alfombras, fajas, chales, bufandas.
9	La Nueva Esperanza	Andrea Gutiérrez	Unipersonal	Londres	Telar criollo	Lana de oveja y fibra de llama.	Industriales y naturales.	
10	Teleras de Famayfil	Sara Delgado	Asociativo	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, ruanas, pullos, caminos de mesa, bufandas, corbatines.

11	Doña Petrona	Petrona Contreras	Familiar	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja, fibra de vicuña y alpaca.	Industriales y naturales.	Ponchos, ruanas, chales, corbatines.
12	Doña Teodora	Teodora Yapura	Asociativo	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Chales, ponchos, chalecos, cortes de telas.
13	Artesanías Reinoso	Ciriaco Reinoso, Carlota y Ruth Reinoso	Familiar	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, Pullos, chales, chalinas, corbatines.
14	Doña Julia	Julia Isasmendi	Unipersonal	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja.	No utiliza	Ponchos, chalinas, bufandas, mantas, ruanas, Pullos.
15	El Hilado Fino	María Mercedes Gutiérrez de Cruz	Familiar	Belén Sur	Telar criollo	Vicuña	No utiliza	Ponchos, corbatines, chales triangulares, bufandas, mantas.
16	San José	Jovina Morales	Unipersonal	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, Pullos, bufandas, medias, ponchitos, ruanas, alforjas.
17	La Morenita	María Luz Aybar	Unipersonal	Belén Sur	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja e hilo de algodón.	Industriales y naturales.	Caminos de mesa, bolsos, fajas, pullos, cubrecamas, corbatines.
18	Fermín Gutiérrez	Graciela Carrasco, Rosa Rasgido, Ramona Macías, Jimena Morales, entre otras.	Salón Municipal	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja, fibra de vicuña, hilo de alpaca y algodón.	Industriales y naturales.	Hilos, fino, mediano y grueso, ponchos, Pullos, chalecos, bufandas, bijouterie, alforjas, guantes, gorros, coleros, prendedores.
19	El Hachao	Irma del Rosario Torres	Familiar	Belén Paraje el Chañaral	Telar criollo, bordados, fieltro.	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Bolsos, morrales, alfombras, caminos, chales, Pullos.
20	Artesanías Belén	Marcos Herrera	Unipersonal	Belén	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, chales, ruanas, caminos de mesa, mantas.
21	Las Ovejitas	Elinda Figuera, Tamara Bordón, entre otras.	Asociativo	Belén	Telar criollo	Lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, fajas, bufandas.
22	Doña Mafi	Mafalda Cabrera	Unipersonal	Belén	Telar criollo, crochet, 2 agujas.	Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Pullos, ponchos, chales corbatines.
23	Paseo Camila Aybar	Olga Torres, Antonia Celaya, Ángel	Paseo de Compras	Belén	Telar criollo, 2 agujas,	Lana de oveja, fibra de llama, hilo de algodón,	Industriales y	Cobertores, pies de camas, vinchas, aros, ponchos, billeteras,

		Vacazur			crochet.	y cuero.	naturales.	agendas, ponchos, ruanas, caminos de mesa, chalecos, frazadas, guantes, corbatines, individuales.
24	Manos a la Obra	Lorenza Yapura, Lidia Hidalgo, Irene Quiroga y otras.	Asociativo	Corral Quemado	Telar criollo, 2 agujas, crochet.	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, chales, bufandas, pullos y peleros
25	Corral Quemado	Irma Lamas	Salón Municipal	Corral Quemado	Telar criollo, 2 agujas, crochet.	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Pullos, ponchos, ruanas, alforjas, chalecos, chales, triángulos.
26	Textiles San Cayetano	Carmen Ramos, Zulma y Gregorio Ramos.	Familiar	Corral Quemado	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Chalinas, bufandas, guantes, ponchos, medias, Pullos, alforjas, peleros.
27	Campo Las Calivas	Rosa Delgado, Marcela Viltz, Alicia Araya, Lorena Ramos.	Asociativo	Corral Quemado	Telar criollo, fieltro, crochet 1 y 4 agujas.	Fibra de llama, lana de oveja.	Naturales.	Medias, guantes, alfombras, pullos, alforjas, pellones, pantuflas.
28	El Cardón	Julia del Valle Segovia	Familiar	Puerta de San José	Telar criollo y crochet.	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Hilos mediano y grueso, triángulos, chalecos, bufandas, Pullos, ponchos, chales.
29	Artesanías del Valle	Carlos Nolasco Gutiérrez, Mariela del Valle Bordón.	Familiar	Puerta de San José	Telar criollo, 2 ases.	Fibra de llama, lana de oveja, hilo de alpaca y algodón.	Industriales y naturales.	peleros, pullos, ponchos pampas, fajas, alforjas.
30	La casa del Productor	Elodia Villegas, Cristina Contreras, entre otras.	Asociativo	San José	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Madeiras de hilo fino, mediano y grueso, Pullos, ponchitos, chales, ponchos, alforjas, bolsos, medias, guantes, polainas, gorros.
31	Artesanos de Chistín	Irma del Valle Ortiz y familia.	Familiar	Chistín	Telar criollo, bordado, trenzados y crochet.	Fibra de llama, lana de oveja.	Naturales.	Centros y caminos de mesa, ponchos, alforjas, porta celulares.
32	Artesanías Santa Bárbara	Elisa Aguirre y otras.	Asociativo	La Estancia	Telar criollo, 2 agujas, crochet.	Fibra de llama, lana de oveja.	Naturales.	Hilo mediano y grueso de oveja y llama.
33	Orestes	Viviana Castro	Familiar	Londres	Telar criollo	Lana de oveja, hilo de alpaca.	Naturales.	Ponchos, pullos, chales.
34	La Pintuna	María Díaz	Unipersonal	Londres	Telar criollo	Hilo de alpaca.	Industriales y	Ponchos, chales, corbatines

							naturales.	
35	San Ramón	Laila Norma Díaz	Unipersonal	Londres	Telar criollo	Lana de oveja e hilo de alpaca.	Industriales y naturales.	Pullos, ponchos, cubrecamas, ruanas.
36	Artesanías Adán	Adelina Carrizo	Unipersonal	Londres	Telar criollo	Hilo de alpaca.	Industriales y naturales.	Ponchos con nombre, corbatines, chales.
37	Doña Ángela	Ángela Gutiérrez y Fernando Gutiérrez	Familiar	Londres	Telar criollo y guarda atada.	Lana de oveja, hilo de alpaca.	Industriales y naturales.	Ponchos, pullos, corbatines.
38	Doña Selva	Selva Vanesa Reales	Familiar	San Fernando – Sur	Telar criollo, fieltro, zigzag, amigurumi.	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, ruanas, alfombras, cubre sillas, chalecos, peleros, pellones, carteras, chalecos, aritos, sombreros, pantuflas, llaveros.
39	El Durazno	Elena del Carmen García, Andrea Ochoa, Nidia Delgado.	Salón Artesanal Municipal	El Durazno - Puerta Corral Quemado	Telar criollo, crochet, tejido a 2, 4 y 5 agujas.	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Ponchos, pullos, ruanas, chales, corbatines, fajas, bufandas, alforjas, alfombras.
40	Huilla Huil	Edgardo Segura	Centro Artesanal y de Información Turística	Villa Vil	Telar criollo, fieltro, crochet, tejido a 5 agujas.	Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja.	Naturales.	Madeiras de hilos finos, medianos y gruesos, pulóveres, chalecos, sacos, bufandas, chalin, chales, Pullos, ponchos, indumentaria en fieltro.
41	Museo Integral de la Reserva de la Biósfera	Rosa Pachado	Museo	Laguna Blanca	Telar criollo, fieltro, 2,4, y 5 agujas.	Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja.	Naturales.	Cubrecamas, pullos, chales, bufandas, ponchos, guantes, chalecos, polainas, medias.
42	Cooperativa Mesa Laguna Blanca	Comunidad de Laguna Blanca. Ramón Gutiérrez (presidente) y Victoria Tuponi (secretaria)	Asociativo	Laguna Blanca	Telar criollo, crochet, fieltro, tejido 2 a 5 agujas.	Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja.	Naturales.	Alfombras, peleros, cubrecamas, pullos, chales, bufandas, ponchos, guantes, chalecos, medias, gorros.
43	Doña Celia	Celia Miranda	Unipersonal	Barranca Larga	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja.	Naturales.	Pullos, chales, chalin, ponchos, alforjas, peleros, corbatines.
44	Las Melli	María Inés Villagra, Marta Chaile,	Familiar	Barranca Larga	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja.	Naturales.	Caminos de mesa, carteras, porta celulares, almohadones, pullos,

		Antonella, Paola y Lorena Villagra						chalinas
45	El Bolsón	Ana Pereira, Carlos Gómez, Nancy Villagra.	Asociativo	El Bolsón	Telar criollo, crochet.	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Hilos de oveja y llama rústicos, mediano y grueso, simple, luchado y caspeado. Peleros, pullos, alfombras y chales.
46	Sueño entre Hilos	Doña Socorro Ortiz, Don Genaro Ortiz.	Familiar	Hualfín	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja.	Industriales y naturales.	Pullos, chalinas, corbatines, ruanas, alforjas, ponchos y chalecos.
47	San Lorenzo	Bonifacio Llama y flía.	Familiar	Hualfín	Telar criollo	Fibra de llama, lana de oveja y prendas industriales viejas.	No utiliza	Pullos y pies de cama.

Fuente: Elaboración Propia

Luego de pensar diversas estrategias de cómo presentar la antesala al capítulo siguiente que refiere a la sistematización y análisis de resultados, creímos atractiva la propuesta de utilizar fragmentos de entrevistas amplios de manera de conectar con las historias de vida de las tejedoras y tejedores que integran las postas. Para ello se tomaron cuatro casos representativos según su tipología y contexto, con esto último nos referimos al territorio, y al *barrido* que se efectuó de sur a norte (iniciando en Londres y finalizando en Laguna Blanca).

A priori podemos establecer que mientras más al Norte nos vamos, existe una mayor integración vertical en los procesos, debido a que en las localidades del Norte de Belén los procesos inician con la producción animal y posterior esquila o chakus. En consecuencia, las principales preocupaciones en estas localidades del Norte son la obtención de fibra o lana y las necesidades referidas a la sanidad y reproducción de las majadas. En cuanto a los productos, también podemos establecer que la producción de hilados es predominante en el Norte el cual usualmente es comprado por tejedoras y tejedores de Belén Centro y Sur.

La primera entrevista que presentamos es de la cooperativa "Mesa Local de Laguna Blanca", la cual inició sus actividades de manera formal el 11/10/2007. Estaba constituida al momento de la entrevista, por una comunidad originaria, y al momento del relevamiento, por jóvenes que son la segunda generación de los socios fundadores. Lo interesante de esta experiencia es que estos jóvenes iniciaron con un proceso de saneamiento jurídico contable para poder presentarse como comunidad organizada y obtener financiamiento a través de las diferentes fuentes de financiamiento existentes para el desarrollo rural y acceder a los chakus y consecuente obtención de fibra de vicuña para la confección de las prendas. Cabe aclarar que con esto no queremos demonizar a sus socios fundadores ya que seguramente fueron parte de la imposición de las reglas de juego para acceder al financiamiento y lograr una mínima capitalización

del grupo. Como en muchos casos en la historia de nuestro país, la formalización de grupos asociativos no siempre implicó la sostenibilidad en el tiempo de estos.

Ilustraciones 4ª y 4b: Cooperativa Mesa Local laguna Blanca



Fuente: elaboración propia

Entrevistada/o: Ramón Gutiérrez (presidente) y Victoria Tuponi (secretaria)

Lugar: Salón de exposición y venta de la cooperativa en Laguna Blanca.

Fecha: Marzo de 2016.

(...)

Tenemos la inquietud de hacer nuevos módulos de capturas. Nosotros tenemos dos módulos, pero ya que se nos van a ir cerrando esos, queremos conseguir nuevos, para cosechar más fibra para los artesanos porque lo que vamos cosechando es poco para los casi 30 miembros de la asociación. Así que queremos hacer más módulos de captura

Después también sería para forraje, botiquín sanitario aunque eso ya es para la parte de ganadería. La mayoría de los socios tenemos ganado y llega el invierno y a veces no tenemos pasturas, entonces necesitamos el forraje y también medicación para los animales.

¿Vienen veterinarios para acá?

Por parte de ganadería solo viene uno, una vez al año, pero no da abasto.

¿Los capacitaron con el botiquín?

No, nosotros le damos a cada productor el botiquín para que se hagan cargo de vacunar a los animales. Es mejor que lo hagan los dueños de los animales porque lo hacen a su manera, ellos conocen a sus animales y todas esas cosas.

¿Cuántos hombres y mujeres?

Son cinco hombres y las demás mujeres

(...)

¿Tienen proyectos en curso? ¿Han conseguido financiamiento desde que son cooperativas?

Andamos en camino de algunos proyectos con el tema de la Caza, con fondos de FIDA. El PRODERI antes cuando era PRODERNOA nos financió pero no se han podido hacer y falta rendir, entonces no hemos podido terminar de rendir con el PRODERNOA y todavía no podemos presentar proyecto con PRODERI.

¿Tienen los papeles al día?

Sí. Gracias a Dios ahora sí, todo...

(Fragmento entrevista Cooperativa Laguna Blanca, Marzo de 2016)

La segunda entrevista es sobre un caso emblemático en Belén Centro y se trata de la “Cooperativa de trabajo Arañitas Hilanderas”, conformada por un grupo de mujeres que, en respuesta a la crisis del 2001, comenzaron su emprendimiento de producción y venta de pequeños artículos textiles, el rescate de técnicas ancestrales, y la capacitación a mujeres interesadas en sumarse al grupo, en el año 2008 obtuvieron su personería jurídica. La cooperativa es, para sus integrantes, un espacio no sólo de producción y comercialización sino de aprendizaje intergeneracional, visibilización y participación como líderes comunitarias.

Ilustración 5: Cooperativa Arañitas Hilanderas



Fuente: fotografías propias.

Durante la entrevista pudimos observar los diferentes espacios productivos y sociales que la componen, así como la hibridación de técnicas y tecnologías que utilizan, las innovaciones en los diseños y productos que ofrecen. Ellas reconocen que en los pequeños productos encuentran su segmento de mercado, usualmente turistas que llegan a la cooperativa en busca de souvenirs. Por otro lado, la cooperativa obra como como escuela formativa no sólo para las jóvenes mujeres “belichas³²” sino que su historia se ha conocido en diferentes lugares de Argentina y del mundo con lo cual llegan jóvenes pasantes de carreras de diseño e indumentaria para aprender de las técnicas y procesos que ellas realizan en su labor diaria. Esta actividad la hacen de manera

³² Gentilicio utilizado para las mujeres oriundas de Belén.

totalmente gratuita y anhelan algún día tener el reconocimiento como institución formativa.

Esta cooperativa ha sido la institución referente para el proyecto PRODRI: “La ruta del Telar, Belén Sur” el cual financió equipamiento e infraestructura para 26 de las 47 postas. Con lo cual podemos inferir una estrategia comunitaria dado a que permitió que muchas postas sin formalización pudieran acceder a los beneficios del programa sumando a ello la gestión de la mesa de desarrollo rural de Belén. Cabe destacar que por este proyecto la cooperativa no fue beneficiaria directa, sino que sus integrantes reconocieron que mejorar las condiciones de otras unidades productivas, beneficiaba a la “ruta”.

Entrevistadas: Rosa Usqueda, Isabel Abarza, Elizabeth Castro.

Lugar: edificio de la cooperativa, en Belén Centro.

Fecha: Mayo de 2015.

(...)” **¿Cuál es el tratamiento que se le realiza a la materia prima ya sea llama u oveja, hasta que esté lista para tejer?** Es abrir el vellón, sacar las garras, tizar y sacudir, sacar los palitos, eso es tizar, dejarla en condiciones para hilar ya sea en el huso o en la máquina. Si se va a hilar en el huso se hace una tira larga y se hacen los cadejos y si se va a hilar en la máquina se hacen las tiras y se las va guardando en una caja.

¿En qué momento deciden si hilar con el huso o con la máquina?

Eso se hace en el momento en que se tiza, las tiras más feas se las hila en el huso porque en la máquina al ir más rápido es más difícil entonces para la máquina se elige la mejor.

¿Tienen idea de cuánto pueden hilar en una hora?

Más o menos 125 gramos por hora, que sería un carretel. Y para el hilo fino en cuatro horas más o menos.

Después del torcido ¿Qué sigue? Se hace la madeja, se lava y de ahí se separa lo que pueda servir para blanco, y ahí decidimos si teñir y con qué teñir, si con anilinas o con tintes naturales, depende de la cantidad. Siempre la menor cantidad la elegimos para teñir con tinte natural y la mayor cantidad la teñimos con anilinas. Lo hacemos así, porque la mayoría de los clientes piden prendas con colores fuertes y los tintes naturales solo sirven para teñir colores claros o suaves.

Si tuvieran que decir ventajas y desventajas de teñir la lana con tintes naturales o con anilinas ¿Cuáles serían?

La ventaja de teñir con anilina es que por ejemplo se puede teñir 30 kilos en 4 horas, en cambio con tinte natural es mucho más lento, porque hay que hervir y esperar, más o menos dos días se demora en teñir con tinte natural. Y la desventaja de la anilina es que es químico, arruina el medio ambiente. La ventaja de los tintes naturales es los colores son únicos originales, porque nunca vuelven a salir iguales.

En lo que varía que salga igual el color, son varias cosas, porque nunca salen igual, siempre hay algún factor que hace que el color se altere un tono y ya no es lo mismo.

Una vez que se tiñe, por cualquiera de los dos métodos ¿con que se sigue?

Se enjuaga, se seca y al otro día ya se empieza a ovillar para tejer o para dejar listos los ovillos para vender. Una vez listos los ovillos ya se decide las combinaciones que se van a hacer y se teje.

¿Tienen alguna modalidad de elección de colores? ¿O queda a criterio de la tejedora? Queda a criterio de la tejedora. Ella se basa en su intuición, nada más.

Luego, ¿Qué sigue? Bueno ya una vez hecha la tela se decide en que se la va a usar, ya sea porque nos pidieron o porque hay algún faltante y con los restos o pedazos chicos se lo da a la costurera para que ella haga algún bolso o algún aplique, de manera que no se desperdicie nada.

¿Cada una ya tiene asignado su tarea dependiendo del trabajo a realizar? Si, así es. Salvo cuando se debe teñir por ejemplo que es un trabajo arduo, ahí nos ayudamos y colaboramos todas.

Una vez que el producto pasa el control de calidad ¿A dónde va?

A planchado, todas las prendas se planchan, se acomodan bien y luego ya está lista para la exposición.

¿Hay algún tipo de embalaje especial para cada producto? No simplemente planchado y puesto ordenado en los exhibidores. En el mueble está separado donde están los caminitos, los individuales.

¿Cuál es el medio de transporte que ustedes utilizan?

Generalmente viene el proveedor a traerlo hasta acá. Ahora estamos luchando para conseguir un medio de transporte propio para que dejemos de depender del proveedor. También se nos va a abaratar los costos, vamos a poder elegir incluso la calidad del material.

Cuando nosotras comenzamos en el año 2000, le compramos lana a una señora que era una sinvergüenza, porque más era la suciedad de lo que realmente nos sirvió, porque venden a vellón cerrado, entonces también se aprovechaba porque al vender en bolsa cerrada lo rellenaban con un montón de basura o de piedras.

¿Hoy en día ha mejorado ese aspecto?

Algo sí ha mejorado, lo que pasa es que para comprar la lana y que vos veas que es buena necesitas tomarte tiempo. Y la mayoría de las veces no se dispone de tanto tiempo para hacer eso. Y muchas veces también pasa de que son los propios vendedores los que no quieren que revises la lana porque sino ya la toman como seleccionada y quieren cobrar otro precio.

¿Y tienen idea de cuánto vale la lana seleccionada? Y más o menos debe estar como a 80 pesos la de llama. Generalmente en la lana de oveja, si usted compra un kilo, una vez limpio le va a quedar medio kilo. En la oveja pierde más o menos un 50% y en la de llama pierde un 30%.

Se pierde cuando se tiza, y después también cuando se lava. También pasa que muchos productores se dejan la mejor parte, que vendría a ser el lomo, para ellos porque también se dedican a vender hilo o lo trabajan

¿Cuánto creen ustedes que se podría abaratar los costos teniendo vehículo propio? Lo que más conviene es el tema de la calidad. En precio también, porque hay que pensar que los viajes son carísimos entonces los vendedores suman ese costo al precio de venta de la lana.

¿Cuánto les lleva a ustedes en tiempo sacar un individual?

Depende del peso que tenga el individual. Por ejemplo, de un género de 12 metros se sacan a veces 4 pares. Lo que pasa es que si nosotros sacamos todo el costo que llevan los productos en realidad, no lo va a pagar nadie

¿Qué herramientas usan?

Primero una zaranda para separar el vellón de la basura. Luego la máquina para hilar o el huso. La máquina de secado. Las ollas para el teñido con anilina.

¿Cómo clasificarías ustedes a sus productos?

De acuerdo con el precio, al tipo insumo o por tipo de clientes. Puede ser por el tipo de insumo: si es de llama o de oveja. Por el tipo de teñido también.

También por cantidad de venta, es decir el producto de mayor salida. Si lo debiéramos clasificar en calidad sería el producto hecho en lana merino y el

producto hecho en lana de llama. La lana de llama es más calidad y en lo que respecta a la de oveja esta la lana criolla y la lana merina que es una lana lista para tejer, sin desperdicios.

¿Y porque aún siguen usando lo tradicional si tienen posibilidad de usar productos listos? Porque queremos tener variedad de productos. Que la gente sepa que hacemos productos rústicos y productos con la lana lista.

¿Podrían describir todo el proceso, pero de los productos en fieltro?

Bueno compramos la lana merina porque es más práctica para fieltro. Se utiliza agua caliente y jabón blanco en pan (muestra cómo se hace para trabajar con fieltro).

Se humedece la lana con el agua y el jabón y se amasa, mediante el amasado se logra una tela. Y es un producto en dos horas o tres horas. Trabajamos telas planas y con molde.

Una vez que se termina el producto ya se tiene una tela, se lo enjuaga, se lo suaviza y se lo pasa por la máquina para secar. La lana tiene escamas, entonces con la fricción que uno le va dando se va transformando en tela, se van entrelazando y se va haciendo la tela. Al teñido se los hace cuando esta la lana antes de mojarlo. Lo que cuesta más tiempo es el teñido, pero de ahí para realizar el producto es mucho más rápido. Se pueden hacer chalecos, bolsos, un montón de cosas. Tenemos buenas ventas con los productos de fieltro.(...)

(Fragmento entrevista Cooperativa Arañitas Hilanderas, Mayo 2015)

La tercera entrevista elegida es la de Graciela Salvatierra, una tejedora de Londres que junto a su marido y 2 hijos producen ponchos, ruanas y chales principalmente, siendo su única fuente de ingresos. Otro de sus hijos estudia en la UNCA y maneja el Facebook del emprendimiento. Al ingresar a su domicilio observamos que en el fondo de la casa existe un telar criollo para cada uno de sus integrantes, al observar sus herramientas nos explica que las mismas fueron heredadas de su abuela de Andalgalá y que éstas a su vez de su bisabuela que para ella es un orgullo continuar con la tradición familiar.

Entrevistada: Graciela Salvatierra (fragmento)

Lugar: Londres (su domicilio personal donde funciona la posta familiar)

Fecha: Abril de 2015.

(...) **¿Qué productos elaboran?**

Ponchos atados, lista atada con lana de oveja, fajas, caminos, ruanas, chales, colchas

¿Qué lana trabaja?

Oveja y de alpaca, pero esa ya la compramos en Catamarca procesada ya, es decir el hilo listo. El de la oveja hilamos, pero a veces también compramos en la fábrica de Santa María, que vende el hilo listo, suave, bien limpio y es bien firme. Porque nosotros para los ponchos con guarda necesitamos ir tirando constantemente porque si no tiramos no se hace y queda feo a la vista

¿Qué prenda es la que más sale?

El poncho, así que nos inclinamos por eso.

¿Quiénes trabajan?

Mi marido, mis tres hijos y yo

¿Tienen roles distribuidos?

No, todos hacen de todo

¿Quiénes deciden?

Entre mi marido y yo, pero todos sabemos. Pero principalmente soy yo la que decide

¿De dónde consigue la materia prima?

La oveja de Hilados Santa María y la alpaca de Catamarca de Casa Belén. Compramos el hilo listo, pero también vellón para hilar

¿Lo compran en color natural o ya teñido?

Viene en natural y también teñido. Nosotros más compramos en blanco, porque nosotros nos encargamos de teñir

¿Con que tiñen?

Con tintes naturales, pero también con tinte artificial, se le hecha alumbre para que dure más el color

¿De cuántas generaciones vienen?

Muchísimas, a mí me enseñaron mis padres y ellos sus padres, pero muchísimas antes

¿Qué elementos naturales usan para teñir?

Resina de árbol, hollín, jarilla, cascara de cebolla, churqui que es una planta

¿Cuánto lleva todo ese proceso de buscar tintes y colores?

No tomamos en cuenta

¿Cuánto tiempo le dedican al telar?

Yo me levanto temprano porque es mucho trabajo, estamos desde que amanece

¿Trabajan a pedidos?

Si con pedidos, también vamos a ferias, a veces al Poncho, ahora puse un cartel y llegan muchos turistas

¿Qué precios maneja?

Por lo general el tejido grueso es más barato porque al ser más grueso es un poco más rápido y para los tejidos finos ya es más tiempo porque es más trabajoso. Depende de la labor. Y siempre uno lo vende accesible para poder vender y poder seguir comprando los materiales para seguir produciendo. Muchas veces cuando eran épocas malas, tuve que salir a ofertar y terminan vendiendo por precio bajísimos, pero por la necesidad que yo tenía.

¿Tiene clientes fijos?

Algunos si son fijos. Pero no sabemos si ellos revenden o no, nosotros vendemos y nos pagan y de ahí no sabemos que harán.

¿Cuánto tiempo le lleva el tejido del poncho?

El que más demora, más o menos dos semanas de tejido. El poncho guarda atada es el más trabajoso, también algunos llevan flecos, hay que hacer terminaciones. Es mucho trabajo

Y urdir es muy trabajoso también, con los tarritos, ponemos el ovillo y vamos y venimos, para poner las hebras que van a hacer falta. Se pone un palo allá y otro acá, se va poniendo la cantidad de hebras, una vez puesta la cantidad de hebras hay que atar para hacer los dibujos, cuando se termina de atar va a las ollas con agua a hervir porque tiene que quedar limpio, después cuando sale de ahí recién hay que desatar, que atamos con trapos y nylon usamos nosotros, una vez terminado de desatar se vuelve a poner en el telar de vuelta, donde se pone la cantidad exacta para la prenda que se va a realizar, y después viene el enlisado que es levantar hebra por hebra. El poncho con guarda atada es todo medida con cinta para que quede toda la franja pareja porque si no queda desparejo. Es muy trabajoso todo, el atado, el urdido, el teñido. Todo el urdido para un poncho más o menos 4 horas.

¿Qué herramientas usa?

Telar, flequero, cintas, hilos, tijeras

¿Para vender como hacen?

Y vienen para acá. Y también algunos clientes de Bs. As. Que tienen mi número de teléfono y así encargan, entonces lo hacemos lo mandamos y pagan contra reembolso.

¿Maneja diferentes precios de ventas?

Si, desde \$2500 hasta los \$6000 más o menos

¿Vende a gente revendedora?

Si, la mayoría, pero no hacemos descuento por cantidad ni esas cosas porque si no no conviene, además el precio que nosotros fijamos es demasiado justo

¿Manejan algún registro de lo que venden o gastan?

No, para nada. Pero hemos vendido muchísimo, imagínese que nos alcanzó para criar a los hijos

¿Cómo conservan las prendas?

Las guardamos en un placard y con productos para las polillas

¿Manejan tarjeta de crédito?

No, solamente efectivo

¿Manejan internet para promocionar los productos?

Sí, mi hijo a través de Facebook. Y a través de eso vendimos bastante. También es importante el boca en boca, por eso es importante hacer bien hechas las prendas, para que nos recomienden y sepan que trabajamos bien, prolijo.

¿Registro de cuánto elaboran al año?

En la mente si nos ponemos un rato a pensar quizás nos acordemos, pero registro escrito no. Siempre que vendemos guardamos un poco para tener para poder comprar más materia prima porque sino no tenemos nada, cada vez que tenemos dinero compramos, porque a veces falta la materia prima.

(...)

Con respecto a la Ruta del Telar ¿Qué otras actividades piensan que deberían promoverse para complementar esto?

Acá en Londres falta hotelería y lugares para comer, porque todos los turistas vienen, pero pasan para Belén

¿Tiene algún nombre el emprendimiento?

Ponchos Salvatierra

¿Qué entienden sobre la marca colectiva de la Ruta del Telar?

Aún no conocemos mucho sobre el tema, nos comentaron algo.

Para ustedes ¿quiénes deben involucrarse con todas estas actividades?

El municipio. También gente que tenga posibilidad de invertir.

¿Está inscripta?

Tengo el Monotributo Social, pero tengo que ir a hacer para terminar el trámite en Rentas. Así tengo para obra social. (...) (Fragmento entrevista a Graciela Salvatierra)

En esta como en otras entrevistas efectuadas, es recurrente la respuesta de que la venta se efectúa por encomienda a clientes de grandes ciudades del país principalmente Buenos Aires, Córdoba y Mar del Plata. En ninguna de las entrevistas hemos podido obtener el nombre de esos clientes que, en muchos casos se trata de marcas reconocidas en el país. Uno de los sentidos otorgados a la ruta del telar es lograr un comercio justo, que se promueva la ruta como bien expresa Graciela, ofreciendo otros servicios complementarios como gastronomía y alojamiento.

Ilustraciones 6a y 6b: Herramientas e hilatura de Graciela Salvatierra



Fuente: fotografías propias.

La última entrevista elegida es de una posta de tipo unipersonal en la cual al momento previo de iniciar con las preguntas fue interesante observar una dinámica muy común de intercambio la cual paso a detallar: Llegó una camioneta gris con dos mujeres que se bajaron y abriendo las puertas de atrás le enseñaron a la tejedora diferentes productos de manufactura tipo industrial (camperas, zapatillas, pantalones, entre otros); luego de unos minutos le entregaron algunos productos, anotaron en una libreta y se fueron. Al acercarse María, le consulté quiénes eran esas mujeres y me responde que eran salteñas, y que pasan todos los meses vendiendo ropa, a las cuales ella les paga con sus tejidos y sus nueces pero que con eso no alcanza y le fían para el otro mes quedando con una deuda a saldar. Al escuchar este relato previo al inicio de la entrevista, se generaron diversos interrogantes que me obligaron a volver sobre mis notas, releer ciertas lecturas sobre las estructuras de mercado en las zonas rurales. Lo que en economía llamamos condición monopsónica u oligopsónica de mercado (uno o pocos compradores). Lo llamativo es que cuando se estudia y analiza estas estructuras la representación mental es la del capitalista acumulando dado un intercambio desigual. Lo que sucede en la observación de las prácticas sociales “concretas”, *en territorio*, es justamente poder construir un andamiaje de significado a partir de la “teoría aprendida”.

Ilustración 7: Intercambio en posta María Aybar



Fuente: elaboración propia

Entrevistada: María Aybar (Fragmento)

Lugar: su domicilio, Belén Sur.

Fecha: Marzo de 2016.

¿Qué trabajos hace en el telar?

Hago trabajos para terceros y para mí también

¿Qué prendas hace?

Camisinos, bufandas de llama, chales pero no tan grandes. Prendas pequeñas

¿Trabaja sola?

A mí me han enseñado mis abuelos, después mis padres, porque vivían de esto, así que desde chica aprendí todo esto

¿Dónde compra la lana?

Yo compro cuando vienen ofreciendo por las casas. Hay que aprovechar de comprar cuando vienen ofreciendo porque a veces escasea. Traen de Antofagasta y de otro lugar que no recuerdo

¿Qué tipo de lana compra?

De llama y de oveja. La de oveja estaba a \$40 el kilo y la de llama estaba a \$60 el kilo

¿Trae mucho desperdicio?

Sí, muchísimo porque vienen con las garras y eso ya directamente no sirve. Por ejemplo, con la oveja del kilo que compro saco solamente medio kilo, en la de llama ya es un poco menos del kilo me quedo con 700 gramos más o menos, trae desperdicio, pero no tanto y es más blandita para limpiar

Cuando teje ¿Qué tipo de punto trabaja?

Hago varios, varios colores

¿Tiene clientes fijos?

Sí, siempre le teje para una señora de Huaco. Ella me trae la materia prima y yo pongo la mano de obra. Ella me trae el hilo listo. Teñido, urdido. Yo lo enliso y lo teje. Más o menos telas de 5 metros me paga \$200

¿Qué tiempo le lleva hacer esa medida de tela?

Más o menos dos días. Yo entrego cuando lo tengo listo, ella no me exige un tiempo

Con respecto a sus prendas ¿Dónde las vende?

Por ejemplo el año pasado fui a la fiesta del poncho y lleve caminitos, pero solo vendí dos y los demás los traje de vuelta. No estaban caros, a \$200 de dos metros.

¿Por qué cree que no hubo mucha venta?

No sé, para el poncho vienen muchos turistas de Bs. As. Y el año pasado no han coincidido las vacaciones de aquí y de allá, entonces no vinieron muchos.

¿Usted identifica a sus productos con alguna referencia?

No nada

Con respecto a sus productos ¿Dónde los vende?

Y cuando tengo mis telas le doy a una señora que me vende. Pero por lo general tejo más a pedido (...)

(Fragmento entrevista a María Aybar)

Ilustración 8a y 8b: Elaboración de caminos de mesa para minorista



Fuente: elaboración propia.

En esta última entrevista elegida se visualiza indirectamente como otras tejedoras y tejedores tercerizan la tejeduría en artesanas como María; la cual obtiene un bajo precio por sus tejidos. Sumado a esto, lo que planteamos al inicio de esta entrevista en cuanto a las dinámicas de intercambio que se van generando. Por otro lado, aunque figure como posta de la Ruta del Telar, su espacio de producción no está acondicionado para la recepción de posibles compradores o turistas.

Conclusiones capítulo

En este capítulo hemos descrito el origen de la ruta del telar como producto de las diferentes acciones público – comunitarias que se realizaron en concomitancia con la institucionalización del área de economía social a nivel provincial y local, de desarrollo rural, y la existencia de mesas de gestión local. La participación activa de las comunidades como integrantes de estos espacios de gestión fue fundamental para lograr el reconocimiento de esta ruta como una unidad de abordaje para la realización de programas y proyectos, y, en consecuencia, como un actor territorial relevante.

Por otro lado, la existencia de dos lógicas hacia dentro de la cadena de valor textil (una artesanal -comunitaria y otra de tipo industrial de capitales extranjeros) para el caso particular de la fibra de vicuña, genera tensiones territoriales ante los procesos de concentración de tierras en manos extranjeras. Aún existen “barreras naturales” que evitan una mayor concentración dado a que Laguna Blanca es parte de la reserva de la biósfera, y el “habitar” la altiplanicie también reviste una serie de particulares a la hora de invertir.

Por último, en este capítulo hemos presentado de manera general a las postas de la Ruta del Telar y algunos fragmentos de casos representativos de las entrevistas efectuadas, como una buena forma de “conectar” con estas historias y algunas reflexiones nuestras que serán profundizadas en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este último capítulo de la tesis, presentaremos los resultados obtenidos producto de la sistematización del instrumento de relevamiento utilizado que se encuentra en el Anexo I, y del análisis y procesamiento de las entrevistas semi estructuradas efectuadas.

En virtud del primer objetivo específico planteado:

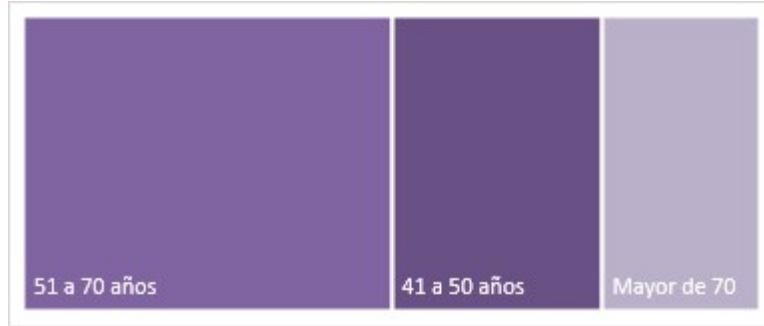
- Describir y caracterizar a las productoras y productores textiles que conforman la Ruta del Telar en el departamento de Belén, provincia de Catamarca, Argentina”

Exponemos los siguientes resultados.

Caracterización Socioeconómica de las postas.

Como se puede observar a continuación, más del 70% de las postas están compuestas por artesanas/os que superan los 50 años de edad. Esto es un dato de suma relevancia a la hora de analizar las posibilidades de sostenibilidad de la actividad en clave generacional ya que la *tasa de recambio* no llega al 40 % de las postas. Los jóvenes que componen las unidades domésticas buscan otras actividades como modo de vida aun cuando en más del 80% de los casos conocen el oficio y colaboran en función de la demanda existente.

Gráfico 1: Edad de la tejedora/or textil



Fuente: elaboración propia

Como Jefe/a de hogar predominan las mujeres (64,29%), siendo el promedio de cinco integrantes por unidad doméstica.

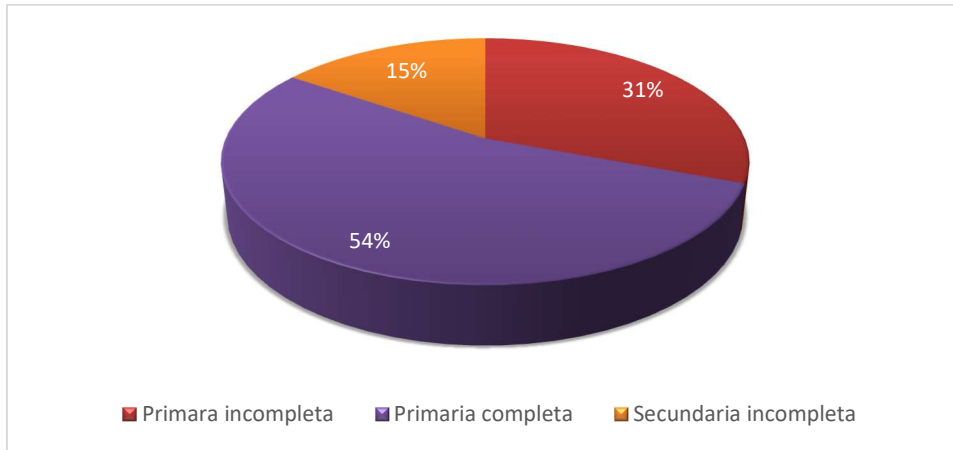
Gráfico 2: Integrantes de la U.D.



Fuente: Elaboración propia.

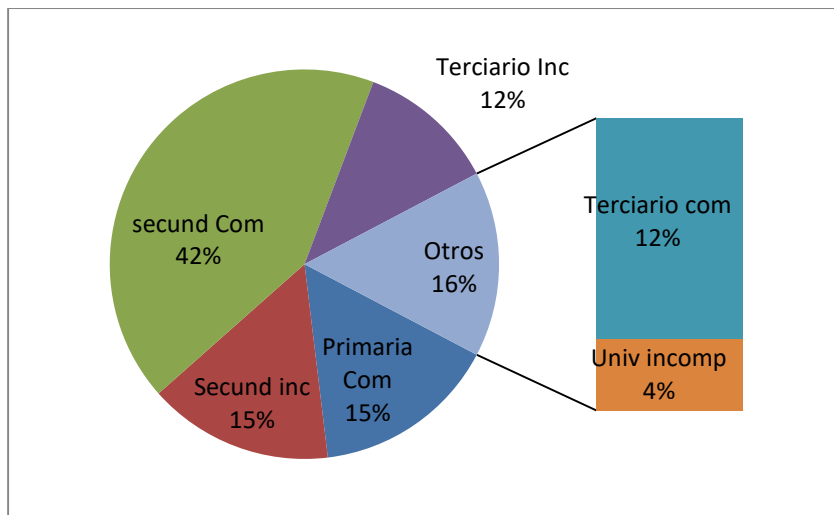
En cuanto al nivel educativo alcanzado, en más del 80% sólo han asistido a la escuela primaria con un grado de terminalidad de la misma del 31%. En el caso de las generaciones siguientes, se observa una mayor terminalidad educativa.

Gráfico 3: Nivel educativo alcanzado.



Fuente: elaboración propia

Gráfico 4: Nivel educativo: “Recambio Generacional”



Fuente: elaboración propia

Clasificación de las Postas según su grado de acumulación.

En virtud de lo planteado en la introducción de este trabajo sobre las particularidades que reviste el territorio en cuanto a la clasificación de las postas, y recordando la caracterización que realiza Coraggio (2004) sobre el fondo de trabajo, el cual está compuesto principalmente por: el trabajo mercantil, el trabajo reproductivo, la producción de bienes y servicios para el autoconsumo, la producción de bienes y servicios para la comunidad, la formación y capacitación. Al cual le podemos sumar que

en las zonas rurales podríamos agrupar en: actividades prediales (la producción para el autoconsumo, la comunidad y para el mercado) y las extraprediales (principalmente el trabajo asalariado³³, el trabajo temporario en otros predios y los procesos formativos en instituciones educativas), exponemos lo siguiente:

La mayoría de las postas anidadas en el Tipo “Acumulación Simple” son asociativas y poseen vinculación con los programas y proyectos de desarrollo rural y economía social descritos. Esto se demuestra por el conocimiento de los proyectos presentados y de los beneficios que implica para ellas. La tejeduría y/o hilatura representan la principal actividad y poseen un cierto desarrollo de la actividad formalizada, aunque no es sistemático. Por otro lado, se puede establecer que las postas vinculadas con algún tipo de asociación o cooperativas poseen un mejor acceso a las materias primas y espacios de comercialización. La totalidad de postas que se encuentran en esta clasificación, integran algún tipo de asociación. Como explicamos en la descripción de la cadena de valor textil - artesanal, uno de los requisitos para acceder a las fibras de mayor calidad, es estar asociado o formalizado, es por eso que las tejedoras y tejedores que utilizan la fibra de vicuña deben ser parte de alguna asociación de productores.

Para el Tipo “Subsistencia Simple”, la totalidad de las unidades productivas combinan ingresos extra prediales con contratos precarios. Desde una perspectiva de género, la mayor precariedad la sufren las mujeres, “a las mujeres las becan” y a los hombres “los emplean”, esto también surgió de manera frecuente.

En el caso de los salones municipales que actúan como postas, a las mujeres tejedoras les “pagan” con la beca de cuatro horas diarias, las cuales durante esas horas deben producir tejidos o hilados, los cuales luego son exhibidos para la venta en estos salones,

³³ En esta tesis, la condición de trabajo “asalariado” incluye los contratos de servicios, de obra y becas como es el caso de las trabajadoras y trabajadores municipales.

y les dan una comisión por prenda vendida, el resto se utiliza para la compra de insumos y recaudación municipal.

En el caso de las unidades productivas tipificadas como de “Subsistencia crítica”, en la totalidad de los casos se trata de emprendimientos unipersonales los cuales no poseen una expectativa de crecimiento o desarrollo de sus postas. La realización y sostenimiento de la actividad es debido al fuerte arraigo cultural de tipo identitario en los hábitos domésticos; se resalta que en muchos casos ofrecen el servicio de tejeduría e hilatura para terceros, percibiéndose una explotación intra - sector.

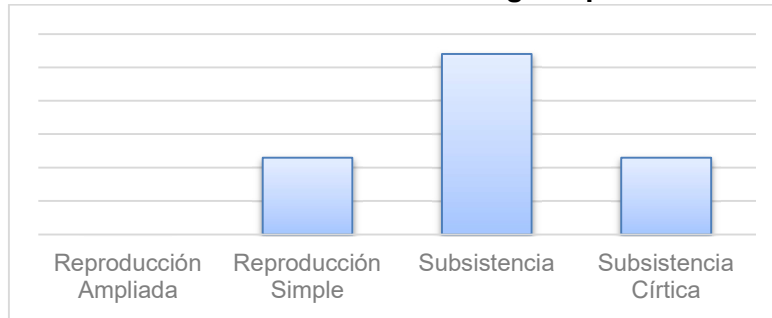
Territorialmente podemos aseverar que cuanto mayor la lejanía de las cabeceras departamentales y de los caminos pavimentados, en las que se realiza la actividad, menor es el excedente obtenido por la actividad y mayor es la integración con los eslabonamientos productivos. Esto es, los insumos se obtienen de la cría de sus propios animales, aunque no se incorporan en el análisis y estimación de los costos de producción, lo que se traduce también en una reducción en la ponderación de los precios finales de venta.

En las postas localizadas en localidades alejadas, el trueque es uno de los intercambios más comunes e incluso preferidos ya que les evita trasladarse para comprar lo requerido. Así nos relataba Celia Miranda (Posta “Doña Celia”) de Barranca Larga:

“ Con seis pullos pude comprar las aberturas de mi salón y mi casa, un tucumano que vino a comer al comedor pasaba vendiendo así que le entregué la mercadería que tenía ya hecha. Me dio su teléfono porque aun le falta entregarme”

Barranca Larga es una zona de prepuna (2460 metros sobre el nivel del mar), en la cual no existen prácticamente negocios, lo más frecuentado por los turistas y forasteros es el parador con comedor y estación de servicio. En el fragmento citado podemos ver a priori la práctica del trueque pero también interrogantes sobre si se trató o no de un intercambio justo, aun suponiendo la entrega faltante por parte del “comprador”.

Gráfico 5: Clasificación de las Postas según tipo de acumulación



Fuente: elaboración propia

El gráfico N° 06 muestra la estrategia de hibridación de recursos de cada posta analizada, si bien en la totalidad de los casos se hace presente el rubro textil artesanal, solo en el 15,4% de los casos la actividad se presenta como única fuente de ingresos.

Recordamos que las postas asociativas con las cuales se trabajó fueron:

Las Asociaciones de Vicuñeros de Londres y Belén, en donde el principal beneficio tangible de las mismas es la compra conjunta de insumos y la certificación de productos.

La Cooperativa de Trabajo Mesa Local de Laguna Blanca, la cual se encontraba en una etapa de reordenamiento y recambio generacional.

La Cooperativa de Trabajo Arañitas Hilanderas: colectivo de trabajo compuesto principalmente por mujeres que tienen asignados roles y funciones específicas. En la mayoría de los casos cuentan con una beca municipal con contraprestación durante la mañana con lo cual durante las tardes desarrollan su labor en la cooperativa. Algunas de sus referentes han trabajado en empresas textiles en otras provincias, con lo cual han podido reconvertir sus experiencias laborales para aplicarlas en la organización productiva y comercial.

Gráfico 6: Composición de Ingresos de las Postas



Fuente: elaboración propia

En el gráfico N° xx, es justamente la pluriactividad lo que predomina combinando la producción textil artesanal con otras fuentes de ingresos, lo que Coraggio (2004) distingue como “Fondo de Trabajo” y planteamos en el marco conceptual de la tesis. Se trata del conjunto de capacidades de trabajo productivo y reproductivo de todos sus miembros. Recuperando el trabajo de Teubal (1992) planteado también en la introducción, sobre la capacidad de acción de las organizaciones o “nuevas agencialidades”, para la intervención sobre la economía, podemos decir que se produjeron modificaciones en los niveles microeconómico (actuando sobre organizaciones económicas individuales como las postas) y a nivel meso-económico, al actuar sobre conjuntos heterogéneos desarticulados a partir de las complementariedades orgánicas y sinergias productivas resultado de las propuestas territoriales de desarrollo. Pero no se llegó, en base al análisis efectuado, a actuar sobre los niveles macroeconómico (con políticas sectoriales específicas) y sistémico (generando políticas sobre un sistema institucional complejo en el que se articulan lo económico con lo político y lo cultural, confluyendo diferentes principios, valores, normas, instituciones y prácticas). Sobre este punto volveremos más adelante.

Los tiempos de trabajo necesarios y su valoración

¿Cómo sistematizar los testimonios en donde los referentes de cada posta describían sus procesos productivos, indisociables de su historia familiar?

Para este componente utilizamos la triangulación de datos, existió coincidencia en un 93% de las entrevistas sobre los costos de las materias primas e insumos. En el caso de la “mano de obra” hubo coincidencia en el 82% de los casos, como se explicará más adelante. Las diferencias estuvieron en las etapas del proceso, la cual fue sistematizada según tipo de fibra empleada.

Dada la diversidad de prendas y productos, en el cuadro siguiente sistematizamos el proceso productivo para la producción de un poncho o ruana que son consideradas prendas de tamaño medio. No se incorporaron los tiempos para la elaboración de los tintes naturales que pueden o no poseer el producto final.

Como analizamos en párrafos anteriores, en el seno de las unidades domésticas existe la pluriactividad y la consecuente hibridación de recursos. Con lo cual, para la determinación de horas de trabajo, a partir de la sistematización de los testimonios sobre las diferentes etapas del proceso productivo, pudimos diferenciar dos tipos: a) los que inician desde la obtención, limpieza de la fibra y posterior hilatura, b) los que compran el hilo y realizan únicamente el tejido. En el primer tipo se encuentra el 67% de los casos, mientras que en el segundo el 33% restante.

Otro punto en el análisis fue la estimación del valor de la hora de trabajo, en más del 85% de los casos establecieron que la hora la fijan de acuerdo con el valor de la hora de trabajo de la empleada doméstica o albañil. En el periodo de referencia (abril - mayo 2015, y marzo de 2016) ese valor ascendía a \$40³⁴

³⁴ Equivalente a u\$s 2,5 ante un tipo de cambio para marzo de 2016 de 1\$ = 0,0626 u\$s.

Cuadro 10: Etapas del proceso productivo por tipo de fibra.

LLAMA		OVEJA		VICUÑA		ALPACA	
Clasificación y limpieza	130 Hs.	Clasificación y limpieza	130 Hs.	Clasificación y limpieza	200 Hs.		Se compra el hilo procedente del Altiplano.
1° lavado		1° lavado		Urdido			
Torcido		Torcido		Enlisado			
2° lavado		2° lavado		Hilado			
Urdido		Urdido		Tejido			
Enlisado		Enlisado					
Tejido	16 hs.	Tejido	16 hs.	Tejido	24 horas	Tejido	24 horas
Precio kg	\$60	\$30		\$1200	Origen: Asoc. de Vicuñeros y Cooperativa Laguna Blanca.	\$400	Origen: Perú, existe único proveedor a domicilio.
Pérdida o desvaste	30%	40%		50%		---	
Cantidad Necesaria	2,5 kg	2,5 kg		1,4 kg		1,8 kg	

Fuente: elaboración propia³⁵

Esto es, un poncho de vicuña insume aproximadamente 224 horas de trabajo que si las multiplicamos por el valor hora de referencia arroja un precio de venta de \$8960 (horas trabajadas) más \$1680 de fibra nos da un total de \$10.640. Aquí nos encontramos con el problema de una **dobles desvalorización**, esto es:

³⁵ Este cuadro fue presentado en Martini Natalia. “**Territorio, Políticas Públicas y Puntos de Sutura: “El Nivel Meso como escenario de intervención en Ruralidades Excluyentes”**”. Ponencia publicada en las X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos; 7 al 10 de noviembre 2017 (ISSN 1851-3794). <https://www.ciea.com.ar/jornadas-antteriores/x-jornadas-interdisciplinarias-de-estudios-agrarios-y-agroindustriales-argentinos-y-latinoamericanos-2017-issn-1851-3794/>

- a. El precio de la hora está subvaluado. Es una discusión que nos debemos dar a la hora de ponderar el trabajo artesanal – ancestral.
- b. En la mayoría de los casos a la hora del regateo terminan disminuyendo el precio de venta con lo cual no se contabilizan la totalidad de horas reales.

En esta síntesis podemos detenernos en lo siguiente:

- 1) Denominamos doble desvalorización al precio del trabajo realizado por lo que expresamos en los puntos a y b. Al preguntarles por qué aceptaban un precio menor, la respuesta no era la esperada desde nuestra mirada mercantil. Muchos expresaban que si alguien no compraba sus productos sentían como que no los quieren, que prefieren que se los lleven.
- 2) En clave generacional, más del 70% de las postas están compuestas por artesanos que superan los 50 años de edad. A su vez, sólo un 30 % de los jóvenes integrantes de cada una de las postas se ve continuando la actividad, aun cuando todos saben el oficio. Es una práctica que se transmite de generación en generación.
- 3) Desde una perspectiva de género, dos de cada ocho artesanos/as son hombres y, en el caso de los formatos asociativos son las mujeres las que integran y forman asociaciones y cooperativas.
- 4) En clave territorial, mientras más al norte nos trasladamos mayor es la energía corporal empleada y mayor la propensión al trueque de lo producido. Esto es, los productores – tejedores – artesanos inician su proceso productivo desde la cría del animal y consecuente esquila.
- 5) Pudimos distinguir, en diálogo con los artesanos, más de 20 puntos, técnicas y tecnologías empleadas, sobre esta parte del proceso me gustaría profundizar por qué *algunas se están perdiendo*, son las alertas que la comunidad manifiesta. En la técnica “Dos Ases” por ejemplo, deben trabajar de manera sincronizada dos tejedoras/es, una

de cada extremo para evitar que las prendas tengan algún tipo de costura, es decir cada tejedora/a es un "as". Muy pocos dominan esta técnica destinada a las grandes prendas/productos.

6) Existe intrínsecamente, una lógica del cuidado del ambiente, los procesos de trabajo guardan una íntima relación con el ecosistema, a partir de lo relevado en las entrevistas, algunos artesanos utilizan la raíz del nogal para hacer jabón y lavar la fibra. En los tintes naturales también se utilizan los recursos naturales disponibles en su entorno, mientras que en las técnicas de fieltro se trabaja con los desperdicios de la fibra.

Hasta aquí hemos presentado lo que consideramos los aspectos más relevantes de la información procesada de las fuentes primarias de información.

La Ruta del Telar como proyecto colectivo

La constitución de la Ruta en los testimonios recogidos, tiene como común denominador la posibilidad de volver a enaltecer el tejido como en su época dorada de los 60, como expresa Julia Segovia de la Puerta de San José (Posta "El Cardón"):

"Es como un sueño o recuperar un sueño, comercializar nuestras artesanías en nuestras propia casa o lugar de trabajo, recibir turistas, visitantes, compradores, clientes, como se hacía hasta la década del 1960 en Belén. En esa década fue el último tiempo en el que pudimos crecer, comprar terrenos, hacer estudiar a los hijos... . Y porque toda la familia trabajaba, los hijos se quedaban, no emigraban..."

Este fragmento sintetiza lo que en la mayoría de las postas implica integrar la Ruta, justamente el factor de integración lo podemos tal vez identificar en el territorio e historia compartida. Cada posta es única y en las entrevistas, eso sale: la diferenciación, la distinción, la comparación "sin dar nombres".

Por otro lado, el grado de apropiación del proyecto que cada posta posee, hubo casos en el que no estaban seguras de los beneficios a excepción de la cartelería identificatoria

que vialidad estaba efectuando al momento del barrido, o de las mejoras en infraestructura proveniente de los proyectos en ejecución al momento del estudio como el PRODERI para las postas de Belén Sur.

En el caso de los otros dos objetivos específicos planteados en esta tesis:

- Analizar los efectos de la implementación del programa PSA a partir de la creación de la Secretaría de Agricultura Familiar en el Departamento Belén, provincia de Catamarca, en las dinámicas económicas y sociales de la población local.
- Identificar las estrategias de gestión territorial implementadas en la Ruta del Telar para promover la economía social en el departamento Belén.

En el plano instrumental, dentro de sus logros queremos destacar las modificaciones en los “formularios” en cuanto a las “poblaciones beneficiarias”: reconocer principalmente la falta de títulos de propiedad sobre las tierras, la hibridación de recursos propia de los minifundistas puesto a que, históricamente, los financiamientos al sector estaban destinados exclusivamente a personas (físicas o jurídicas) con acreditación de títulos de propiedad y con la exigencia de que la actividad económica realizada fuera su única fuente de ingresos. Con lo cual, el reconocimiento por parte del Estado, al diseñar líneas programáticas acordes a las ruralidades diversas en nuestro país, posibilitó la capitalización de sus unidades productivas de las pequeñas y pequeños productores rurales.

En el plano territorial, la existencia de un equipo de la Secretaría de Agricultura Familiar con asiento en la zona permitió una frecuencia y profundidad en el acompañamiento técnico similar a las agencias de extensión del INTA, pero con una metodología con mayor acento en las cuestiones sociales y comunitarias. Como hemos visto en la sistematización de los proyectos financiados, muchos respondían a demandas históricas en torno a la tierra y el agua principalmente, con componentes transversales de fortalecimiento socio organizativo.

Al efectuar los talleres iniciales de diagnóstico participativo, es justamente donde se visualiza por primera vez la problemática de la comercialización de sus producciones textiles, pero también la pérdida de artesanas ante el recambio generacional y la necesidad de recuperar saberes. Es a partir de un cambio en la valoración social de los saberes ancestrales del tejido que muchas personas de las comunidades comenzaron a ejercer presiones para reinstalar las prácticas del tejido en la vida cultural y económica de sus comunidades las organizaciones civiles y los organismos públicos comenzaron a recibir pedidos concretos de capacitaciones de hilado y tejido. Con lo cual, la presencia de las técnicas y técnicos con el conjunto de recursos disponibles generó la identificación por parte de las poblaciones locales de una oportunidad para volver a poner en escena esos saberes ancestrales que marcaron la historia productiva y económica distintiva de la zona.

La creación de mesas de apoyo a la economía social y al desarrollo rural, en las cuales participaban las instituciones públicas en sus diferentes niveles, así como referentes de las comunidades, la existencia de equipos técnicos con metodologías de trabajo que promovían la participación comunitaria desde el diagnóstico hasta la formulación y ejecución de proyectos, nos lleva a pensar en “nuevas formas” de gestión territorial.

En los capítulos 2 y 3 de esta tesis hemos desarrollado el trabajo efectuado por las técnicas y técnicos de agricultura familiar en articulación con las comunidades y otras instituciones. Dentro de los “efectos” podemos resaltar:

- El aporte de las políticas de la ruralidad a la inclusión económica y social.
- La inyección de recursos económicos y financieros.
- El fomento del arraigo a partir de la existencia de oportunidades locales como es el caso de las cooperativas conformadas por jóvenes en Tinogasta, Laguna Blanca, entre otras.

- La cobertura de derechos a partir del RENAF y monotributo social agropecuario el cual implicaba un acceso a la formalidad de la actividad económica, aportes jubilatorios y obra social.
- La constitución de grupos de hecho o formalizados en asociaciones o cooperativas posibilitó la constitución de nuevos actores en la escena política local no sólo para disputar recursos sino también para organizar las demandas del sector.
- El reconocimiento de las particularidades que “lo económico” y “lo rural” adquiere en cada territorio y con ello la visibilización de propuestas y acciones diferentes a partir de las estrategias acordadas por los actores e instituciones intervinientes. Como expresamos en el Capítulo 2: en Santa María la CAVALAF se orientó a la producción animal mientras que en Belén a la comercialización. Así como en el Capítulo 1 presentamos que en otros territorios se priorizó la defensa de la tierra (La Paz), o el arraigo a través del trabajo asociado (Tinogasta).

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de esta investigación, hemos centrado nuestra atención entre la economía social, el territorio y la nueva ruralidad. En ese sentido el desarrollo descriptivo y analítico de las políticas de desarrollo rural y economía social que se implementaron a partir del PSA (Programa Social Agropecuario) y luego la SAF (Secretaría de Agricultura Familiar) en la provincia de Catamarca, convergieron en la selección del caso de estudio “La Ruta del Telar”, en el cual, a nuestro criterio, convergen dimensiones culturales, sociales, económicas y políticas en la interpretación del fenómeno bajo estudio.

Efectuando una recapitulación de lo realizado, en el Capítulo 1, describimos las políticas públicas de desarrollo rural y economía social en Catamarca entre 1993 y 2017, a partir de la implementación del Programa Social Agropecuario (PSA) que luego pasó a ser Secretaria de Agricultura Familiar (SAF). A *pesar de* que el PSA surgió como herramienta paliativa al fenómeno de la pobreza rural, supo movilizar recursos y visibilizar las particularidades que reviste la *cuestión rural* en diferentes territorios. Uno de los factores de posibilidad para que esto sucediera fue el enfoque y las metodologías utilizadas por los equipos técnicos que se constituyeron en cada una de las provincias, y que actuaban como expresamos en el primer capítulo como “mediadores sociales” entre lo “macro” y “lo micro” que, como resultado instituyó nuevas prácticas sociales *concretas* en el territorio. Otro factor de posibilidad fue la inyección de recursos a través de programas y proyectos que incorporaban en su formulación componentes acordes a la realidad socio productiva del pequeño productor rural, en este caso del NOA (Noroeste argentino). Consideramos que eso fue posible por los esquemas de interpretación que la sociología rural aportó en esta *nueva mirada* sobre “lo rural”, y la incorporación de funcionarios a nivel nacional que acompañaban estas demandas de reparación histórica de las pequeñas y pequeños productores.

En clave metodológica, no fue menor la tarea de búsqueda de carpetas de los PDST (Programas de Desarrollo Socio Territorial) y PROINDER (Programa de Inclusión y Desarrollo Rural) en los depósitos de las oficinas y su posterior digitalización y validación con los informes de gestión y responsables de área a nivel provincial (Delegación) y nacional (la entonces Dirección Nacional de Programas y Proyectos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación). Con lo cual las políticas que originariamente fueron financiadas por organismos internacionales como el Banco Mundial o el PNUD para “paliar la pobreza” fueron apropiadas y reconfiguradas en los territorios. Es decir, existían ciertos grados de libertad para adaptar los instrumentos y formularios por las agencias públicas locales para ejecutar los proyectos.

En el segundo Capítulo, describimos el contexto cultural, histórico y económico del departamento Belén. La presencia de la empresa minera en el departamento trae aparejada la convivencia de dos lógicas económicas distintas como planteamos en el marco conceptual. Esto implica reconocer las tensiones existentes entre: un modelo de economía local vinculado a las producciones agrícolas y textiles y un modelo de tipo extractivista-exportador. Sin embargo, también es de conocimiento general que la empresa tiene una limitada permanencia en la zona, y que en un futuro no muy lejano (10 años aproximadamente) la empresa se retirará al finalizar la explotación. En esta tesis es justamente el modelo de economía local orientado a las producciones a pequeña escala practicado desde tiempos precolombinos, el que se analizó. La persistencia de prácticas culturales precolombinas es un modo de resistencia cargado de significación y no una manifestación de costumbres vacía de sentido. La reformulación de las identidades indígenas y criollas en el mundo tiene que ver con una necesidad creciente de dar sentido cultural y social a las actividades productivas.

En el tercer capítulo, presentamos el estudio de la Ruta del Telar, describiendo los arreglos institucionales y actorales que le dieron origen. La confluencia en Catamarca de áreas de economía social a nivel provincial, de desarrollo rural y agricultura familiar

a partir de la SAF, y de nuevos estilos de gestión a través de las Mesas de Gestión Local (territoriales – descentralizadas), configuraron nuevas formas en la gestión de recursos, de constitución de agendas y de agencialidad de las poblaciones locales. La Ruta del Telar, es en gran parte, producto de la confluencia de todos estos factores. Cuando definimos el abordaje del caso de estudio, consideramos que el análisis de cada una de las postas (cuarenta y siete) sería un desafío a la hora de producir procesos de síntesis. Volviendo sobre el concepto de “posta”, esta contempla lo expresado por Coraggio (2004) sobre la UD como célula de la economía popular y su FdT (Fondo de Trabajo), consideramos que la caracterización efectuada en este trabajo nos arroja información sobre las unidades domésticas rurales y sus lógicas en relación a las actividades prediales y extra prediales y cómo éstas logran cierto grado de capitalización (o no), su vinculación con el Estado y con el Mercado, en consecuencia los intersticios entre los tres sectores de la economía que conforman la economía mixta.

Para el análisis de las postas, se utilizaron diferentes instrumentos de recolección de datos. entrevistas semi estructuradas que permitieran relevar datos cuanti y cualitativos, registro fotográfico, análisis documental, entre otros. Sabemos que la transmisión del conocimiento de las técnicas del tejido andino se realiza en forma oral y en la propia práctica de producción en un ambiente íntimo y familiar por lo que también suponemos que es responsabilidad de las familias de la comunidad la transmisión de estos conocimientos que resguardan parte importante de la cultura local muchas de las tejedoras de la Ruta del Telar tenían en su familia alguna persona cercana que practicaba estos saberes y se los transmitía, por lo general de madres a hijas. Al ingresar al “campo”, las particularidades de cada posta nos obligaron a repensar la sistematización en lo referido a la actividad textil. Es por eso que incluimos la conceptualización de la cadena de valor textil artesanal para contextualizar mejor el caso de estudio.

En el último capítulo, se presentó la sistematización y análisis de los resultados obtenidos, uno de los puntos que más nos movilizaron fue la construcción del precio de sus prendas o productos y cómo juega el rol asignado a la valoración social y cultural de lo que realizan. Es por eso que remarcamos “la doble desvalorización” como punta de un iceberg: el valor hora del trabajo artesanal estaba subestimado y que, al momento del intercambio volvían a disminuir el precio. Cuando preguntábamos la razón de estas conductas muchas/os respondían que, para ellos no vender una prenda, implicaba que nos los querían que no los valoraban. Preferían “perder” económicamente pero emocionalmente se sentían bien. Estas conductas nos obligan a pensar nuevas líneas de abordaje desde la antropología económica sobre la construcción de valor, en Catamarca las artesanas/os textiles son considerados “patrimonio cultural” así como las prendas que realizan.

Desde la perspectiva de género, el 75% de las postas están constituidas por mujeres, y son ellas las que constituyen asociaciones y cooperativas para la conformación de espacios de trabajo colectivos. Históricamente, la relación con el tejido en el caso de los varones surge por la necesidad de resolver los atavíos de la ensilladura del caballo, realizando: peleros, cordones, lazos, cinchas y frenos.

En clave generacional, en más del 70 % de las postas la edad de la jefa/e de hogar supera los 50 años. Con lo cual esto pone en relieve la necesidad de políticas de arraigo y promoción de la actividad en las jóvenes principalmente.

Retomando lo expresado al inicio de esta tesis, lo que nos movilizó para escribirla, es intentar dejar una huella, un registro, de las prácticas sociales y concretas que sucedieron (suceden) en el interior de nuestro país. Desde el lugar de las artesanas y artesanos que entran y producen no sólo prendas y productos, sino formas de organización y comercialización en base a sus necesidades, historia y cultura. Justamente esa economía andina que comparte valores y principios con la economía

social, que persisten a pesar de las diferentes lógicas de acumulación (para el capital o para la vida) que se disputan en el territorio.

También es dejar una huella y un registro de las técnicas y técnicos, de mis compañer@s de agricultura familiar, que sufrimos el primer intento de desguace con el macrismo y que en el 2024 el intento de aniquilamiento con el actual gobierno. Digo intento porque much@s siguen trabajando en el territorio a pesar de no recibir una remuneración, la Ruta del Telar sigue tejiendo, sigue entramando, sigue resistiendo. Escribir esta tesis, en este momento histórico que nos toca transitar, es un acto de resistencia y de lucha.

También creemos que es un camino que debe seguir transitándose, esta propuesta aquí presentada nos invita a nuevas búsquedas e inquietudes sobre el tema de estudio:

En clave territorial y escalar, existen otras rutas productivas artesanales a nivel país: en Tucumán y Santiago del Estero se encuentra la ruta del tejido en la cual también se incorporan otras producciones artesanales como la cerámica y orfebrería; en el sur del país están las tejedoras de la ruta 60 que utilizan la lana de oveja y fibra de guanaco, cuya comercialización es a partir de ferias y mercados artesanales.

En clave de políticas públicas para la economía social y desarrollo rural, creo que en la coyuntura actual deberíamos trabajar en primer lugar sobre recuperar las instituciones, programas y proyectos que han sido desmantelados por el actual gobierno vinculados con el sector. También hacernos cargo de lo que funcionó y lo que no funcionó, abrazar la complejidad: no hay recetas únicas ya que cada territorio reviste sus particularidades con lo cual las estrategias necesariamente serán diversas.

BIBLIOGRAFIA

ANGARAMO, V. (2013). Una Historia para seguir creyendo: A 20 años del Programa Social Agropecuario. Revista PSA Catamarca. Volumen 21, páginas 11 -15.

BAZÁN, Armando (1996). Historia de Catamarca. Editorial Plus Ultra.

BOURDIEU, Pierre (1977) Esbozo de una teoría de la Práctica. Prometeo Libros.

CASTRO, Rodrigo – MORALES Olivia – MURAD Eugenia (2011). Diagnóstico Externo departamento Belén. Subsecretaría de Agricultura Familiar, Ministerio de Agroindustria. Documento de trabajo S / N.

CASTRO, Rodrigo – MORALES Olivia – (2016). Informe de Gestión, departamento Belén. Subsecretaría de Agricultura Familiar, Ministerio de Agroindustria. Documento de trabajo S / N.

CITTADINI R., CABALLERO L., MORICZ M. y MAINELLA F. (2010). “Economía Social y Agricultura Familiar”. Hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención. Ediciones INTA

CORAGGIO, José Luis (1995) “Desarrollo humano, economía popular y educación”. AIQUE Grupo Editor.

CORAGGIO, José Luis (2004) “De la emergencia a la estrategia”. Más allá del “alivio de la pobreza”. Espacio Editorial.

CORAGGIO, José Luis (2004) “La Gente o el Capital”. Desarrollo local y Economía Social. Espacio Editorial.

CORAGGIO, J. L. (2009). *La economía social y solidaria ante la pobreza*. Editorial Altamira.

CORAGGIO, J. L. (2011). Economía social y solidaria: Conceptos, experiencias y desafíos**. Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento.

- CUEVAS, Norma (2019) "Trabajo Social y Economía Social". Espacio Editorial.
- CUSICANQUI, R (1984). Oprimidos pero no vencidos: luchas del campesinado aymara y quechua. Editorial: La Mirada Salvaje.
- ERREGUERENA, Fabio (2020). Repolitizar los Territorios. Reflexiones sobre los conceptos de territorio y poder en extensión universitaria. Revista Estudios Universitarios (On Line), N° 13, Pp.3-13. ISSN 23469966.
- GARCÍA FERRANDO, IBÁÑEZ Y OLIVA (1996) El Análisis de la realidad social: Métodos y Técnicas de Investigación. Alianza Editorial, Madrid.
- GERMANI, Gino (1955). Estructuración social de la Argentina. Editorial Raigal.
- GÓMEZ, A. (2014). Políticas públicas y economía social. Madrid: Editorial Complutense.
- GONZÁLEZ, M. (2020). El proceso de eliminación del Monotributo Social Agropecuario como herramienta para fortalecer la inclusión de agricultores familiares a la economía social solidaria. Universidad Nacional de La Plata.
- GRAS, Carla (2009) "La Argentina rural". Editorial Biblos Sociedad.
- GRASSI, Estela (2003). "Políticas y Problemas Sociales en la Sociedad Neoliberal". La otra década infame (I). Espacio Editorial.
- HAESBAERT, R. (2019). Regional-global. Dilemas de la región y de la regionalización en la geografía contemporánea. Buenos Aires: CLACSO y editorial FILO-UBA. Bogotá: UPN, 176 pp.
- HINTZE, Susana (2009). Aportes a la noción de políticas públicas. Para la economía social y solidaria en América Latina . XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

KAPRON, Sergio y Fialho, Ana L. (2004). Políticas públicas para la economía solidaria. En Cattani, A.D. (organizador) *La otra economía* (Buenos Aires, UNGS-OSDE, Altamira).

TAYLOR, Karl (1943) *Rural Life in Argentina*. University of Florida.

LEFEBVRE, H (1968). *El Derecho a la Ciudad*. Editorial: Capitán Swing.

LEFEBVRE, H (1972). *La Producción del Espacio*. Editorial: Capitán Swing.

MANZANAL, Mabel (2010) "El Desarrollo y sus Lógicas en disputa en territorios del Norte Argentino". Ediciones CICCUS.

MANZANAL, Mabel (2010). Los Programas de Desarrollo Rural en Argentina (en el contexto de ajuste estructural). Publicado en *EURE, Revista Latinoamericana* N° 78 volúmen XXVI, pp. 77-101, ISSN – 0250 – 7161.

MANCE, A. (2004). Cadenas Productivas Solidarias. En A. Cattani (Comp.), *La Otra Economía* (pp. 47-50). Editorial Altamira.

MARCOS, M. F. (2019). El Monotributo Social Agropecuario como efecto de legibilidad. *Revista de Estudios Sociales*, 67(1), 25-30.

MARTINI, Natalia. "Territorio, Políticas Públicas y Puntos de Sutura: El Nivel Meso como escenario de intervención en Ruralidades Excluyentes". Ponencia publicada en las X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos; Facultad de Ciencias Agrarias, UBA, 7 al 10 de noviembre 2017 (ISSN 1851-3794).

MASTRANGELO Andrea (2004) *Las Niñas Gutiérrez y La Mina Alumbra*- IDES, Centro de Antropología Rural.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA DE LA NACIÓN, recuperado el 20 de abril de 2022 del sitio web: www.argentina.gob.ar, URL: <https://renaf.magyp.gob.ar/>

NUSBAUMMER Beatriz y COWAN Ros Carlos (2011). *Mediadores Sociales*. Editorial CICCUS.

OSATINSKY, Ariel (2014). "Pobreza y transformaciones económicas desiguales en los departamentos de Catamarca (1980-2002). En *Revista de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán*, N° 14. ISSN: 0328-5359. Pp. 55-88.

PÉREZ, R. (2018). *La formalización de la economía de los agricultores familiares: Un análisis desde el RENAF y el MSA*. Universidad de Buenos Aires.

PISSANI, Gustavo (2017). *Antropología de la Descolonización*. Editorial universitaria de la UNCA (Universidad Nacional de Catamarca) ISBN 9789507462535.

POMA, G. (2012). *Desarrollo local y economía social: Experiencias en América Latina*. Bogotá: Editorial Javeriana.

ROGÉRIO HAESBAERT (2019) *Regional-global dilemas de la región y de la regionalización en la geografía contemporánea- 1a ed-* CLACSO; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras; Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

SCHEJTMAN Alejandro, BARSKY Osvaldo (2011). "El desarrollo Rural en la Argentina". Siglo XXI Editorial. PLENCOVICH, María Cristina (2011). "Educación, Ruralidad y territorio". Editorial CICCUS.

SAUTU, R. (2003); *Todo es Teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere. Capítulo II: "El diseño de una investigación: teoría, objetivos y métodos", pp. 37-57.

SVAMPA, M. (2013), "Consenso de los Commodities y Nuevos Lenguajes de Valoración en América Latina", *Revista Nueva Sociedad*, 2013.
http://www.nuso.org/upload/articulos/3926_1.pdf

SVAMPA, M. (2009). Minería Transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales. Editorial Biblos.

TEUBAL, Miguel (2017). Norma Giarracca: Estudios rurales y movimientos sociales: Miradas desde el Sur. Colección Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño. CLACSO.

TEUBAL, Miguel (1992). La integración económica con el Brasil y los pequeños productores cañeros, Revista Ciclos, Año III, Vol III, N° 05, Segundo semestre de 1993.

WAINERMAN C., SAUTU R. (2001) La trastienda de la investigación. Ediciones LUMIERE S.A.

ANEXO I

INSTRUMENTO DE RELEVAMIENTO

FORMULARIO PARA EL RELEVAMIENTO TERRITORIAL MAESTRIA EN ECONOMÍA SOCIAL

Encuesta N°:

Departamento: _____

Localidad: _____

Fecha:

Nombre y Apellido del Encuestado: _____

Edad:

Créditos o préstamos												
Ayuda de algún pariente												
Otro												

C. ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

1. Cuales son las principales actividades que realiza?

2. Qué porcentaje destina para autocnosumo?

3. Cómo comercializa el excedente?

4. Participa de alguna organización? Cuál?

D. ORGANIZACIÓN

5. Participa en alguna organización de la zona

5.1 Asociación Vecinal 5.2 Coop. Escolar 5.3 Club de Deportes 5.4 Entidad Religiosa 5.5 Partido político 5.6 Foro 5.7 Otro

6. ¿Ocupa algún cargo en esa/s organización/es o institución/es?

6.1 Asociación Vecinal 6.2 Coop. Escolar 6.3 Club de Deportes 6.4 Entidad Religiosa 6.5 Partido político 6.6 Foro 6.7 Otro

ANEXO II

REGISTRO FOTOGRÁFICO

“LAS POSTAS”

Posta: ARTESANÍAS “DOÑA PASCUALA”. Artesana: Pascuala Quispe.



Tipología: Unipersonal. **Localidad:** Londres. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Lana de oveja, hilo de algodón y alpaca. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Peleros, guantes, ponchos peruanos, caminos de mesa, alfombras, fajas, chales, bufandas.

Posta: ARTESANÍAS “LA NUEVA ESPERANZA”. Artesanas: Doña Andrea Gutiérrez.



Tipología: Unipersonal. **Localidad:** Londres. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Lana de oveja y fibra de llama. **Tintes:** Industriales y naturales.

Posta: ARTESANÍAS “DOÑA JULIA”. Artesana: Julia Isasmendi



Tipología: Unipersonal. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja. **Tintes:** No utiliza. **Productos:** Ponchos, chalinas, bufandas, mantas, ruanas, Pullos.

Posta: ARTESANÍAS “SAN JOSÉ”. Artesana: Jovina Morales



Tipología: Unipersonal. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja, **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, Pullos, bufandas, medias, ponchitos, ruanas, alforjas.

Posta: ARTESANÍAS “LA MORENITA” . Artesana: María Luz Aybar.



Tipología: Unipersonal. **Localidad:** Belén Sur. **Técnicas:** Telar criollo.

Materia Prima Utilizada: Fibra de llama, lana de oveja e hilo de algodón.

Tintes: Industriales y naturales. **Productos:** Caminos de mesa, bolsos, fajas, pullos, cubrecamas, corbatines.

Posta: “ARTESANÍAS DE BELÉN” . Artesano: Marcos Herrera.



Tipología: Unipersonal. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia**

Prima Utilizada: Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y

naturales. **Productos:** Ponchos, chales, ruanas, caminos de mesa, mantas.

Posta: ARTESANÍAS “DOÑA MAFI”. Artesana: Mafalda Cabrera.



Tipología: Unipersonal. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo, crochet, 2 agujas. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Pullos, ponchos, chales corbatines.

Posta: ARTESANÍAS “LA PINTUNA”. Artesana: María Alicia Díaz.



Tipología: Unipersonal. **Localidad:** Londres. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Hilo de alpaca. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, chales, corbatines.

Posta: ARTESANÍAS “SAN RAMÓN”. Artesana: Laila Norma Díaz.



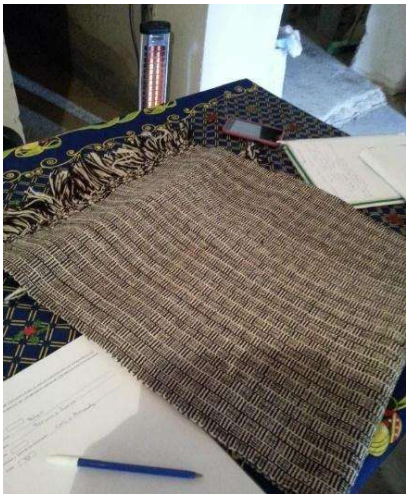
Tipología: Unipersonal, **Localidad:** Londres, **Técnicas:** Telar criollo
Materia Prima Utilizada: Lana de oveja e hilo de alpaca. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Pullos, ponchos, cubrecamas, ruanas.

Posta: ARTESANÍAS “ADÁN”. Artesanas: Adelina Carrizo.



Tipología: Unipersonal, **Localidad:** Londres, **Técnicas:** Telar criollo
Materia Prima Utilizada: Hilo de alpaca. **Tintes:** Industriales y naturales.
Productos: Ponchos con nombre, corbatines, chales.

Posta: ARTESANÍAS “DOÑA CELIA”. Artesana: Celia Miranda



Tipología: Unipersonal. **Localidad:** Barranca Larga. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Pullos, chales, chalinas, ponchos, alforjas, peleros, corbatines.

Posta: ARTESANÍAS “EL PETISO”. Artesanos: Francisco Álvarez, Sonia Aida del Socorro.



Tipología: Familiar. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, ruanas, ponchos peruanos cerrados y abiertos, gorros, bufandas y chalecos, morrales, carteras, chulos, chales.

Posta: Rúa Chaky – Artesanos: Baigorria Ramón, Carrasco Graciela.



Tipología: Familiar. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo, bordados.
Materia Prima Utilizada: Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Naturales
Productos: Ponchos, caminos de mesa, chales, capas, pies de camas, cubrecamas, pullos, corbatines, bufandas.

Posta: ARTESANÍAS “DOÑA BORJA”. Artesana: Francisca Borja Domínguez



Tipología: Familiar.

Localidad: Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja, fibra de vicuña y alpaca. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, corbatines, chales, triángulos.

Posta: TELAR “EL CHANGO REAL”. Artesana/o: Susana Miranda y Demetrio Gómez.



Tipología: Familiar. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo, 2 ases.
Materia Prima Utilizada: Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja.
Tintes: Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, pullos, mantas, fajas, chales, chalinas, corbatines.

Posta: ARTESANÍAS “ALE”. Artesanos/as: Sara Yapura y Ramón Cabrera



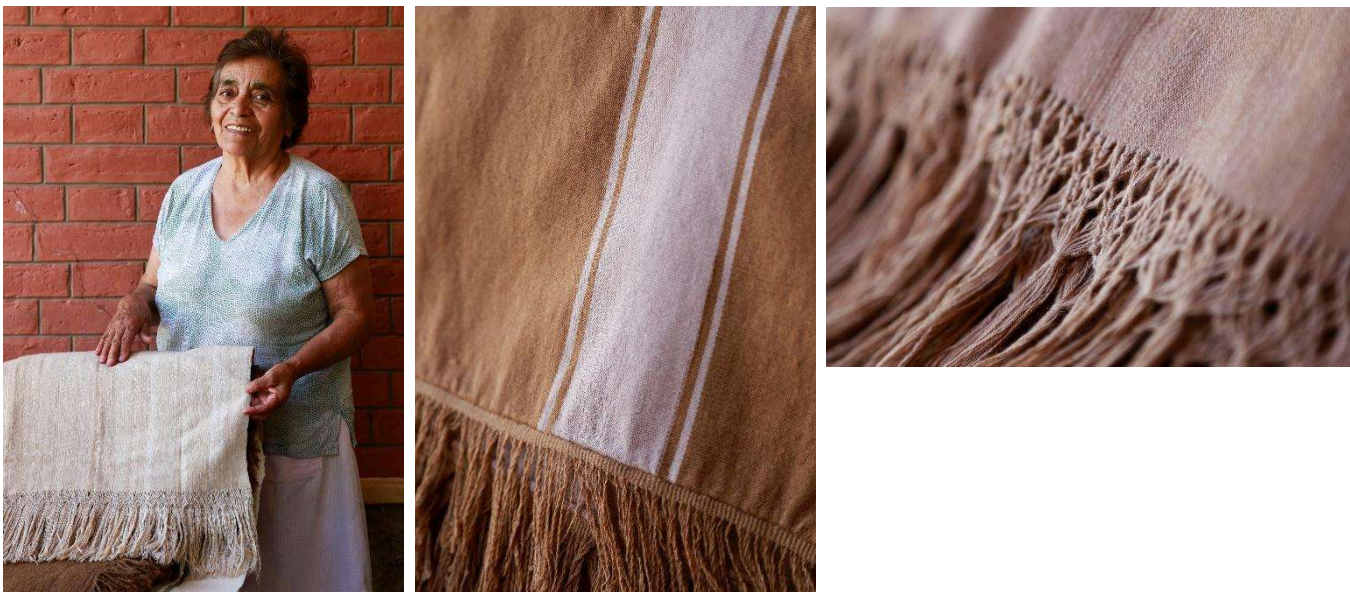
Tipología: Familiar. **Localidad:** Londres. **Técnicas:** Telar criollo **Materia Prima Utilizada:** Hilo de alpaca. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Ponchos, corbatines, chales.

ARTESANÍAS “PONCHOS SALVATIERRA”. Artesana: Graciela Salvatierra



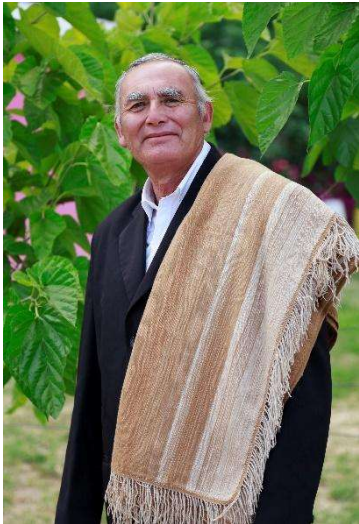
Tipología: Familiar. **Localidad:** Londres. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Lana de oveja e hilo de alpaca. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos.

Posta: ARTESANÍAS “DOÑA PETRONA”. Artesana: Petrona Contreras



Tipología: Familiar. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja, fibra de vicuña y alpaca. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, ruanas, chales, corbatines.

Posta: “ARTESANÍAS REINOSO”. Artesanas/os: Ciriaco Reinoso, Carlota y Ruth Reinoso



Tipología: Familiar. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, Pullos, chales, chalinas, corbatines.

ARTESANÍAS “EL HILADO FINO”. Artesana: María Mercedes Gutiérrez de Cruz.



Tipología: Familiar. **Localidad:** Belén Sur. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de vicuña. **Tintes:** No utiliza. **Productos:** Ponchos, corbatines, chales triangulares, bufandas, mantas.

Posta: ARTESANÍAS “EL HACHAO”. Artesana: Irma del Rosario Torres



Tipología: Familiar. **Localidad:** Belén Paraje el Chañaral. **Técnicas:** Telar criollo, bordados, fieltro. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Bolsos, morrales, alfombras, caminos, chales, Pullos.

Posta: TEXTILES “SAN CAYETANO”. **Artesanos/as:** Carmen Ramos, Zulma y Gregorio Ramos



Tipología: Familiar. **Localidad:** Corral Quemado. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Chalinas, bufandas, guantes, ponchos, medias, Pullos, alforjas, peleros.

Posta: "ARTESANÍAS EL CARDÓN". Artesanos/as: Julia del Valle Segovia



Tipología: Familiar. **Localidad:** Puerta de San José. **Técnicas:** Telar criollo y crochet. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Hilos mediano y grueso, triángulos, chalecos, bufandas, Pullos, ponchos, chales.

Posta: "ARTESANÍAS DEL VALLE". Artesanos/as: Carlos Nolasco Gutiérrez, Mariela del Valle Bordón.



Tipología: Familiar. **Localidad:** Puerta de San José **Técnicas:** Telar criollo, 2 ases. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja, hilo de alpaca y algodón. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Peleros, pullos, ponchos pampas, fajas, alforjas.

Posta: “ARTESANOS DE CHISTÍN”. Artesanos/as: Irma del Valle Ortiz y familia



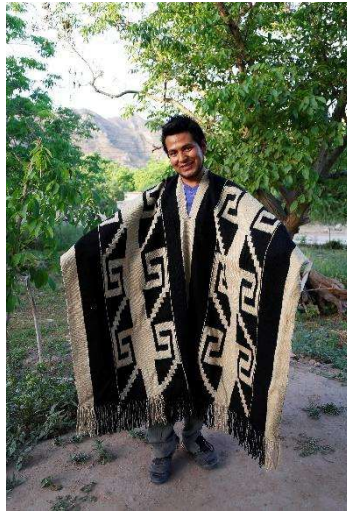
Tipología: Familiar. **Localidad:** Chistín. **Técnicas:** Telar criollo, bordado, trenzados y crochet. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Centros y caminos de mesa, ponchos, alforjas, porta celulares.

Posta: “ARTESANIAS ORESTES”. Artesana: Noemí Viviana Castro



Tipología: Familiar. **Localidad:** Londres **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Lana de oveja, hilo de alpaca. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Ponchos, pullos, chales.

Posta: ARTESANÍAS “DOÑA ÁNGELA”. Artesana: Ángela Gutiérrez,
Fernando Gutiérrez.



Tipología: Familiar. **Localidad:** Londres. **Técnicas:** Telar criollo y guarda atada. **Materia Prima Utilizada:** Lana de oveja, hilo de alpaca. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, pullos, corbatines.

Posta: ARTESANÍAS “DOÑA SELVA”. Artesanas: Selva Vanesa Reales.



Tipología: Familiar. **Localidad:** San Fernando – Sur. **Técnicas:** Telar criollo, fieltro, zigzag, amigurumi. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, ruanas, alfombras, cubre sillas, chalecos, peleros, pellones, carteras, chalecos, aritos, sombreros, pantuflas, llaveros.

Posta: ARTESANÍAS “LAS MELLI” **Artesanas:** María Inés Villagra, Marta Chaile, Antonella, Paola y Lorena Villagra



Tipología: Familiar. **Localidad:** Barranca Larga. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Caminos de mesa, carteras, porta celulares, almohadones, pullos, chalinas.

Posta: “SUEÑO ENTRE HILOS”. **Artesanos:** Doña Socorro Ortiz, Don Genaro Ortiz.



Tipología: Familiar. **Localidad:** Hualfín. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Pullos, chalinas, corbatines, ruanas, alforjas, ponchos y chalecos.

Posta: ARTESANÍAS “SAN LORENZO” **Artesanos:** Bonifacio Llampa



Tipología: Familiar. **Localidad:** Hualfín. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja y prendas industriales viejas. **Tintes:** No **Productos:** Pullos y pies de cama.

Posta: COOPERATIVA DE TRABAJO ARAÑITAS HILANDERAS
Artesanas: María Quinteros, Elizabeth Castro, María Isabel Abarza, entre otras



Tipología: Asociativo. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo, bordados, fieltro. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Alfombras, individuales, caminos, bolsas, ponchos, ruanas, chales, bufandas, gorros, guantes, polainas, medias, pie de cama, almohadones, pompones, aros, llaveros, otros.

Posta: Teleras de Famayfil Artesana: Sara Delgado



Tipología: Asociativo. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, ruanas, pullos, caminos de mesa, bufandas, corbatines.

Posta: ARTESANÍAS “DOÑA TEODORA”. Artesana: Teodora Yapura.



Tipología: Asociativo. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Chales, ponchos, chalecos, cortes de telas.

Posta: ARTESANÍAS “LAS OVEJITAS”. **Artesanas:** Elinda Figueroa, Tamara Bordón, entre otras.



Tipología: Asociativo. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, fajas, bufandas.

Posta: ARTESANÍAS “MANOS A LA OBRA”. **Artesanas:** Lorenza Yapura, Lidia Hidalgo, Irene Quiroga, entre otras.



Tipología: Asociativo. **Localidad:** Corral Quemado. **Técnicas:** Telar criollo, 2 agujas, crochet. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, chales, bufandas, pullos y peleros.

Posta: ARTESANÍAS “CAMPO LOS CALIVAS”. **Artesanas:** Rosa

Delgado, Marcela Viltez, Alicia Araya, Lorena Ramos.



Tipología: Asociativo. **Localidad:** Corral Quemado. **Técnicas:** Telar criollo, fieltro, crochet 1 y 4 agujas. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Medias, guantes, alfombras, pullos, alforjas, pellones, pantuflas.

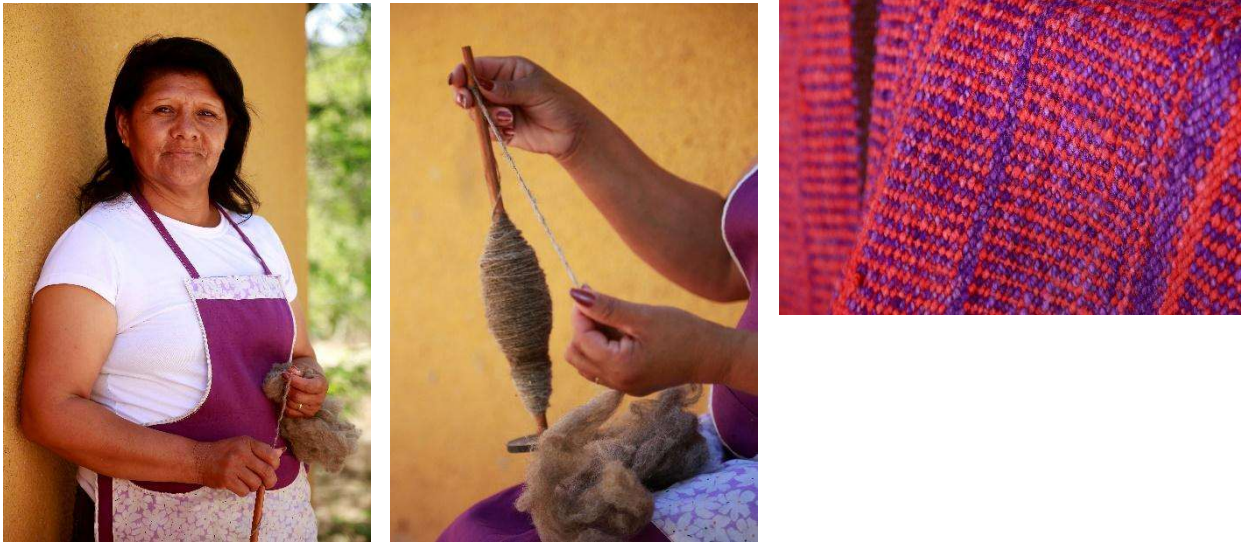
Posta: “LA CASA DEL PRODUCTOR” **Artesanas:** Elodia Villegas, Cristina Contreras, entre otras.



Tipología: Asociativo. **Localidad:** San José. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Madejas de hilo fino, mediano y grueso, Pullos, ponchitos, chales, ponchos, alforjas, bolsos, medias, guantes, polainas, gorros.

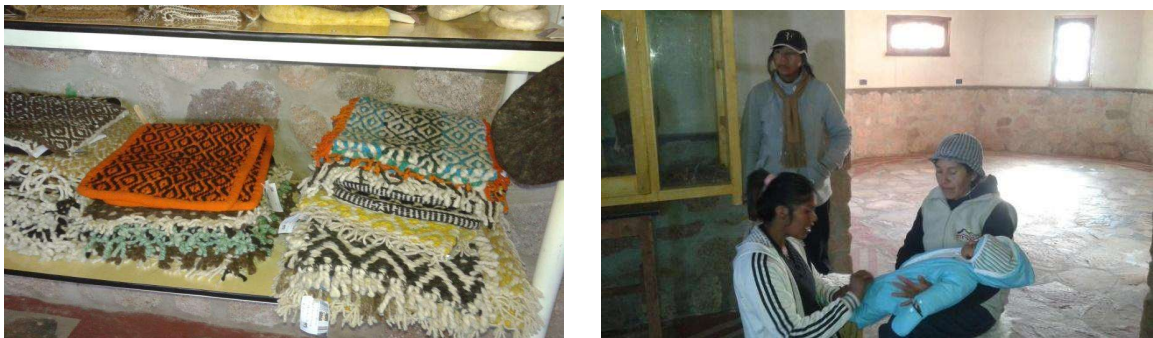
Posta: ARTESANÍAS “SANTA BÁRBARA”. **Artesanos/as:** Elisa Aguirre,

entre otras.



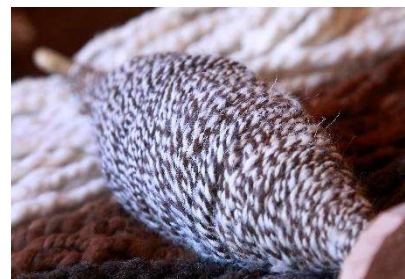
Tipología: Asociativo. **Localidad:** La Estancia. **Técnicas:** Telar criollo, 2 agujas, crochet. **Materia Prima Utilizada** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Hilo mediano y grueso de oveja y llama.

Posta: COOPERATIVA MESA LAGUNA BLANCA. **Artesanos:** Comunidad de Laguna Blanca



Tipología: Asociativo. **Localidad:** Laguna Blanca. **Técnicas:** Telar criollo, crochet, fieltro, tejido 2 a 5 agujas. **Materia Prima Utilizada** Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Alfombras, peleros, cubrecamas, pullos, chales, bufandas, ponchos, guantes, chalecos, medias, gorros.

Posta: “ARTESANÍAS “EL BOLSÓN”. Artesanas: Ana Pereira, Carlos Gómez, Nancy Villagra.



Tipología: Asociativo. **Localidad:** El Bolsón. **Técnicas:** Telar criollo, crochet. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Hilos de oveja y llama rústicos, mediano y grueso, simple, luchado y caspeado. Peleros, pullos, alfombras y chales.

Posta: “SALÓN ARTESANAL MUNICIPAL “FERMÍN GUTIÉRREZ” Artesanas: Graciela Carrasco, Rosa Rasgido, Ramona Macías, Jimena Morales, entre otras.



Tipología: Salón Municipal. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja, fibra de vicuña, hilo de alpaca y algodón. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Hilos, fino, mediano y grueso, ponchos, Pullos, chalecos, bufandas, bijouterie, alforjas, guantes, gorros, coleros, prendedores.

Posta: "PASEO CAMILA AYBAR". Artesanas: Olga Torres, Antonia Celaya, Ángel Vacazur.



Tipología: Paseo de Compras. **Localidad:** Belén. **Técnicas:** Telar criollo, 2 agujas, crochet. **Materia Prima Utilizada:** Lana de oveja, fibra de llama, hilo de algodón, y cuero. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Cobertores, pies de camas, vinchas, aros, ponchos, billeteras, agendas, ponchos, ruanas, caminos de mesa, chalecos, frazadas, guantes, corbatines, individuales.

Posta: "CORRAL QUEMADO" Artesana: Irma Lamas



Tipología: Salón Municipal. **Localidad:** Corral Quemado. **Técnicas:** Telar criollo, 2 agujas, crochet. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Pullos, ponchos, ruanas, alforjas, chalecos, chales, triángulos.

Posta: SALÓN ARTESANAL MUNICIPAL DE EL DURAZNO. Artesanas: Elena del Carmen García, Andrea Ochoa, Nidia Delgado.



Tipología: Salón Artesanal Municipal. **Localidad:** El Durazno - Puerta Corral Quemado. **Técnicas:** Telar criollo, crochet, tejido a 2, 4 y 5 agujas. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, lana de oveja. **Tintes:** Industriales y naturales. **Productos:** Ponchos, pullos, ruanas, chales, corbatines, fajas, bufandas, alforjas, alfombras.

Posta: CENTRO ARTESANAL MUNICIPAL E INFORMACIÓN TURÍSTICA “HUILLA HUIL” Artesano: Edgardo Segura



Tipología: Centro Artesanal y de Información Turística. **Localidad:** Villa Vil. **Técnicas:** Telar criollo, fieltro, crochet, tejido a 5 agujas. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Madejas de hilos finos, medianos y gruesos, pulóveres, chalecos, sacos, bufandas, chalinas, chales, Pullos, ponchos, indumentaria en fieltro.

**Posta: MUSEO INTEGRAL DE LA RESERVA DE BIOSFERA DE LAGUNA
BLANCA Artesana: Doña Rosa Pachado**



Tipología: Museo. **Localidad:** Laguna Blanca. **Técnicas:** Telar criollo, fieltro, 2,4, y 5 agujas. **Materia Prima Utilizada:** Fibra de llama, fibra de vicuña, lana de oveja. **Tintes:** Naturales. **Productos:** Cubrecamas, pullos, chales, bufandas, ponchos, guantes, chalecos,